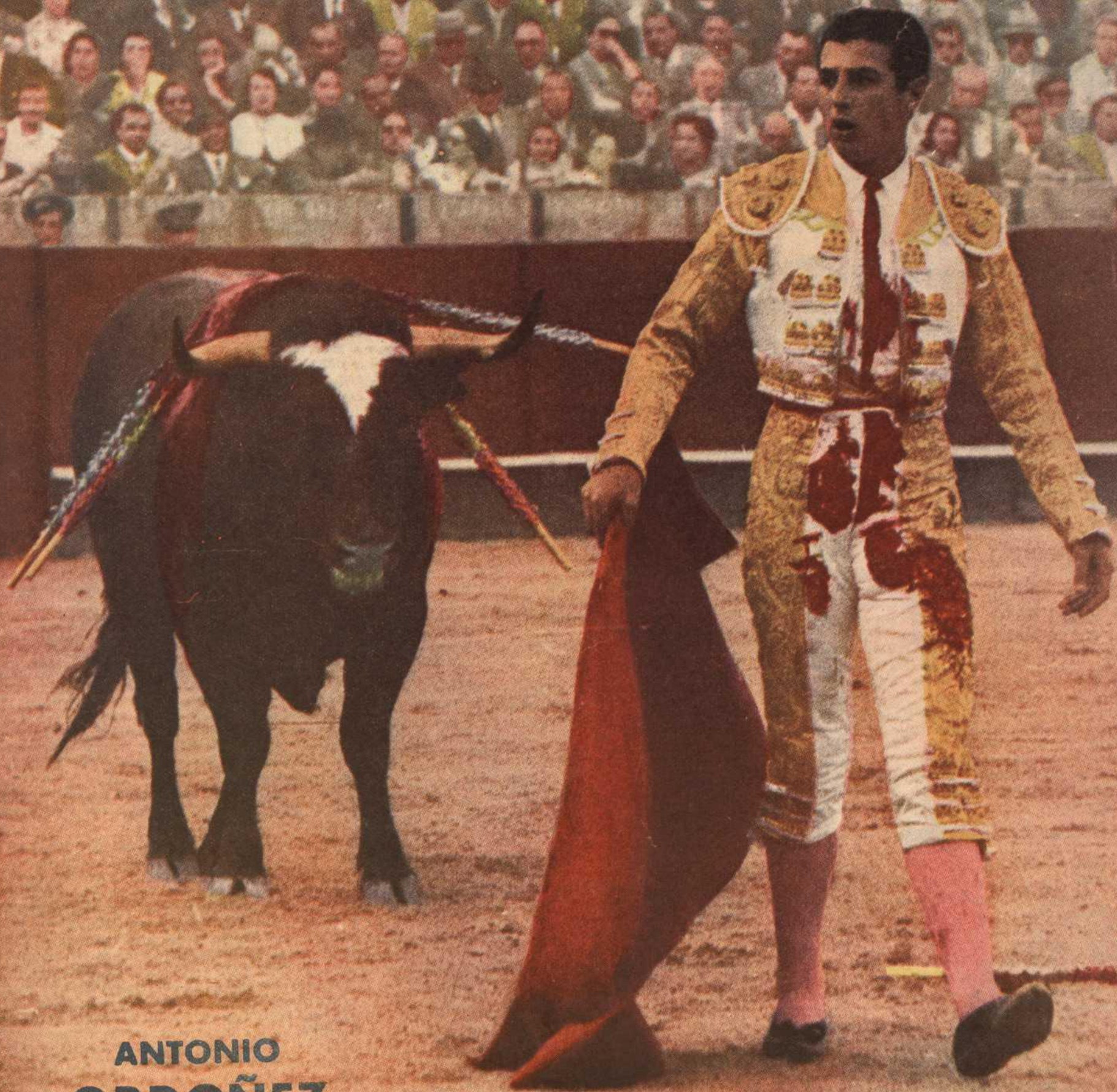


El Ruedo



**ANTONIO
ORDOÑEZ**

•
TORERO DE FERIAS

5
PTS

S E M A N A R I O G R A F I C O

E. N.—Lucena del Cid El novillero de Castellón, (Castellón de la Plana) Ernesto Vernia, llegó a torear en la Plaza de Madrid, pues hizo su presentación en ella el día primero de septiembre del año 1912, alternando con Carlos Nicolás, «Llavero», y Francisco Ferrer, «Pastoret», en la lidia de seis toros de Bañuelos. Su trabajo fué deficiente y cortó sus vuelos, pero lo que más contribuyó a detenerle e impedirle que avanzase fué la grave cornada que en la región femoral derecha le infirió el toro «Pontonero», de don Eduardo Olea, en la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel), con fecha 18 de abril del año 1915, al clavar un par de banderillas de las cortas.

A. C.—Cádiz. El matador de toros Manuel Romero y Carreto nada tuvo que ver con los famosos toreros rondeños de igual apellido. Manuel nació en Sevilla el 23 de junio del año 1796, y trabajó como espada en Madrid desde el 17 de diciembre de 1829 —en que alternó por primera vez— hasta el 27 de enero de 1834.

Fué en su tiempo uno de los del conjunto, y por eso no es su nombre de los más conocidos entre los aficionados.

El novillero aragonés Jaime Ballesteros, «Herre-rín», sufrió en esa ciudad su cogida mortal con fecha 6 de septiembre del año 1914. El causante fué un astado de López Plata, llamado «Almejito», y con el infortunado diestro alternaron en dicha novillada, que fué de ocho reses, Manuel Díaz Domínguez, Sebastián Suárez, «Chanito», y José Amuedo, gaditanos los tres.

A. C.—Leiria (Portugal) La ganadería de Andrade de Irmao es la que antes perteneció a doña Casimira Fernández, viuda de Soler, en Badajoz; si mientras fué española ostentó divisa blanca, azul y amarilla, al pasar a ser portuguesa adoptó los colores blanco y verde y el hierro señalado al margen. Dicha vacada se fundó con los restos de la que fué de don Filiberto Mira, algunas reses de Ibarra y algo de la de Lizaso, adquirido de don Julio Laffitte, y tuvo una época de relativo auge.

A nombre de la mencionada doña Casimira se lidiaron por primera vez dichos toros en Madrid, el año 1910, en una novillada que se celebró el 6 de noviembre, después de haberse suspendido el 29 de octubre anterior, y en ella actuaron como matadores Luis Guzmán, «Zapaterito», Antonio Villa y Fabián Cazorla, «Machaquito de Madrid», nuevo este último en tal Plaza.

Un bibliófilo.—Madrid. El libro *Figurones tauró-macos*, de don Luis Uriarte, apareció en el año 1917, y se imprimió en la Imprenta Española, calle del Olivar, número 8. Contiene las semblanzas, en serio y en broma, de veintisiete matadores de toros, desde Antonio Fuentes a Diego Mazquiarán, «Fortuna», con las caricaturas correspondientes, dibujadas por el mismo autor. La obra está prologada por don Alejandro Pérez Lugín, «Don Pío», el autor de *La Casa de la Troya*, de quien también se da la caricatura correspondiente.

Ignoramos dónde podría encontrar usted dicho libro a estas alturas, el cual, como pieza documental de una época, ofrece un mérito indiscutible.

M. T.—Gijón (Asturias) Bernardo Casielles y Puerta nació en esa ciudad el 25 de junio de 1895. Fué más bullidor que torero de calidad. El 19 de septiembre del año 1920 le dió «Salero II» la alternativa en Oviedo, al cederle, en presencia de Juan Luis de la Rosa, el toro «Marqués», del duque de Veragua; y ocho días después, con fecha 26, se la confirmó «Fortuna»

PALABRAS DE «FRASCUELO»

Despidiendo a Julián Gayarre, cuando se disponía a realizar un largo viaje el célebre tenor:

—Adiós, Julián. Que llegues con bien, que es lo primero y principal. De lo demás, no hay para qué hablar. A ti te pasa lo que a mí, que en cuanto llega el momento de la verdad lo damos todo.

Hablando con «Lagartijo»:

—Los toros que tú y yo hemos matado nos podrán pedir cuentas, si llega la ocasión, porque nos conocen; pero los que mata Rafael (aludiendo a «Guerrita»), no, porque no lo han visto.

(«Frascuolo» quería referirse a la rapidez con que «Guerrita» entraba a matar, generalmente.)

en Madrid, mediante cesión del toro «Morenito», de Villalón, actuando de testigo Emilio Méndez. Tan pronto como ascendió de categoría, se fué al montón, pues en 1921 toreó seis corridas, cinco en 1922 y ninguna ya en 1924.

Su apogeo fué en el año 1919, durante cuya temporada de novillero toreó veintiocho veces.

S. I. M.—Madrid. José Roger y Serrano, «Valencia», nació en Madrid el 25 de septiembre del año 1894, y tuvo por padre a un banderillero del mismo nombre y apodo, que figuró en la cuadrilla del «Espartero». Mientras estuvo en activo fué buen torero y excelente matador, pues estoqueó algunos toros con depurado estilo, pero le faltó el arranque necesario para alcanzar un buen puesto. Le dió la alternativa Juan Belmonte, aquí, en Madrid, el 5 de septiembre del año 1919, al cederle el toro «Favorito», de don José García (Aleas), en una corrida de la que fué segundo espada Francisco Díaz, «Pacorro».

Su última actuación en España fué la corrida que toreó en la desaparecida Plaza de Tetuán de las Victorias, el 19 de marzo del año 1929, en la que alternó con Félix Rodríguez y «Cagancho», y se lidiaron cuatro toros de don Ernesto Blanco y dos de don José García (Aleas).

Después de tal corrida, toreó en Venezuela durante dos o tres inviernos.

J. S.—Madrid. El toro «Barbero», de don Antonio Pérez, fué lidiado en Madrid con fecha 25 de junio del año 1922, en una corrida que tuvo como matadores a «Celita», «Nacional» y «Valencia II». Era negro zaino, ostentaba el número 8 y tenía un trapío admirable. Puede figurar entre los mejores que ha dado dicho ganadero a los ruedos, y fué estoqueado por «Nacional» (Ricardo Anlló), que realizó una gran faena y obtuvo la oreja, que regaló a don Antonio como rúbrica de su brindis.

P. A. Y.—Madrid. Si la primera corrida de toros que usted presencié fué también la primera que la empresa Mosquera dió en esta capital, puede usted decir que su historia de aficionado empezó el día 14 de abril del año 1907.

En efecto, tomó parte en ella «el Algabeño», pero no alternó con «otros dos matadores», como usted dice, sino solamente con uno, que fué «Machaquito», pues la corrida era de dos espadas solamente.

Se lidiaron en ella seis toros de la ganadería del duque de Veragua, que resultaron muy buenos y estuvieron bien presentados.

«El Algabeño» estuvo regular en sus dos primeros y superior en el quinto, al que tumbó con una de sus celeberrimas estocadas.

Y «Machaquito» se portó superiormente con los toros segundo y cuarto, y muy flojito con el sexto. ¿Es todo esto cuando usted quería saber?

A. P.—Valencia. Es cierto que en la cuestión de los toros de Miura, promovida por «Bombita» y «Machaquito», y a la que se sumaron sus demás compañeros, hubo dos matadores que discreparon y se mantuvieron frente a los demás espadas de alternativa, cuyos dos diestros fueron «Quinito» y «el Rerre».

Y es verdad que el empresario de Alicante, dándose las de avisado, organizó para el día 17 de enero del año 1909 una corrida en dicha ciudad, con los dos mencionados matadores de la oposición y seis toros de la ganadería vetada.

Por causa de la lluvia hubo de aplazarse al día 18. Los toros no dieron, en conjunto, el resultado que era de esperar, después de la trapatiesta promovida durante aquel invierno con el dichoso pleito, pues solamente hubo dos buenos, a cambio del fallo que dió el segundo, que fué fogueado.

«Quinito» se portó bien con el primero, mejor aún con el tercero y con más baja calificación en el quinto.

Y «el Rerre» cumplió bien con uno y estuvo muy flojo con los otros dos.

B. A.—Málaga. La sangre fría de los toreros suele ser generalmente obra y efecto de una autosugestión; quien duda de su valor, carecerá de él; quien no se considere capaz de hacer una cosa, no la realizará, y viceversa.

A toreros con fama de cobardes hemos visto derrochar valentía ante un toro no menos peligroso que otros a los cuales no habían querido arrimarse, y al mostrarse valientes lo hicieron, sin duda, por haber visto en tal enemigo algo que les hizo suponer que era de fácil dominio, y se confiaron.

A algunos diestros clasificados en la categoría de medrosos se les ha repetido tanto que lo son, que ellos mismos han llegado a convencerse de su miedo, y cada vez lo sienten mayor. Es muy posible que si se lograra sugerirles que son valientes, creerían serlo, y eso bastaría para que lo fuesen. La influencia de la imaginación puede mucho, señor Alvarez.

El escritor taurino don Aurelio Ramírez Bernal, «P. P. T.», falleció en esa ciudad con fecha 10 de octubre del año 1911.

Su principal labor como tal escritor taurino fué hecha en *El Juanero*, semanario malagueño, del que fué propietario y director, publicado a partir de 1882 durante algunos años, en *Sol y Sombra*, de Madrid, y algo también en *La Lidia* antigua, en los últimos años del siglo anterior. Cultivó preferentemente la especialidad histórica, y sin la debilidad que sintió por Manuel Domínguez, cuando él era joven y el diestro ya declinaba, ningún defecto habría que señalar en su obra copiosísima. Hombre independiente, sufrió grandes adversidades, fué duramente combatido por la suerte, y al concentrar sus amores en la Fiesta nacional y hacer un culto de sus recuerdos juveniles, en ese culto tuvo por ídolo al mencionado diestro patillado, sin duda porque éste, como él, también sufrió íntimas desdichas.

Herido en el corazón por los duros embates de la vida, en Málaga vivió siempre, y allí elaboró las páginas narradoras de los remotos días de un ayer con el que regalaba su espíritu, abstrayéndose de todo y negando cuanto era nuevo para él, o sea, todo lo moderno.

Suponemos que considerará usted suficientes estos datos.



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XII - Madrid, 26 de mayo de 1955 - N.º 570



Las corridas de la feria de San Isidro

SEPTIMA CORRIDA. - Circo toros de Carlos Núñez y uno de Juan Cobaleda para Manuel Vázquez, Emilio Ortuño, "Jumillano", y Miguel Ángel García



Miguel toreando al primero de la tarde. El muchacho estuvo valiente y con grandes deseos de triunfo

Manolo Vázquez confirmando su alternativa al mejicano Miguel Ángel. Ni el padrino ni el neófito estuvieron anunciados hasta el día de la corrida

DE los tres matadores anunciados para esta séptima corrida de la serie isidril, sólo el segundo, Jumillano, la toreó. Los hermanos Antonio y José Ordóñez hubieron de ser sustituidos por Manuel Vázquez, el primero, y por el mejicano Miguel Ángel García, el segundo. Iba a confirmar su alternativa José Ordóñez, y quien lo hizo fué Miguel Ángel. No quiso la suerte que nos ahorrásemos ceremonia alguna.

Fué rechazado uno de los toros del ganadero gaditano, y en su lugar fué lidiado otro de Juan Cobaleda.

De los cinco toros de Núñez, uno, el quinto, no dió el peso reglamentario; otro, el primero, pesó poco más de lo exigido, y los tres restantes estuvieron muy bien presentados. El de Cobaleda fué bonito y estaba gordo.

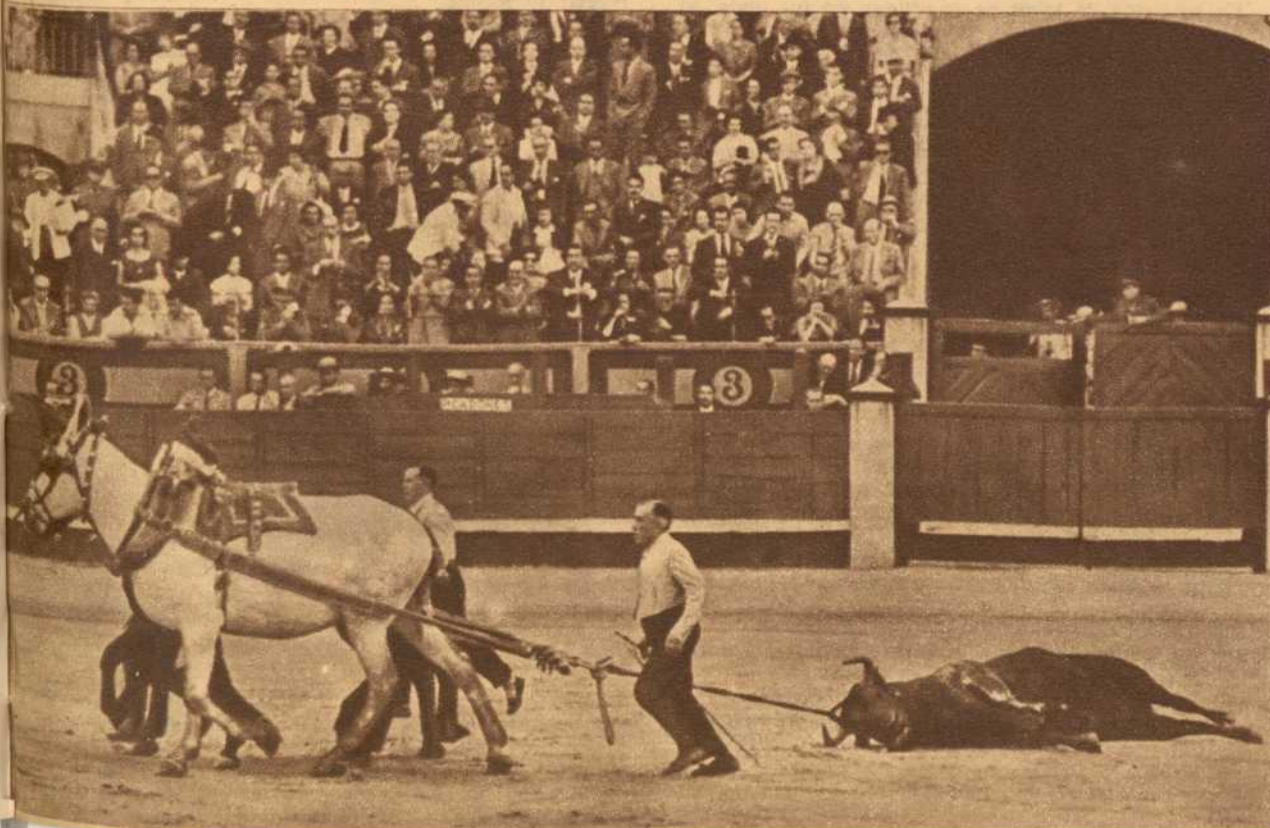
Anulado en la sexta corrida el mal fario que hundía la feria, siguió la buena racha —vamos a conformarnos— en la séptima, en la que, como en la anterior, hubo un corte de oreja. Claro que para cortarla tuvo que exponer mucho Manolo Vázquez, y en varias ocasiones estuvo al borde de la cogida. Pero, como dijo Frascuelo, comentando la cornada que le dió el toro Peluquero en la corrida del Gran Pensamiento: «Pedir que los toros, en vez de cornadas, den caramelos, sería gollería.»

La corrida tuvo cosas que admirar. En primer término, el garbo y el valor de Manolo Vázquez, y después, la bravura y nobleza de tres de los cinco toros de Núñez. Lo demás...

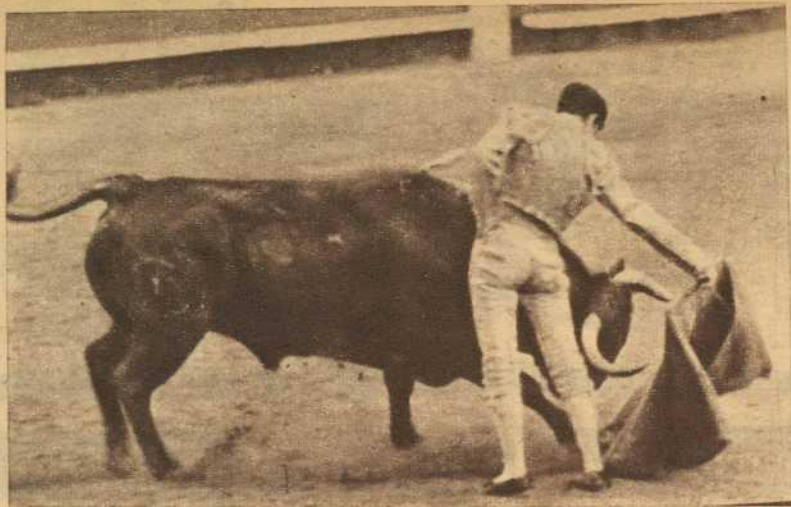
EL GANADO

El primer toro, bonito y con buenas defensas, fué blando con los caballos, a los que embistió seis veces. Se cayó —como si no procediera del campo andaluz— seis veces y embistió bien por el pitón izquierdo y mal

El tercero de la tarde fué un gran toro, para el que se pidió la vuelta al ruedo



Las corridas de la feria



Manolo Vázquez toreado de muleta al cuarto toro, del que le concedieron la oreja



por el otro. Pesó 476 kilos y hubo pitos para él en el arrastre. Fué el de la confirmación de la alternativa de Miguel Angel. Llevaba el número 50, el nombre de *Ratonero* y era negro zaino.

El segundo, de Juan Cobaleda, se doió al castigo en la primera vara, tomó bien la segunda, en la que derribó, y regularmente la tercera. Fué a menos y llegó descompuesto y probón al último tercio. Pesó 493 kilos. Hubo quien le aplaudió.

El tercero, grande, bonito y muy cómodo de cabeza, remató en tablas persiguiendo al peón Biosca y produjo un destrozo considerable en la barrera. Recargó mucho y bravamente en dos varas y llegó al último tercio suave, noble y bravo. Fué ovacionado y se pidió para él la vuelta al ruedo. Pesó 542 kilos.

El cuarto, muy descarado de pitones, peleó bien en cuatro puyazos, fué a más y embistió rectamente, sobre todo por el pitón derecho. Pesó 495 kilos. Fué aplaudido.

El quinto, muy bonito, pero el único que no dió el peso reglamentario, tomó bien dos varas, fué noble y embistió con mucha suavidad por el lado izquierdo. Fué aplaudido. Pesó 445 kilos.

El sexto, bien presentado y bonito, tomó bien tres varas. Se venció por el lado izquierdo. Pesó 497 kilos. En conjunto, una buena corrida de toros.

MANOLO VAZQUEZ

El sevillano, que en sustitución de Antonio Ordóñez toresaba su segunda corrida de la Feria, lanzó de salida al de Juan Cobaleda en terrenos del nueve y dió seis verónicas magníficas. El toro se fué hacia los tableros del cinco y allí volvió a buscarlo Manolo Vázquez, para rematar el tajo con dos verónicas y media finísimas. Luego, en el primer quite, toreó por chicuelinas muy gallardamente. Brindó la faena al público y comenzó haciendo doblar al astado con cuatro muletazos dominadores. A continuación, ya descompuesto el bicho, tuvo que muletear para corregir defectos, y cuando lo logró pinchó dos veces y mató de una contraria.

Al cuarto, toro que todos no supieron ver, porque si derribó con fuerza no demostró toda su bravura en el primer tercio, lo probó Vázquez en unos lances de poco lucimiento con el capote, y convencido de que al toro se le podía hacer faena, aunque salió apurado de algún muletazo, se metió en el terreno del bicho, que «tenía mucho que torear», y logró posiblemente la labor más meritoria de todas las hechas hasta el momento en la Feria, porque fué la faena que se propuso el torero, no la que se dejó hacer el toro. Abundaron en esta labor de Manolo Vázquez, alegre, clásica y espectacular, los muletazos en redondo, los naturales y los pases de pecho y no faltaron los adornos y los muletazos floridos, pura

esencia de la escuela sevillana. Mató de una estocada y el descabello al segundo intento. Corto la segunda oreja de la Feria y dió la vuelta al ruedo. ¡Gran faena, en toda la extensión de la palabra, la de Manolo Vázquez!

«JUMILLANO»

Emilio Ortuño estuvo muy bien en su primer toro y no tan bien en su segundo, quizá porque en su primero estuvo animoso, y desganao en el otro. *Jumillano*, que toreó bien por verónicas al tercero, encontró que el bicho tomaba con suavidad y nobleza la muleta y comenzó la faena con seis por bajo, ocho en redondo y uno por alto perfectos. Dió cinco naturales, un afarolado y uno de pecho, y siguió toreando en redondo y por naturales con suavidad y temple. No tuvo suerte al matar, aunque pinchó en lo alto, ya que no agarró media estocada hasta el tercer viaje. Fué ovacionado.

En el quinto, que embestia mejor por el pitón izquierdo que por el derecho, *Jumillano* tardó en coger la muleta con la izquierda y esto impacientó al público, que le pitó cuando después de dos pinchazos mató de una estocada caída.

En conjunto, la labor de *Jumillano* no fué mala, ni mucho menos; pero hay que reconocer que no dió todo lo que el público esperaba de él.

MIGUEL ANGEL GARCIA

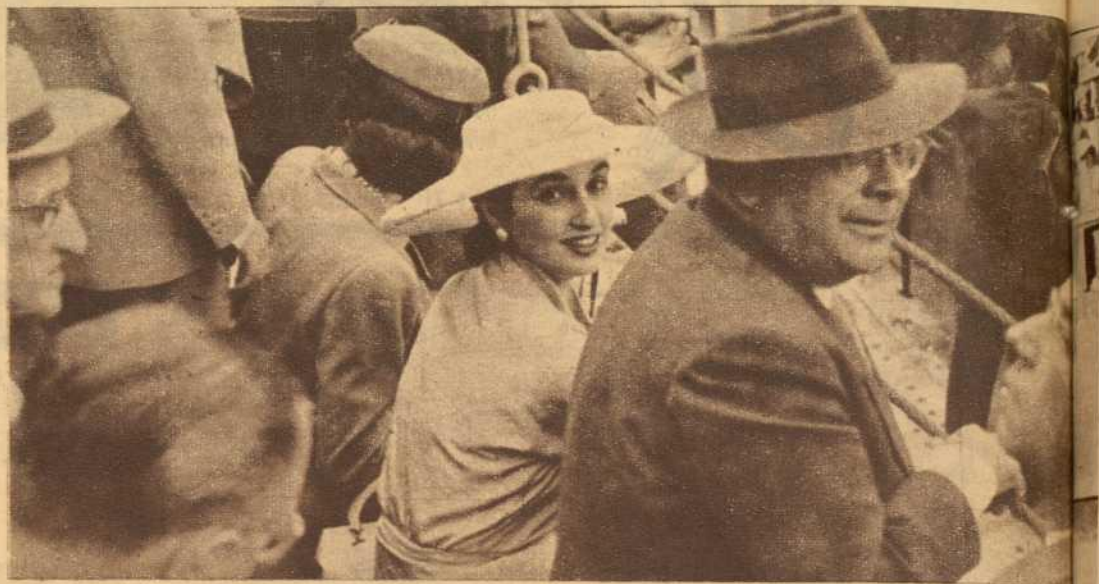
Toreó en el puesto que quedó libre al no comparecer el joven espada José Ordóñez. El mejicano confirmó la alternativa que en la última temporada había recibido en su país, y la verdad es que estuvo poco hábil, aunque, eso sí, muy valiente. Hizo quites con el capote a la espalda exponiendo mucho, y toreó siempre voluntarioso y sin dar importancia al peligro. Al de la alternativa lo muleteó por naturales, en redondo y por bajo, y lo mató de una estocada delantera, caída y contraria. Oyó aplausos y salió al tercio.

Comenzó la faena al sexto con tres banderazos por alto dados con mucha violencia, y siguió a vuelta de acozones y titubeando mucho, por naturales y por bajo. No pudo con el toro, y mató de un pinchazo, media estocada y el descabello al tercer intento.

OTRAS NOTAS

Picaron bien *Almohadilla* y Juan Lorenzo Rubio y entre los peones de a pie destacaron Juan Montaña y Anselmo Biosca.

Faltó muy poco para el lleno. La corrida acabó con una ovación de despedida a Manolo Vázquez



A la corrida del viernes asistió, desde una localidad de barrera, la marquesa de Villaverde. Girón le brindó la muerte del tercer toro



«Jumillano» estuvo muy torero en su primero, aunque no completara su labor con el estoque

OCTAVA CORRIDA. - Seis toros de Alipio Pérez T. Sanchón para Rafael Ortega, Emilio Ortuño, «Jumillano», y César Girón

El venezolano César Girón se ha salido del sendero cotidiano. El caminar de los toreros actuales discurre casi siempre por idéntica y uniforme ruta: unas verónicas de saludo, chicuelinas o gaoneras en el quite, unos pases por bajo, alguna serie de naturales, varias de muletazos en redondo y, mejor o peor ejecutada, media estocada. De vez en vez, para que no se diga, algún molinete, tal cual pase citando de espaldas, y, si viene a cuento, un afarolado. Basta y sobra para comprar cortijos y ser famoso.

A César Girón no le importa caminar solo, aunque el sendero sea difícil, si el paisaje y el quehacer son bellos.

La acción —dijo Goethe en *Pandora*— es la verdadera fiesta del hombre. La acción para este César caraqueño es torear. Día tras día. Torear siempre. Torear mejor. Lo que esté fuera del toreo no tiene realidad para los toreros auténticos que ha habido desde el siglo XVIII hasta hoy. Por eso Girón se negaba a que le sacasen a hombros. Aquello ya no era torear y, por consiguiente, no tenía valor para un torero puro que camina por sendas infrecuentes.

El público que va a las fiestas taurinas se deja impresionar, muy a su placer, por apariencias engañosas, y cuando se ve frente a la verdad, si se recupera pronto del asombro, rompe en jubilosas muestras de admiración. Se puede decir esto después de ver torear como toreó Girón al toro *Barrabás*, de Alipio Pérez T. Sanchón, el día 20 de mayo de 1955 en la Plaza de toros de Madrid. Rara vez se puede repetir lo mismo.

El camino que ha tenido que recorrer Girón para llegar a la obra perfecta que fué su labor con el toro *Barrabás*, número 9, negro zaino, ha sido largo, a trechos placentero y a trechos amargo. Pero ya queda para siempre el hito de su faena en la historia de la tauromaquia.

El tiempo pasa, los hombres también; pero permanece en el tiempo la obra de los hombres. No será



Rafael Ortega rematando un quite

de San Isidro

conoceremos la capacidad del torero César Girón. La personalidad de César Girón corre par y ca con la brillantez de su presente.

EL GANADO

Los toros de Alipio Pérez T. Sanchón estuvieron todos muy bien presentados, más por gordos que por grandes.

El primero tomó bien dos varas y llegó bravo y noble al último tercio, pero agotado. Se cayó una vez. Pesó 485 kilos. Fué aplaudido.

El segundo, cómodo de cabeza, tomó bien dos varas. Tuvo poca fuerza y llegó quedado a la muleta. Se cayó cuatro veces. Pesó 473 kilos. Fué pitado.

El tercero, también cómodo de cabeza, tomó codicioso dos varas y llegó noble, bravo y suave a la muleta. Se cayó cinco veces. Pesó 477 kilos. Fué aplaudido.

El cuarto tomó bien tres varas y derribó en una las manos en dos ocasiones. Pesó 509 kilos. Fué pitado.

El quinto se salió suelto de los cinco encuentros que tuvo con los picadores, a los que derribó dos veces. Fué huído y mansurrón. Dobló dos veces las manos. Pesó 540 kilos. Fué aplaudido.

El sexto tomó, medianamente, cinco varas y derri-

de triunfo de *Jumillano*, porque el muchacho, que había toreado muy finamente con la capa al segundo, después de brindar al público, hizo faena excelente, pero no acertó con el pincho y lo que iba para oreja u orejas se quedó en ovación y salida al tercio.

La faena de Emilio Ortuño al segundo fué magnífica en su mayor parte. Comenzó con cinco suaves y templados muletazos por bajo y tiró después; muy requetebién del toro en seis en redondo. Nuevas series en redondo, después de un lucido abaniqueo, y tras un angustioso muletazo citando de espaldas y dos por bajo, un pinchazo sin soltar, otro en hueso y una entera. Fué ovacionado y salió al tercio.

El quinto no era toro para grandes cosas. Aun así, *Jumillano* empezó muy bien y se hizo aplaudir después de unas series en redondo; pero el toro embistió gazapeando, y a los pocos pases ya no fué posible lucimiento alguno, a pesar de los buenos deseos del espada. Mató *Jumillano* de un pinchazo quedándose en la cara, otro sin soltar y una entera. Oyó pitos.

CESAR GIRON

En el segundo toro empezó su labor el venezolano César Girón con un quite modelo de aguante, y cuando salió el tercero juntó los pies y dió cuatro lances que arrancaron oles estentóreos. Luego, abie to el compás, dió dos verónicas y dos medias verónicas monumentales, para terminar en el primer tercio con un quite al costado por detrás en el que no se sabe si puso más valor que arte, más arte que finura o más finura que temple o *más de todo*. Tuvo que corresponder a la ovación montera en mano. Cogió las banderillas, prendió con garbo par y medio, y después de brindar a la marquesa de Villaverde, comenzó la faena más singular de las vistas: en la feria y... en mucho tiempo, con tres armónicos ayudados por alto. Siguió con otro por alto, cuatro seguidos cambiándose la muleta de mano por la espalda, cinco en redondo y uno de pecho. Hizo explosión el primer alboroto del público, que aclamaba al excepcional muletero. Tres en redondo, cada uno en tres tiempos marcados y ligados, y uno de pecho, dieron pie a nuevo clamoreo de los aficionados. Ocho naturales lentos y templados, uno de pecho, dos naturales más, uno en redondo y uno de pecho se tradujeron en una suma, también en varios tiempos ligados, de oles y ovaciones. Un muletazo cambiándose de mano la muleta por la espalda, tres naturales, uno en redondo y tres giraldivas rodilla en tierra completaron la faena y acabaron con la fortaleza de las laringes de los espectadores. Pinchó primeramente en hueso y agarró a continuación un estoconazo que fulminó a *Barrabás*. Le concedieron las dos orejas, dió dos vueltas al ruedo y salió dos veces a los medios. Todo por partida doble.

En el sexto volvió a ser ovacionado al torear por verónicas y en un quite en el que fué arrollado. El toro, de arrancadas cortísimas, llegó probón a la muleta. Girón lo muleteó brevemente por naturales y por bajo y lo mató de un pinchazo y media buera. Contra la voluntad de Girón, unos *entusiastas* cargaron con él, dieron dos vueltas al ruedo y lo sacaron a hombros por la puerta grande.

¡Gran tarde la de Girón! Como para cantada por José Ramón Yepes o por Francisco Lazo Martí.

OTRAS NOTAS

Angelete, José Ferrer, Francisco Agudo y Paco Díaz cumplieron bien sus cometidos.

Hubo muy buena entrada en la sombra y no tan buena en el sol. Posiblemente fué ésta la corrida para la que se vendieron menos entradas.



«Jumillano» inició su faena al segundo con este pase citando de espaldas



Girón inició así su magnífica faena de muleta al tercero de la tarde

olvidada la faena, por cierto gentilmente brindada a la marquesa de Villaverde, que Girón hizo a *Barrabás*.

Cada día que pase nos parecerá más cercano el recuerdo del prodigio que gracias a su muleta nos hizo contemplar César Girón, que esta de la permanencia es una de las virtudes de lo maravilloso.

Es posible que Girón —ambicioso, por lo que se ve— aspire a más. Un artista siempre aspira a más, porque nunca sabe cuándo ha llegado a agurar las posibilidades de su inspiración, porque nunca sabe cuándo ha llegado a redondear, a rematar su obra. Quizá, como digo antes, Girón aspire a más; pero llegó quedado a la muleta. Se cayó una vez y dobló yo creo que el caraqueño ha llegado ya al límite de las posibilidades de un torero, aunque ese torero se llame César Girón. Ahora tiene por delante un camino áspero. Ahora la prueba es cada vez más dura. Nadie cometerá el desatino de pedirle que se supere; pero todos le exigirán que se mantenga en la altura que alcanzó en su faena a *Barrabás*. Ahora

bó en una. Llegó mansurrón y punteado al último tercio. Pesó 552 kilos.

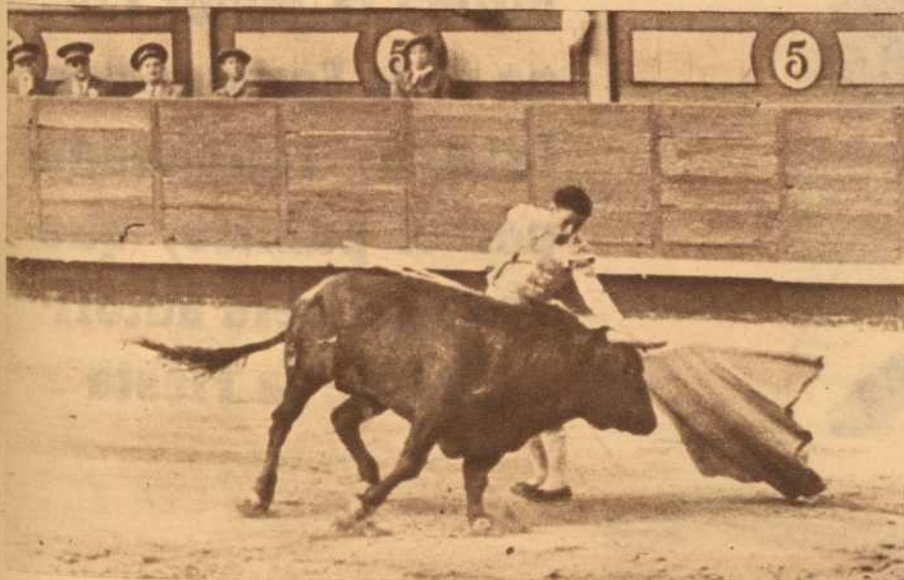
En conjunto, una corrida fácil para los toreros.

RAFAEL ORTEGA

El gaditano Rafael Ortega sustituyó a José Ordóñez. Toreó por verónicas muy aseado al primero, y después de brindar al público, hizo faena con buenos muletazos por bajo y en redondo y algunos naturales, para matar de un pinchazo y una corta. Ortega fué ovacionado y salió al tercio. También lanceó apañado al cuarto. Aunque este cuarto toro era quedado, Ortega le hizo una concienzuda faena por alto, bajo en redondo, naturales y de pecho y mató de un pinchazo sin soltar y una entera desprendida. Volvió a ser aplaudido, y otra vez salió al tercio.

EMILIO ORTUÑO, «JUMILLANO»

Creíamos todos que la del viernes iba a ser la tar-

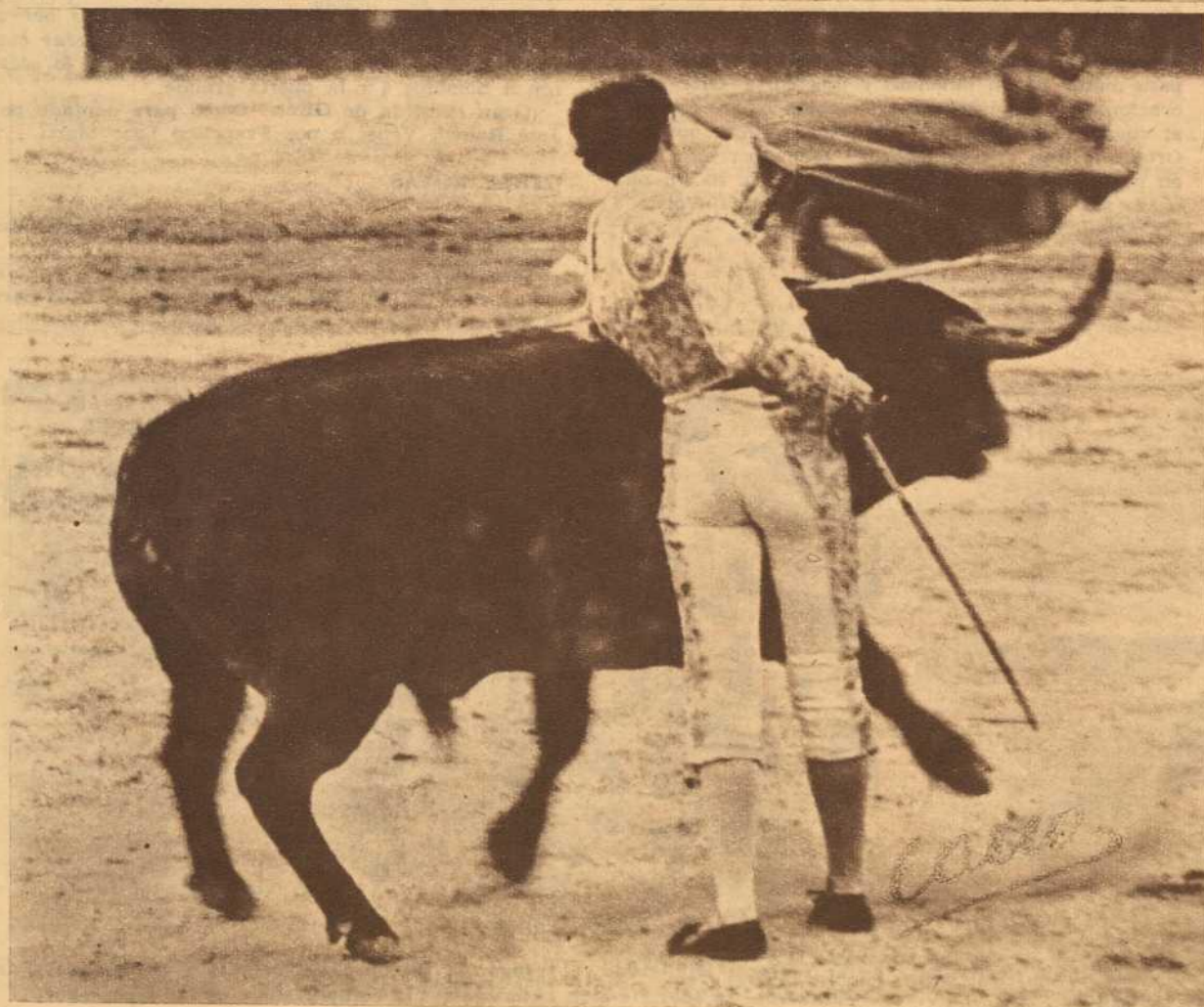
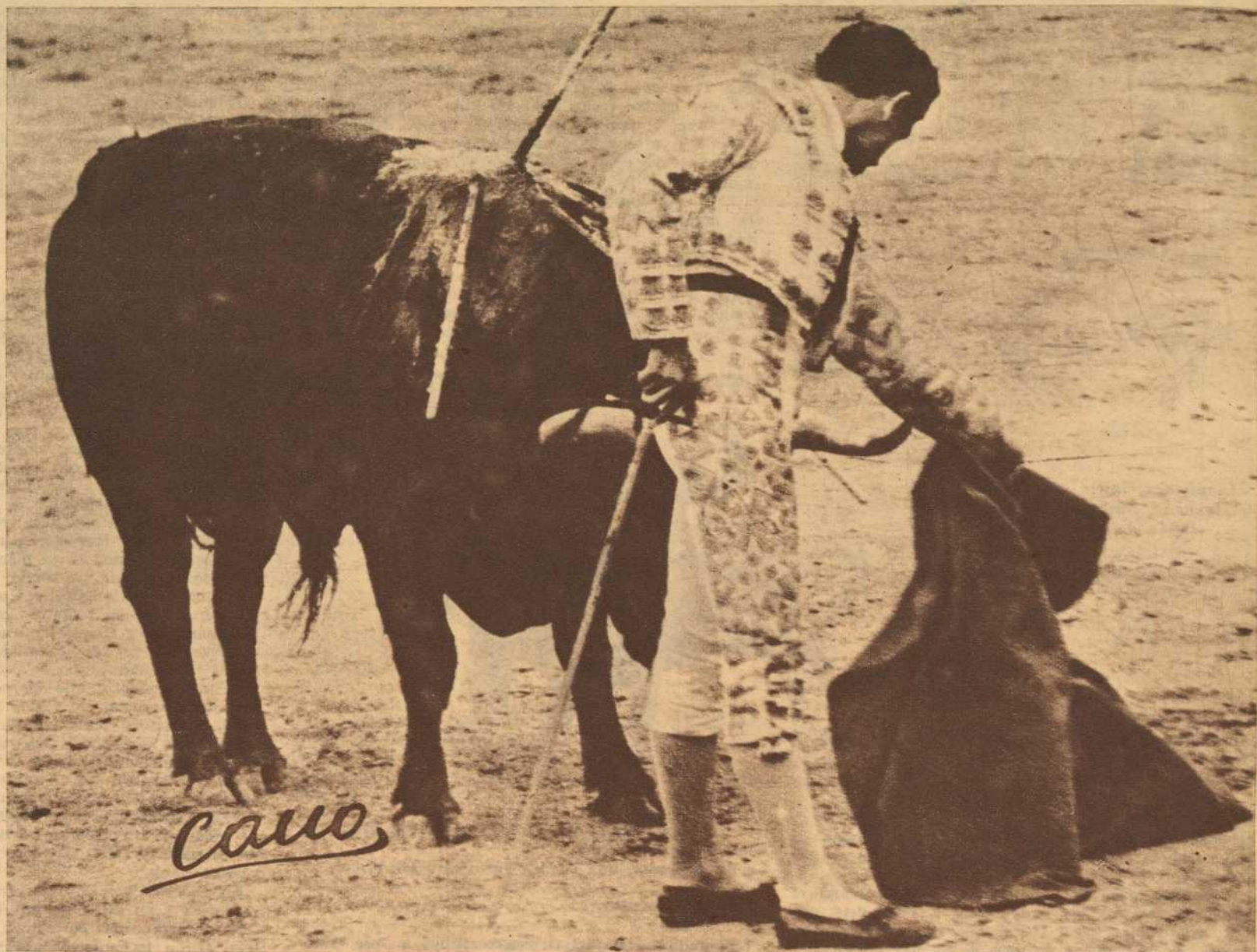


A lo largo de la faena César Girón prodigó los naturales con la izquierda, corriendo bien la mano, quieta la planta y erguida la figura



César regresa, triunfador, a recoger la montera del brindis a la marquesa de Villaverde. Se advierte bien en los gestos la complacencia de los espectadores

PEDRES



Que, aunque no le otorgaron las orejas en tres de sus actuaciones, realizó en la última la mejor faena de la Feria de San Isidro, refrendada por el público, que es la primera autoridad de la Fiesta



Sin irritación
Sin vibración



La acción radial de sus dos cabezas rasuradoras, es totalmente efectiva cualquiera que sea la dirección en que crezca su barba.



RAPIDA...
SUAVE...
SILENCIOSA

NUEVA MAQUINA DE AFEITAR
PHILIPS

PHILISHAVE

GARANTIA INTERNACIONAL



Pida una demostración a los distribuidores de PHILIPS y Perfumerías de lujo

Las corridas de la primera mitad de la Feria de San Isidro

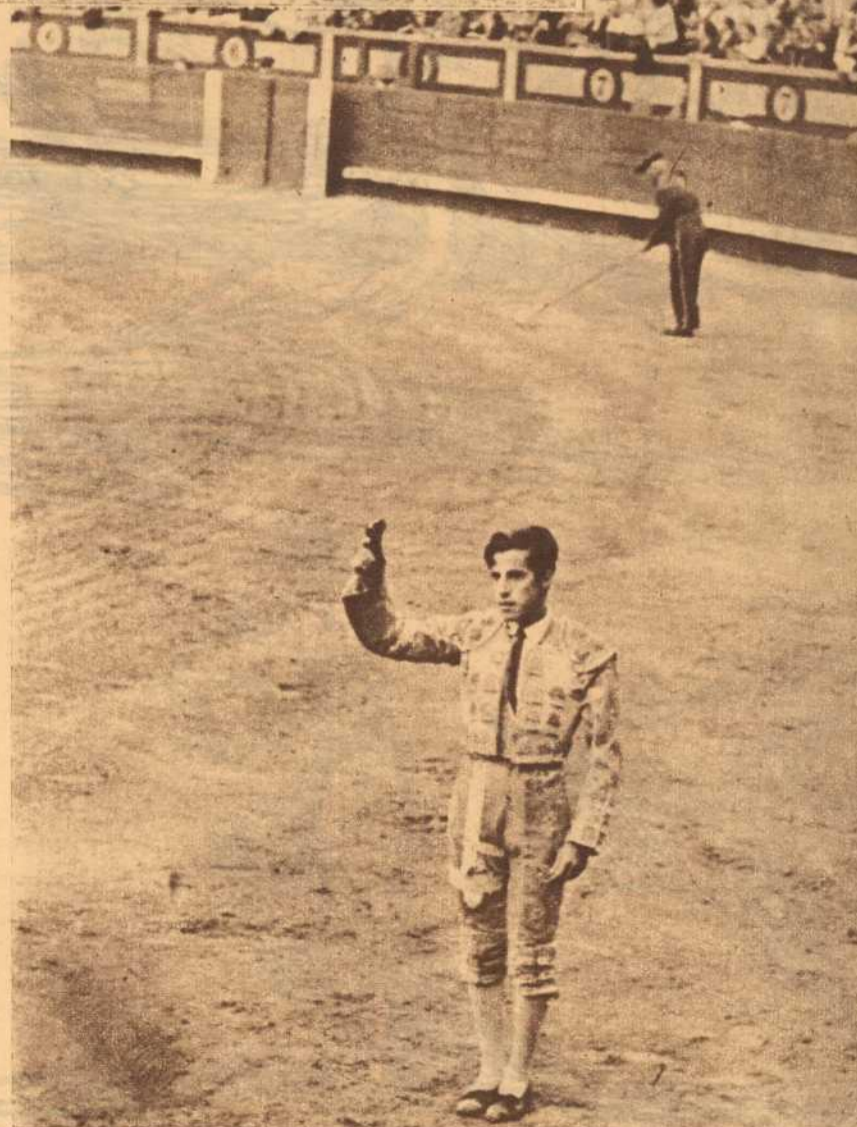
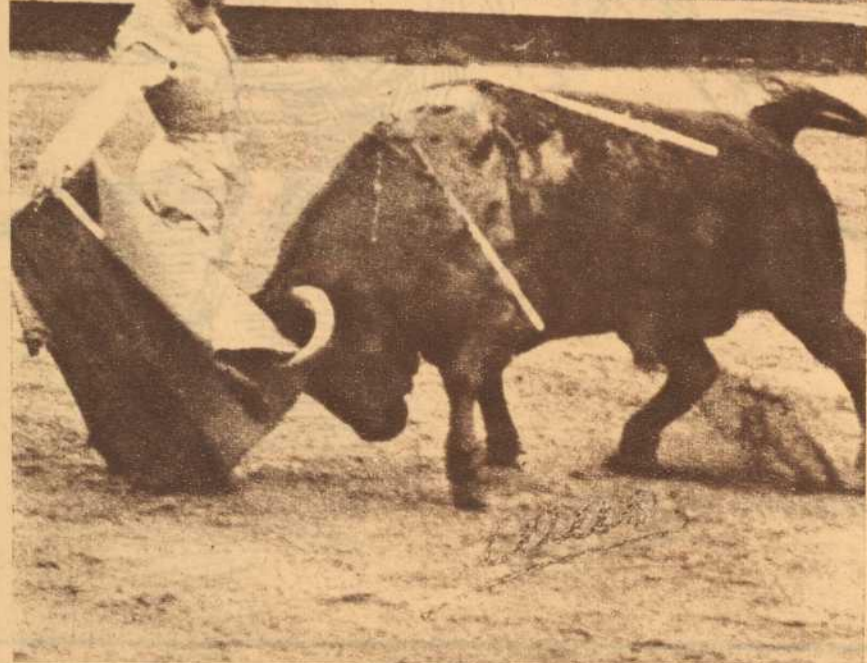
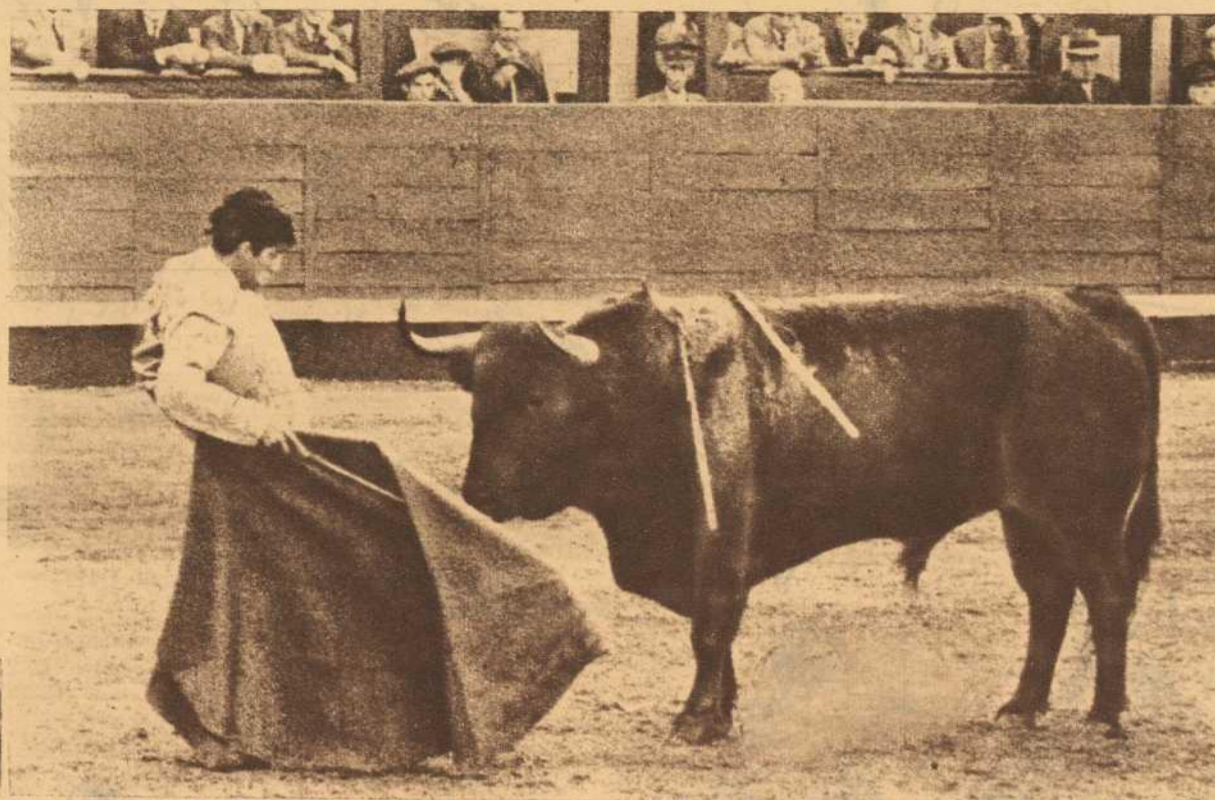


ANTONIO CASERO

En cinco corridas, treinta toros. De las cinco corridas (13 a 19 de mayo), y entre los treinta toros, sólo hemos visto algunas cosas, muy pocas... Día 14: 1 y 2. Dos apuntes de los dos soberanos quite; realizados por Antonio Bienvenida y Girón.— 3.— Un par de este mismo día.— 4.— «Pedrés» durante una de sus faenas.— Día 15: 5.— La cogida de «Antoñete», por su primer toro.— 6.— Y el poder de un pírezsanfernandino.— Día 17: 7.— Un natural de Rafael Ortega.— 8.— Un gran par de Vito.— 9.— «Chicuelo II» ante uno de sus toros (Apuntes del natural por Antonio Casero)

MANOLO VAZQUEZ

CONSAGRADO FIGURA DEL TOREO



«**MANOLO VAZQUEZ**, que vino para una corrida de la feria, ha toreado tres —y a poco cuatro— en plan de reconquista, ha podido decir al despedirse, con aplausos, como el personaje teatral: «Volveré...»

CLARITO
«Informaciones» día 23 de mayo

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

NOVENA CORRIDA

Seis toros de Jesús Sánchez Cobaleda para Julio Aparicio, Manuel Vázquez y Manuel Jiménez, "Chicuelo II"



Un pase de pecho de Julio Aparicio



Manolo Vázquez toreó garbosamente en su línea de estilo alegre y armonioso

Como soy aficionado entusiasta —no digo bueno porque sería presumir de algo que es muy difícil lograr—, procuro leer a diario cuantas crónicas taurinas se publican y oír las que lanzan al espacio radiofónico. Procuero, y no lo consigo, ya que somos tantos a decir al lector u oyente lo que sucedió en el ruedo de las Ventas, que sería menester emplear en ello las veinticuatro horas del día —y aún faltarían minutos— si se pretendiera conocer todos los juicios críticos que se escriben o radian. Así y todo, me apresuro lo que puedo a rematar otros quehaceres por tener algún tiempo para leer y oír cuanto me es posible, que siempre y de todos aprendo algo, y a veces y de algunos, mucho.

Uno de los cronistas taurinos cuyos trabajos rarísima vez dejo de leer es Curro Castañares, aficionado de verdad, escritor pulquísimo y crítico veraz al que no me atreveré a llamar ni una *mi maestro* porque esto significaría poner en berlina sus indubles dotes pedagógicas en materia taurina y, por otro lado, sería pagar en moneda falsa los muchos regalos y lecciones que leyendo sus trabajos he recibido. Y como quiero corresponder —en la pobre medida de mis modestísimas posibilidades— a unos y otras y encuentro coyuntura, que estimo favorable, en la reseña que don Juan hizo de la novena corrida, pongo

por obra mi intención.

Dice Curro Castañares al final de su crónica que por la noche se comentaba en los corrillos taurinos lo ocurrido en el sexto toro. Unos decían «que el toro llegó con faena y otros opinaban que Julio Aparicio y Manolo Vázquez, con sus quites primorosos, habían agotado al animal, quitándole pases». Y añade: «Decididamente, en esto de los toros todo son pegas.»

Bien. Voy a intentar poner en claro lo sucedido en el sexto toro de la novena corrida y, en consecuencia, dar solución a una de las pegas de las que tan copiosa cosecha hay en las corridas de toros.

Manuel Jiménez, *Chicuelo II*, fué cogido por el bravo y noble *Granicero* al dar el cuarto lance. José Manuel García le ahorró una cornada a su jefe. Derribó el berrendo en la primera puya, se salió suelto y dobló las manos. Tomó muy bien los dos puyazos siguientes, y a la salida de las varas se produjeron los dos quites culpables de que el toro que dobló las manos a la salida del primer puyazo, llegara sin faena al último tercio. Sin contar los medios pases, *Chicuelo II* dió al sexto cuarenta y cuatro muletazos; eso sí —que no se entere el señor presidente—, en más de doce minutos. ¿Quitaron o no pases las intervenciones de Aparicio y Vázquez? Creo que todo

queda aclarado. ¿O es que vamos a las faenas de media hora y el centenar de pases? Sería demasiado.

EL GANADO

El primer bicho era lo que los taurinos llaman en su argot *un dije*; pero un dije de 405 kilos de peso. Muy poquita cosa. Tomó bien dos varas. Achuchó por el lado derecho. Se cayó una vez y dobló las manos otra. Fué aplaudido, como se ve por el peso, pelea y condiciones, equivocadamente.

El segundo salió cojeando. Tomó, codiciosillo, dos varas. Fué a menos y llegó a la muleta agotado. Se cayó dos veces y dobló las manos una. Pesó 469 kilos. Fué pitado.

El tercero derribó en la primera vara y peleó bien en dos más. Empezó venciendo por el lado derecho; en la faena se coló por el izquierdo y embistió bien por el derecho. Fué uno de esos toros que cambian durante la lidia. Se cayó tres veces y dobló las manos una. Pesó 465 kilos. Fué pitado.

El cuarto fué protestado porque cojeaba de salida. Hizo buena pelea en las dos varas que tomó. Llegó algo aplomado a la muleta, pero noble y bravo. Dobló las manos una vez. Pesó 534 kilos. Fué aplaudido.

El quinto cumplió en dos varas, y, aunque no tuvo dificultades, la verdad es que para la muleta quedó en pasable. Dobló las manos una vez y se cayó dos. Pesó 500 kilos.

El sexto tomó tres varas, saliéndose suelto de la primera y empujando bien en las otras dos. Llegó algo aplomado a la muleta, pero noble y bravo. Dobló las manos una vez. Pesó 503 kilos.

En conjunto, una corrida desigual, sin fuerza, y, en su mayor parte, demasiado cómoda.

JULIO APARICIO

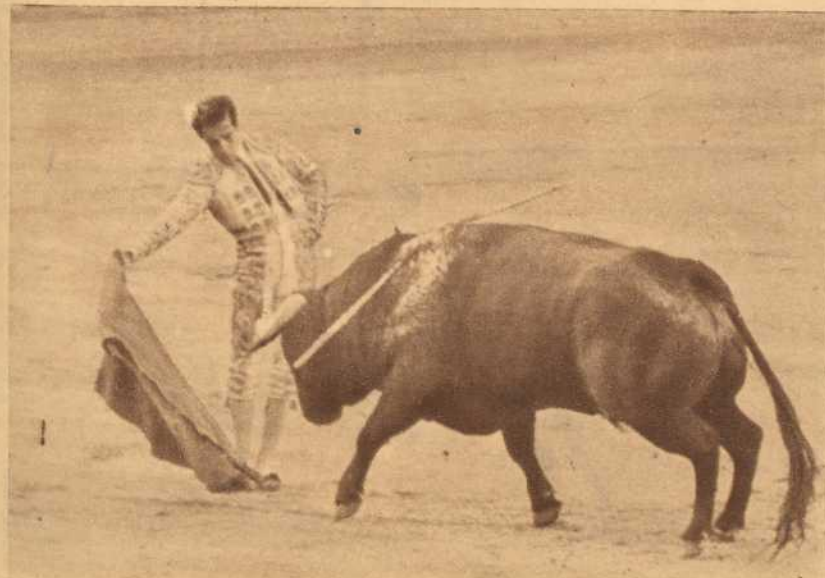
La faena que el madrileño Julio Aparicio hizo al cuarto toro fué una faena grande. Si después de aquel conjunto de pases limpios, artísticos y valerosos hubiera acertado el matador, se hubiese dado el segundo caso en la feria de doble corte de orejas. Se le negó la suerte a Julio Aparicio, pero la faena quedó allí, en terrenos del cinco, justamente el tendido que más había chillado al espada madrileño, para que el público pueda recrearse con su recuerdo. La faena tuvo muy diferentes valores: uno, el de su hondura; otro, el de su verdad; otro, el de su estética; otro... En fin, fué la labor perfecta de un artista consumado y valiente. Falló el matador y no hubo cortes de orejas. Una lástima.

Julio toreó sin florituras al primero. No sé por qué, ni probablemente lo sabré nunca, se obstinó en muletear con la derecha a este toro, que empujaba por ese lado. Mató bien de una entera y el descabello al primer intento. ¡Si llega a matar así al cuarto!

A su segundo fué al que hizo la monumental faena a que me he referido. Comenzó con cuatro por bajo y dos naturales. Siguió con cuatro naturales y uno de pecho, y ya los oles y las ovaciones parecían truenos. Dos por bajo, cinco naturales y uno de pecho pusieron en pie a la totalidad de los espectadores. Acabó con muletazos en redondo un molinete y varios por bajo. Mató de dos pinchazos arriba, media y el descabello al segundo intento. Dió la vuelta al ruedo y salió a los medios. Hizo en el sexto un gran quite.

MANUEL VAZQUEZ

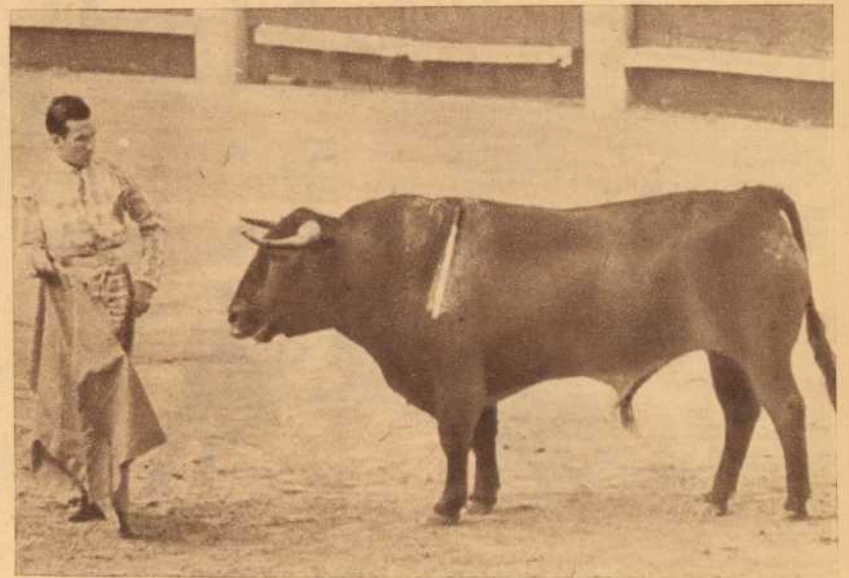
Para mí, Manolo Vázquez tuvo su mejor tarde de la Feria. Le vi seguro, valiente y «muy puesto». No ha perdido calidad su toreo, y está el muchacho más decidido que de ordinario. En el quinto estuvo admirable.



Otro momento de la faena de Manolo Vázquez al sexto de la corrida



«Chicuelo II» citando desde cerca

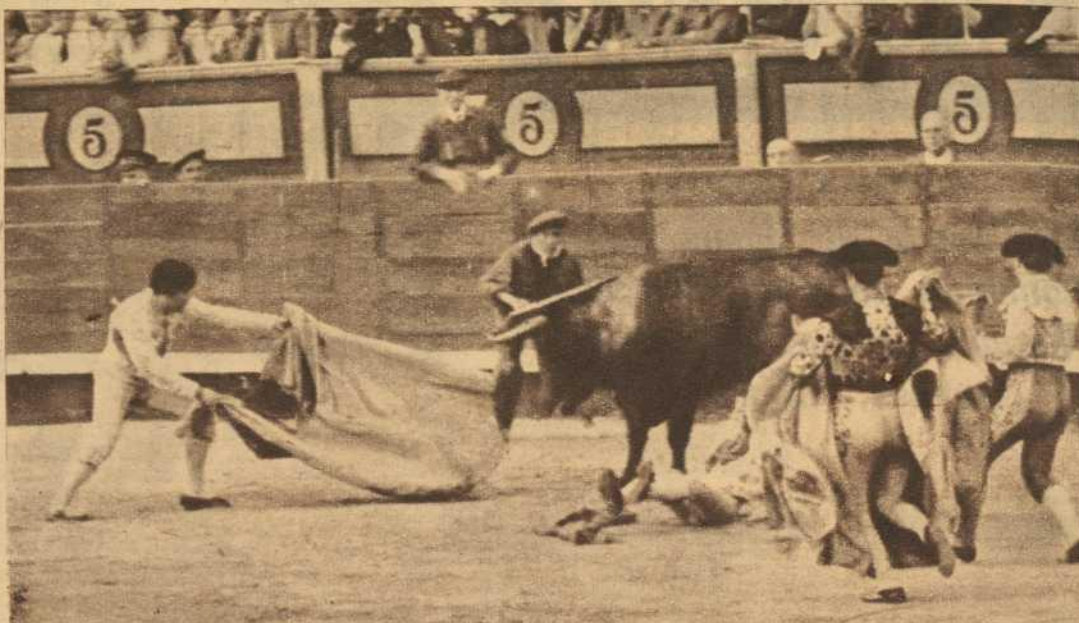


LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN ISIDRO



Aparatosa cogida (sin consecuencias visibles) por el sexto al dar un lance de capa

También Manolo Vázquez fué volteado



Comenzó su labor en el segundo con unos lances de puro trámite, y en su quite dió unas chicuelinas finísimas. La faena, sin llegar a lo de otras veces, fué digna de este torero. Hubo naturales y pases en redondo excelentes. Mató de una entera y el descabello al segundo intento. Oyó aplausos.

La faena que hizo al sexto la brindó al público. Fué alegre, variada, y, sobre todo, hubo en ella auténtico derroche de valor. No había visto nunca tan valiente, tan confiado, tan seguro, a Manolo Vázquez. Toreó con ambas manos por alto y bajo; se adornó con la muleta y cogiendo los pitones con las manos. Fué volteado y siguió más valiente. En fin, un Manolo Vázquez en buen camino. Mató de tres pinchazos y media caída. Fué ovacionado y salió al tercio. En el sexto hizo un quite excelente.

MANUEL JIMENEZ, «CHICUELO II»

Ya queda dicho que el tercer toro se venció a ratos por el pitón derecho y luego por el izquierdo. Pues bien; a este toro lo muletéó *Chicuelo II* por ambos lados, sin importarle achuchón ni cornada. Y estuvo valiente, como siempre, y lucido en ocasiones. Mató de una corta. Fué ovacionado y salió al tercio.

El sexto le cogió al lancear. Como si hubiese cogido al moro Muza. *Chicuelo II* dió muletazos con la lerecha, con la izquierda, de costado, de frente, de espaldas, por bajo, por alto. No se dió cuenta de que el tiempo pasaba, y tuvo la suerte de que al señor presidente le ocurriese lo mismo. Faena valiente, aplaudida en muchos de sus períodos, que fué rematada con un estoconazo. *Chicuelo II* dió la vuelta al ruedo y fué despedido con muchos aplausos.

OTRAS NOTAS

Hizo su aparición el segundo espontáneo de la Feria. Como todos, poco más o menos.

Relámpago y *Gabriel Márquez* picaron bien. Destacaron los banquilleros *José Manuel García*, *Antoñete Iglesias*, *Pinturas* y *Montaño*.

Se volvió a poner el cartel de *No hay billetes*.

DECIMA CORRIDA

Cinco toros de Fermín Bohórquez y uno de Ignacio Rodríguez Santana para Rafael Ortega, Julio Aparicio y Pedro Martínez, "Pedrés"

Hemos llegado al final de esta serie de corridas sin fatiga. No era previsible este suceso. Que es acontecimiento de bulto esto de que se celebren diez corridas de toros consecutivas y que no fatiguen a pesar de que de los sesenta toros estoqueados sólo a cuatro les fueron cortadas orejas.

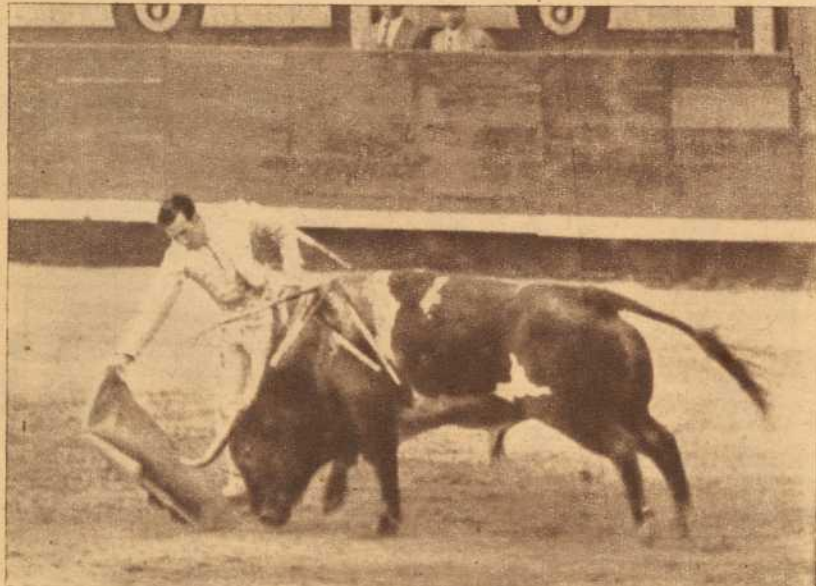
Ya estamos en la Plaza. No torea *Antoñete*, herido en la corrida del día 15, y cubre su puesto *Pedrés*; el albaceteño torea así su cuarta corrida de la Feria. La Plaza está totalmente llena. Hacen el paseo las cuadrillas. Hasta hoy se han cortado, en nueve corridas, cuatro orejas. Un balance poco alentador. Así y todo, los aficionados —buenos y medianos— no pierden las esperanzas; el cartel es para tenerlas. *Rafael Ortega* puede dar su tarde. *Julio Aparicio* estuvo a punto de conseguirla el sábado. *Pedrés* no se conformará con otra vuelta al ruedo; seguramente *Pedrés* ha pedido torear esta corrida para agarrar el éxito que ha tenido al alcance de la mano y que ha visto que se esfumaba inexplicablemente. Ocupa la presidencia don *Félix Campos Carranza*. Todo irá bien; se hará lo que la justicia aconseje; don *Félix* es buen aficionado y gran presidente; no he conocido quien presida más rectamente y con más entereza que él. Don *Félix* tiene mis simpatías, mi voto de aficionado.

La tarde está a falta de sol y parece sobrada de aire; aire que molesta a los lidiadores en cualquier terreno que no sea al abrigo de los tableros de los tendidos seis y siete. Cuando lleguemos al final del

festaje, el sol habrá desaparecido por completo y la tarde más parecerá de finales de otoño que de primavera.

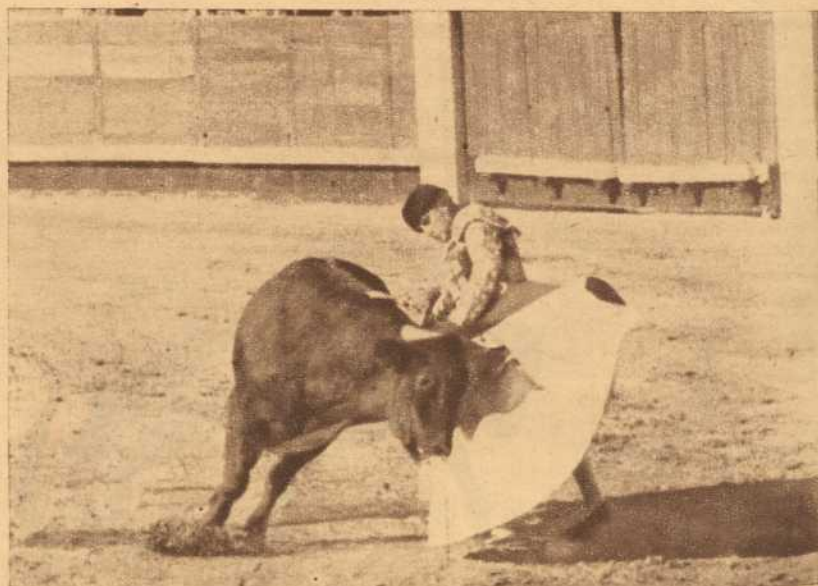
Hasta el tercer toro nada notable ha ocurrido. En el tercero, sí; se pide la oreja para *Pedrés*, y como no le es concedida, se obliga al torero a dar dos vueltas al ruedo; el torero cumplió muy a su placer esta obligación. Tampoco en el cuarto toro sucede cosa que merezca ser recordada. ¡En cambio, en el quinto! Lo que ocurre en el quinto y cómo ocurre pasará a ocupar lugar destacado en la historia de la tauromaquia madrileña. Voy a intentar contarlo, a sabiendas de que no llegaré a reflejar en toda su hermosura lo sucedido.

El toro, un sobrero de la ganadería pacense propiedad del señor *Rodríguez Santana*, es negro zaino, está bien presentado y tiene carnes apretadas. *Melonero* de nombre. Está marcado con el número 21. Embiste de salida apuntando con el rabo a las nubes; embestida de toro bravo. Toma tres varas, derriba en una y dobla las manos a la salida de la segunda; quizá se le haya castigado con exceso en la última; en todas ha empujado con fuerza y bravamente. *Aparicio* brinda a los espectadores que ocupan localidades de sol. Comienza su labor muy suavemente, y cuando logra enardecer a los espectadores, es él quien da rienda suelta a sus impetus de artista. A los pocos muletazos de *Aparicio* ya no se sabe si se está presenciando una corrida de toros o se está soñando. El soñado espectáculo es de singular belleza, de pristina perfección. El torero es, en estas sus actitudes sólo deseadas hasta ahora y nunca totalmente entrevistas, un héroe legendario. Nunca héroe taurino alguno subyugó así a quienes le seguían y admiraban. *Aparicio* ha superado incluso sus propias ambiciones. *Aparicio* sabe ya lo que es ir más allá de lo insospechado. La faena de *Julio* al toro *Melonero* es ya historia en el toreo; es una de las contadas naos aventureras que han navegado por mares hasta ahora desconocidos; mares turbulentos, cargados de nubes amenazadoras que se resisten a dejar paso al sol. Ahora sí que se puede decir *Non plus ultra* en tauromaquia; ahora, después de la faena de *Aparicio* al sobrero del ganadero pacense señor *Rodríguez Santana*. Hemos visto cómo se en-



«Chicuelo II» empleándose con la izquierda al de Sánchez Cobaleda, que cerró plaza

Rafael Ortega se ciñó en esta media verónica





Julio Aparicio tirando del toro en la gran faena de muleta que realizó en la corrida del domingo

Un gran par de Almensilla, que se ha distinguido en esta feria banderilleando



cela a un toro pegándole con la rodilla en los pitones; hemos visto cómo se torea entre los cuernos sin que éstos rocen los alamares; cómo, en fin, se llega con sencillez a la suma perfección, no exenta de lucha, de violencia, de riesgo y tachonada, sin embargo, de delicadezas, de finura, de inspiración. Los espectadores logran que don Félix Campos conceda a Julio Aparicio las dos orejas y hacen que el torero dé dos vueltas al ruedo y salga a los medios. Cuando la corrida acaba, unos entusiastas ponen a estos festejos taurinos de la Feria de San Isidro el colofón cascabelero y brillante de la salida a hombros de un matador de toros madrileño.

EL GANADO

El primero, gordo y lustroso, se salió suelto de cinco picotazos. Llegó a la muleta achuchando por

el lado derecho. Dobló las manos una vez. Pesó 472 kilos.

El segundo fué protestado por su poca presencia y retirado al corral. Se corrió el turpo, y en lugar del rechazado salió el quinto, que hizo pelea desigual y poco codiciosa en cuatro varas. No tuvo dificultades, pero anduvo muy escaso de bravura. Tenía resentidos los cuartos traseros y se cayó una vez. Pesó 507 kilos.

El tercero fué un toro bravo con poca fuerza. Derribó en el primer encuentro y sólo pudo tomar otra vara. Se cayó una vez y dobló las manos dos veces. Pesó 484 kilos.

El cuarto, un gran toro, alegre en las arrancadas y codicioso, derribó en dos varas, se salió suelto de una y metió bien los riñones en otras dos. Dobló las manos una vez. Llegó a la muleta bravo y dócil. Fué ovacionado en el arrastre. Pesó 547 kilos.

El quinto, de Rodríguez Santana, gordo y bonito, fué bravo y muy noble. Llegó un poco quedado a la muleta por exceso de castigo. Tomó muy bien tres varas y derribó en una. Dobló las manos tres veces. Fué aplaudido. Pesó 500 kilos.

El sexto, absolutamente inválido de los cuartos traseros, tomó bien una vara y se cayó al embestir por segunda vez. Llegó a la muleta tambaleante y sin fuerza alguna. Se cayó siete veces. Pesó 495 kilos.

Los toros andaluces son, como se ve, en muchos casos, tan blandos como los samantinos.

RAFAEL ORTEGA

El gaditano no ha tenido el santo de cara en la Feria. Fué contratado para una corrida —precisamente la del domingo— y ha toreado tres. Se las



Julio Aparicio rematando con el pase de pecho una excelente tanda de naturales



«Pedrés» en su magnífico trasteo al tercero, de don Fermín Bohórquez

entendió en la décima de la Feria con un toro mansote, el primero, y un toro muy bueno, el cuarto, y en ninguno de los dos consiguió lucimiento. Toreó con el capote al primero muy discretamente. Con la muleta, empleando exclusivamente la mano derecha, dió treinta y seis muletazos al primero y lo mató de una entera caída. También estuvo trabajador en el muleteo al cuarto, hecho, como el anterior, todo con la mano derecha. Al encuentro, recetó una entera caída y oyó pitos.

JULIO APARICIO

El madrileño Aparicio se las entendió primeramente con un toro resentido de los cuartos traseros, que no admitía, por su escasa fortaleza, faena. No le hubo. Unos muletazos para hacer cuadrar, un pinchazo, media estocada y el descabello al segundo intento. Aparicio oyó pitos.

Y salió en quinto lugar *Melonero*, que peleó bien con los picadores. Aparicio brindó su faena a los ocupantes de los tendidos de sol, y en aquel terreno hizo la faena. Excepcional faena, que ya queda como arquetipo. He dicho de ella algo de lo mucho que se puede decir; ahora enumeraré los muletazos de que se compuso. Empezó con dos suaves pases por bajo, cinco en redondo, uno cambiándose la muleta de mano por la espalda, uno de pecho, cuatro naturales y otro de pecho. Al llegar a esta parte de la faena, el público, entregado, aclamaba al excepcional torero y las ovaciones no cesaban. Siguió con uno por alto, tres naturales, uno de pecho, un molinete, uno cambiándose la muleta de mano por la espalda, y, acosando al toro, encima de los pitones, el aletear de la casaquilla del torero, un abaniqueo prodigioso. Claro es que perseguía el tableteo ensordecedor de los aplausos y eran ya roncadas las voces de los entusiasmados espectadores. No era posible hacer más, y, sin embargo, hubo más. Vinieron luego siete muletazos en redondo, provocando en algunos la arrancada pegándole con la rodilla en los pitones, uno por alto, tres giraldivas y otro cambio de mano por la espalda. Entonces ya no daba el toro más de sí ni podía el público continuar en aquella tensión. Una estocada corta en todo lo alto, y se desbordó el caudal abundantísimo de entusiasmo. Aparicio cortó las dos orejas, dió dos vueltas al ruedo y salió a los medios. ¡Qué hermosa faena y qué bella estocada!

PEDRO MARTINEZ, «PEDRÉS»

Pedrés lidió en primer lugar un toro al que empezó a torear desganado. Se dió cuenta de que el bicho embestia bien y logró series de naturales y redondos notables por su temple y por la cercanía del torero a los pitones. La faena fué larga y magnífica en su mayor parte. Más de cuarenta muletazos, muchos aplausos y muchos oles, y para final, un pinchazo sin soltar y una entera. Hubo petición de oreja, dos vueltas al ruedo y salida a los medios.

Intentó *Pedrés* torear al sexto y no pudo hacerlo porque el animal a duras penas podía tenerse en pie. Pasó fatigas para matar, ya que el astado permanecía inmóvil. Siete pinchazos, media estocada y nueve intentos de descabello fueron precisos para rendir al inválido.

OTRAS NOTAS

El octavo lleno absoluto en diez festejos. Picó bien Francisco del Toro y se distinguieron los peones *Pinturas*, *Angelete* y *Almensilla*.

El viento fué, a ratos, grave dificultad para los lidiadores.

El último toro lidiado en la Feria llevaba el nombre de *Flamenquin* —¡pobrecito!—, el número 34 y era negro zaino.

BARICO



«Pedrés» viendo morir, bien herido, al tercero de la tarde (Fotos Cifra Gráfica)

JAIIME OSTOS

(EL TORERO DE ANDALUCIA)



Ya terminó **JAIIME OSTOS** sus obligaciones militares, y Andalucía, que lo esperaba con inusitada ansia, ve en él la máxima figura y el prototipo sin par del torero que señeramente ostentó siempre Sevilla. Ahora, dirigido por don Miguel Moreno, el nombre de **JAIIME OSTOS** es garantía cartelera en las grandes solemnidades taurinas

A VISTA DE TENDIDO

Lo que dice el público.- Toros que se caen.- Se impone sancionar.- El «ajo» en el siete.- Aparicio y sus gestos.- La lección de don Gregorio



Espectadores ilustres en el callejón. El marqués de Villaverde, el marqués de la Valdavia y el general García Valiño en la corrida del domingo

La feria ha sido para la empresa... Eso dice el público cuando llena el coso de las Ventas en la tarde del domingo y hace cálculos mentales acerca del número de entradas vendidas en el curso de los diez festejos. Algún día flojearon las localidades baratas, pero la sombra estuvo siempre bien. Sólo se cayeron... los toros, como, por ejemplo, el último de la corrida que cerró el cartel. Aguantó (?) una puya y un picotazo. Y al comprobar la caquexia de la res que tenía enfrente el espada, cierto espectador, conocido por sus frecuentes intervenciones oratorias, se levantó en el graderío de sombra e invitó al resto del público a que abandonara la Plaza. Y muchos le siguieron. Es un detalle significativo.

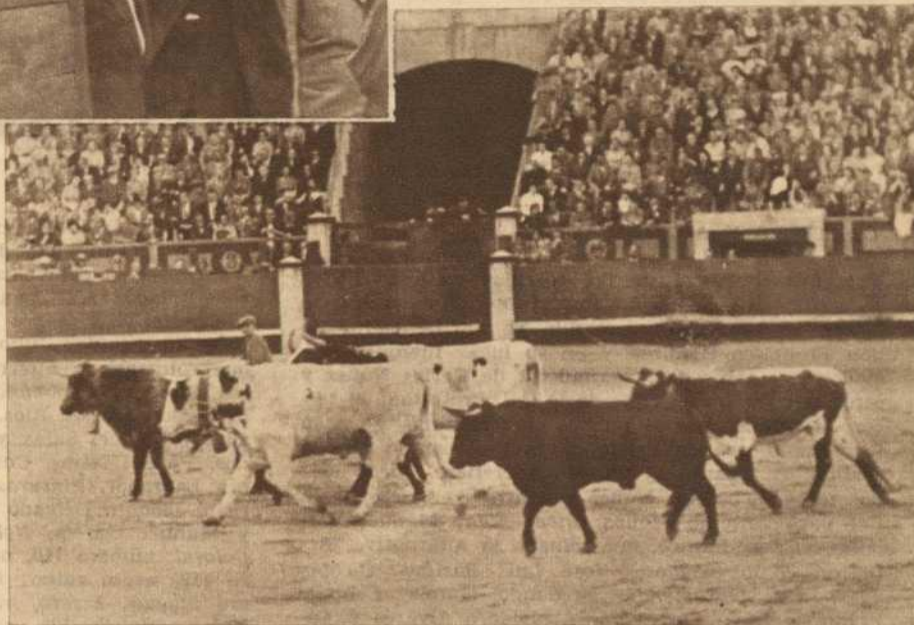
A «Pedrés» le convino que la presidencia no le concediera la oreja en su primero. No falla. Ya se sabe. Eso se compensa con las dos vueltas al ruedo, que resultan inevitables en casos tales.

A esos peones que sacan el capote tras el burladero y citan a los bichos para que se deshagan los pitones contra las tablas habría que imponerles una severa sanción. Son los auténticos reventadores del festejo y hacen tanto o más daño, impunemente, que los varilargueros, a los que excita de manera extraordinaria el son de los clarines y los timbales cuando anuncian el cambio de tercio. ¿Se han fijado ustedes con qué saña aprietan entonces el pincho recién hincado? ¿Cómo barrenan y enhebran!... Cuánto abuso, señor.

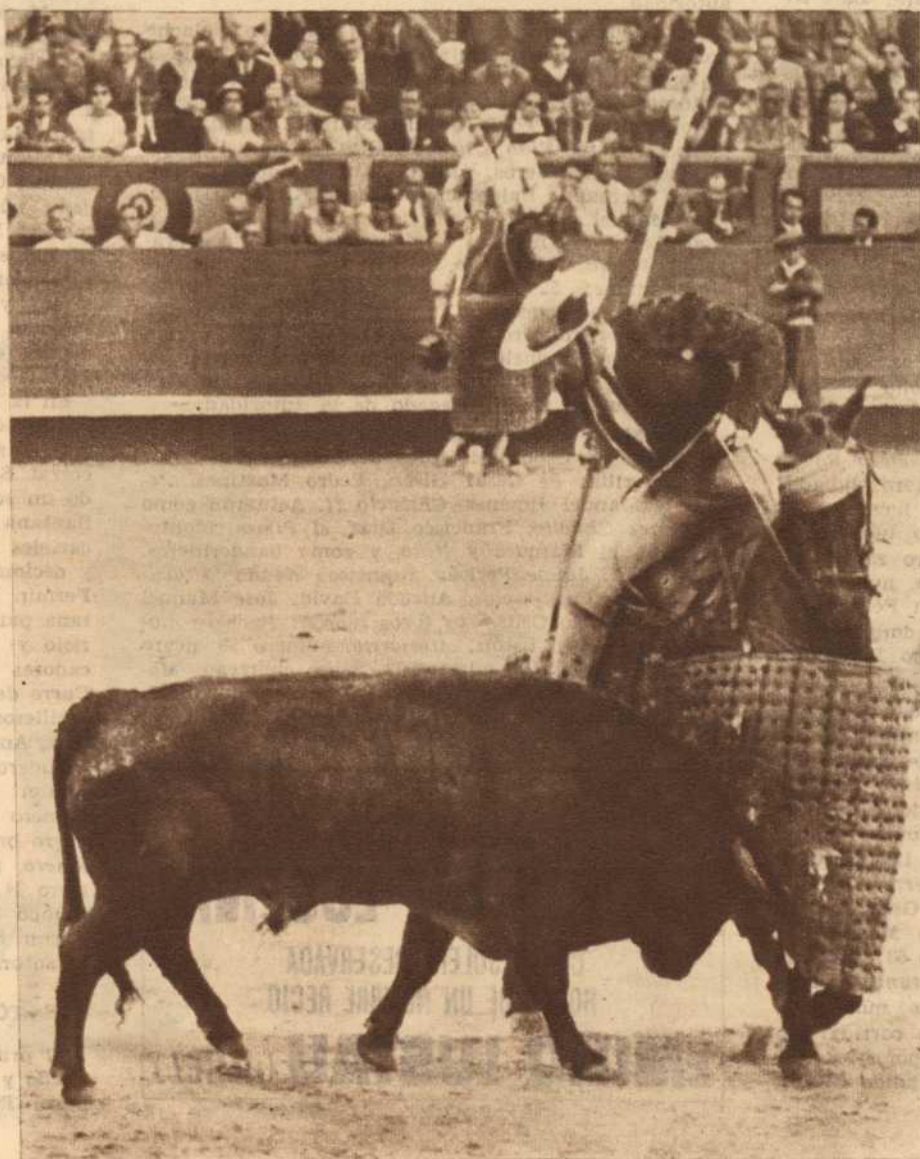
El «ajo» — como dicen los flamencos — estaba desde el principio de la lidia al pie del 7. Allí se juntaban los papeles caídos, con algo de gallinas locas, que el viento arremolina para indicar el lugar donde deben realizarse las faenas al abrigo del huracán. Allí iban los espadas a dar sus primeros pases... Allí se doblaba la robusta y maciza humanidad de Rafael Ortega — estampa de torero clásico, grabado de Goya, ilustración de «La Lidia» — con la cabeza atorbellinada y el peligroso derrote. Y allí brindó y cuajó su faena Julio Aparicio, para conquistar las dos orejas y la salida a hombros.

Por cierto que Aparicio nos tuvo preocupados algún tiempo cuando en

la vuelta al ruedo se llevó aquel bolsillo blanco que le había arrojado una espectadora entusiasta, y que por un momento creímos que se había convertido en trofeo permanente para incorporarlo al archivo de los recuerdos. Pero no fué así. Terminada la vuelta, Aparicio, sonriente, cruzó por el callejón y llegó hasta el lugar desde el que le habían tirado el bolso. Preguntó a quién pertenecía y lo devolvió galantemente, como si dijéramos «a domicilio». Nunca habíamos visto nada igual. Como tampoco habíamos presenciado jamás ese gesto que tuvo el mismo espada, mitad en burla y mitad en coraje, de mirar



«Toritos». El público rechazó este toro de Bohórquez que hubiera sido lidiado en segundo lugar. No parecía «apto»



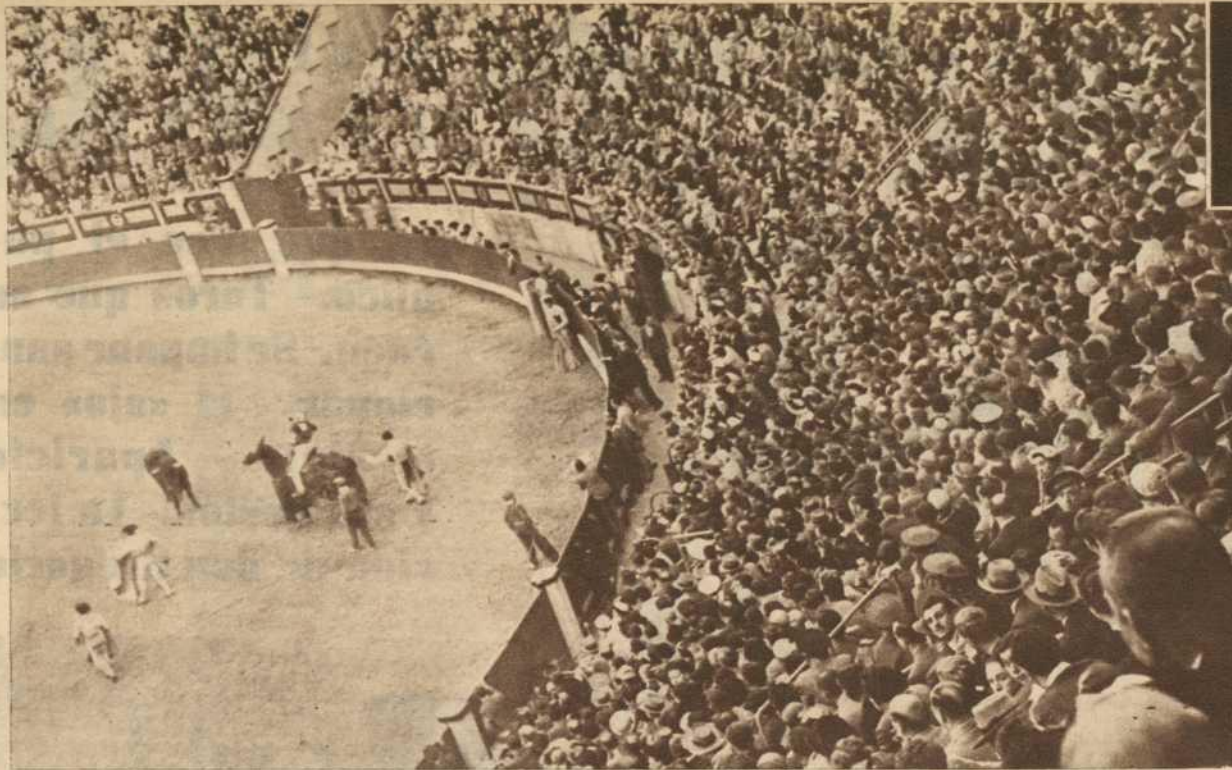
hacia la arena, al mismo sitio donde el toro humillaba la cornamenta... ¿Qué buscas ahí?... ¿Qué se te ha perdido ahí?, parecía decirle, antes de seguir ligando la serie de sus naturales, la tanda de los derechazos mandones y la actitud de reto y de desafío y el desplante para concluir con la fulminante estocada que puso en el graderío, como en un mar «picado», la salpicadura innumerable, los balazos de espuma de los pañuelos.

«Hay toreros muertos de miedo — nos decía al salir el maestro Corrochano en un resumen oral de los festejos isidreños —; pero hay también toreros muertos, no por el miedo, sino porque les falta vitalidad al acercarse al toro. Y por eso hacen faenas fantasmales, sonambúlicas, tristes, sin carne, ni sangre ni nervios. Y en contraste con ellos están los otros, los que tienen ardor, brío y viveza, los que se paran con acento propio, con mando y con voz, con voz de mando...» Sólo por esta lección, regalo verbal del gran don Gregorio, valía la pena haber hecho diez viajes a la recocida y ventosa Plaza Monumental; diez viajes para otras tantas corridas, para media docena de faenas y de estocadas, y para aquellas banderillas del «Vito», dejándose ver, que tampoco pueden quedar sin mención en un balance de buenos recuerdos.

ALFREDO MARQUERIE

Entre otras cosas, ésta de San Isidro ha sido la Feria de la «carioca». Aquí tienen ustedes a un especialista practicando (Fotos Cifra Gráfica)

RESUMEN, ESTADÍSTICA CORRIDAS DE LA FERIA



La Plaza de toros de Madrid en la última Feria

CARTELES Y AUTORIDADES

EL primer cartel de las corridas de San Isidro sufrió una variación importante. Fué rechazada en su totalidad la corrida de los herederos de don Francisco Ramírez, y en su lugar fueron anunciados tres toros de la ganadería de Carlos Núñez y otros tres de la de Prieto de la Cal. Protestado el tercero de Núñez por el público, fué retirado, y en su lugar salió uno de Prieto de la Cal, con lo que la corrida, en cuanto al ganado se refiere, quedó así: dos toros de Carlos Núñez y cuatro de Prieto de la Cal para Antonio Mejías, *Bienvenida*; Manuel Vázquez y César Faraco, que tomaba la alternativa. Actuaron como picadores José Luis Farfías, *Cicoto*; José Díaz, *Garamendi*; Fernando García, *Longui*; Francisco Díaz, *Curro Morón*; Isidoro Álvarez y Antonio Pineda, *Belloto*, y como banderilleros, Guillermo Martín, José Iglesias Guzmán, José Cantos, *Cantitos*; Juan Montañón González, Manuel Luque Ramos, *Aguardentero*; Miguel Santiago, *Miguelillo*; Luis Álvarez, Emilio Herrero, Rafael Perea, *Boni*, y Alfonso Muñoz. Los toros lidiados fueron: *Bocinero* número 12, negro bragao; *Estanquero*, número 52, negro bragao; *Lavadito*, número 66, jabonero; *Disparatao*, número 83, jabonero; *Laborioso*, número 69, jabonero, y *Malagueño*, número 13, berrendo en negro. Presidió esta corrida don Carmelo Morales, asesorado por el ex picador *Zabala* y con don Luis Pérez Domingo como delegado de la autoridad.

La segunda corrida, con seis toros de la ganadería de Cobaleda, la torearon Antonio Mejías *Bienvenida*; César Girón, que confirmó la alternativa, y Pedro Martínez, *Pedrés*. Este cartel no sufrió ninguna variación. Actuaron los picadores *Cicoto*, *Garamendi*, Francisco Chaves, *Chavito*; Francisco Díaz, Luis Vallejo, *el Pimpi*, y Manuel Calvo Montoliú, y como banderilleros, Guillermo Martín, Pepe Iglesias *Cantitos*; José Álvarez, *Andaluz*; Jaime Pericás, Francisco Agudo, Antonio Fernández, *Almensilla*; Juan Perea, *Boni*, y Rafael Saco, *Cantimplas*. Los toros lidiados fueron, *Bravío*, número 37, negro meano lucero; *Longosto*, número 18, negro zaino; *Guindito*, número 25, negro zaino; *Cuarenta*, número 8, negro zaino; *Pitínico*, número 22, castaño, y *Longuinos*, número 19, negro meano. Presidió esta corrida don Félix Campo Carranza, asesorado por el ex matador de toros Pacomio Peribáñez, y con don Francisco Fernández como delegado de la autoridad.

Sin variación también el cartel de la tercera corrida. Fueron lidiados seis toros de Antonio Pérez, de San Fernando, por las cuadrillas de Emilio Ortuño, *Jumillano*; Pedro Martínez, *Pedrés*, y Antonio Chenel, *Antoñete*. Actuaron como picadores: Manuel Caro, *Almohadilla*; Isidro Álvarez, *el Pimpi*; Montoliú, José Márquez y José Caro, *Carito*. Los banderilleros fueron: Anselmo Biosca, José Ferrer, Manuel Iglesias, *Almensilla*, *Boni*, *Cantimplas*, Gabriel González, Agustín Quintana y Manuel Moya, *Moyita*. Los toros lidiados fueron: *Pimienta*, número 63; *Diablito*, número 75; *Dibujante*, número 45; *Aceitunito*, número 62; *Dinamita*, número 61, y *Africano*, número 75 bis, todos negros meanos. Presidió esta corrida don Marcelino Álvarez de Andrés, asesorado por el ex matador de toros *Pacorro* y con don Cándido Mozún como delegado de la autoridad.

Resultó cogido de importancia *Antoñete*, que no pudo matar ninguno de sus toros.

Tampoco la cuarta corrida sufrió variaciones. Fueron lidiados seis astados de la ganadería de don Clemente Tassara por las cuadrillas de Antonio Mejías, *Bienvenida*; Julio Aparicio y Antonio Vázquez, que confirmó la alternativa. Actuaron como picadores *Cicoto*, *Garamendi*, Antonio Bravo, *Relámpago*; Francisco Muñoz Ríos, *Curro de Sanlúcar*; Antonio Díaz y Manuel Salas, y como banderilleros, Luis Prados, Pepe Iglesias, *Cantitos*, Antonio Iglesias, Antonio Labrador, *Pinturas*; Emilio Escudero, Luis Aparicio, Joaquín Delgado, *Joaquinito*; Julio Pérez, *Vito*, y Manuel García, *Noli*. Los toros lidiados fueron: *Colosal*, número 110, negro bragao; *Valladero*, número 112, negro zaino; *Esparraguero*, número 131, negro bragao; *Ligero*, número 140, negro zaino; *Espigador*, número 123, negro bragao; *Barbudo*, número 122, negro bragao listón. Presidió esta corrida don Víctor García, asesorado por el ex picador *Zabala* y con don Santos Provencio como delegado de la autoridad.

En la quinta corrida se lidiaron toros de Galache por las cuadrillas de Rafael Ortega (que sustituía a Antonio Ordóñez), Manuel Jiménez, *Chicuelo II*, y Antonio Vázquez. Actuaron como picadores Antonio Toro, Francisco Toro, Gabriel Márquez Domínguez, Juan Aguilera, *Niño*; Antonio Díaz y Manuel Salas. Y como banderilleros, Antonio Ángel, *Angelete*; Domingo Peinado, Baldomero Ortega, Alfredo David, José Manuel García, Pablo Celis, *Joaquínito Vito* y *Noli*. Los toros fueron: *Noy*, número 28, negro bragao y lucero; *Modistillo*, número 14, negro meano; *Gadio*, número 52, negro zaino; *Ingeniero*, número 34, negro meano; *Luminario*, número 12, negro chorreao, y *Argentino*, número 23, negro mulato. Presidió esta corrida don Carmelo Morales, asesorado por el ex matador de toros Pacomio Peribáñez y con don Luis Pérez Domingo como delegado de la autoridad.

La sexta corrida no sufrió variaciones en el cartel. Fueron lidiados seis toros de Samuel Flores por las cuadrillas de César Girón, Pedro Martínez, *Pedrés*, y Manuel Jiménez, *Chicuelo II*. Actuaron como picadores *Chavito*, Francisco Díaz, *el Pimpi*, Montoliú, Gabriel Márquez y *Niño*, y como banderilleros, *el Andaluz*, Jaime Pericás, Francisco Agudo, *Almensilla*, *Boni*, *Cantimplas*, Alfredo David, José Manuel García y Pablo Celis. Los toros fueron: *Puchero* número 132, negro listón; *Aljajorito*, número 59, negro bragao; *Viznaguillo*, número 11, negro chorreao; *Motilla*, número 119, negro zaino; *Tripanito*, número 5, negro mulato, y *Alpargatero*, número 113, castaño os-

curo. Presidió esta corrida don Félix Campos Carranza, asesorado por el ex matador de toros *Pacorro* y con don Francisco Fernández Martínez como delegado de la autoridad.

En la séptima corrida hubo variaciones en el cartel de toros y toreros. Uno de los seis toros de Núñez fué rechazado en el reconocimiento y sustituido por otro de Juan Cobaleda, que fué lidiado en segundo lugar. Los hermanos Antonio y José Ordóñez fueron sustituidos por Manuel Vázquez y Miguel Ángel García, respectivamente. El mejicano Miguel Ángel confirmó la alternativa. Actuaron los picadores Fernando García, *Longui*; Francisco Díaz, *Almohadilla*; Juan Lorenzo Rubio, Manuel Muñiz y Sixto Vázquez, y los banderilleros Juan Montañón, Manuel Luque, Luis Álvarez, Anselmo Biosca, José Ferrer, Manuel Iglesias, Agustín Díaz, *Michelin*; Juan Robles, *Blanquito*, y Emilio Bueno, *Carbonero*. Los toros fueron: *Ratonero*, número 50, negro zaino; el de don Juan Cobaleda, del que no se dió nombre ni número; *Lunero*, número 74, negro zaino; *Trompeta*, número 56, negro bragao listón; *Dormido*, número 73, negro bragao, e *Imposible*, número 44, negro bragao. Presidió esta corrida don Marcelino Álvarez de Andrés, asesorado por el ex picador *Zabala* y con don Cándido Mozún como delegado de la autoridad.

En la octava corrida, Rafael Ortega sustituyó a José Ordóñez. Fueron lidiados seis toros de don Alipio Pérez T. Sanchón por las cuadrillas de Rafael Ortega, *Jumillano* y César Girón. Actuaron como picadores Antonio Toro, Francisco Toro, *Almohadilla*, Juan Lorenzo Rubio y *Chavito*, y como banderilleros, Domingo Peinado, Baldomero Ortega, *Angelete*, Anselmo Biosca, José Ferrer, Manuel Iglesias, *el Andaluz*, Jaime Pericás y Francisco Agudo. Los toros fueron: *Castellano*, número 18, negro zaino; *Carasucia*, número 27, negro listón; *Barrabás*, número 9, negro zaino; *Cartero*, número 39, negro zaino; *Violetero*, número 19, negro bragao; *Avisador*, número 21, negro bragao meano. Presidió esta corrida don Víctor Ruiz, asesorado por el ex matador de toros Pacomio Peribáñez y con don Santos Provencio como delegado de la autoridad.

En la novena corrida, Manolo Vázquez sustituyó a Antonio Ordóñez. Fueron lidiados seis toros de Jesús Sánchez Cobaleda por las cuadrillas de Julio Aparicio, Manolo Vázquez y Manuel Jiménez, *Chicuelo II*. Actuaron como picadores Antonio Bravo, *Relámpago*; Francisco Muñoz Ríos, *Curro de Sanlúcar*; Fernando García, *Longui*; Francisco Díaz, Gabriel Márquez y *Niño*, y como banderilleros, Antonio Iglesias, *Pinturas*, Luis Aparicio, Emilio Escudero, Juan Montañón, Manuel Luque, Luis Álvarez, Alfredo David, José Manuel García y Pablo Celis. Los toros fueron: *Rondeño*, número 448, negro bragao y calcetero; *Rosón*, número 22, negro lucero, bragao y calcetero; *Corcheto*, número 51, negro bragao; *Cidrón*, número 15, negro meano; *Coletero*, número 16, negro listón y calcetero, y *Granicero*, número 458, berrendo en negro. Presidió esta corrida don Carmelo Morales, asesorado por el ex matador de toros *Pacorro* y don Luis Pérez Domingo como delegado de la autoridad.

En la décima corrida, *Pedrés* sustituyó a *Antoñete*. Protestado por el público, posiblemente no en justicia, el segundo toro de Bohórquez fué retirado al corral. Se corrió el turno, y en quinto lugar fué lidiado un sobrero de la ganadería de Ignacio Rodríguez Santana que había figurado como tal sobrero en los carteles de la segunda, cuarta, sexta, octava, novena y décima corridas. El cartel fué éste: cinco toros de Fermín Bohórquez y uno de Ignacio Rodríguez Santana para las cuadrillas de Rafael Ortega, Julio Aparicio y Pedro Martínez, *Pedrés*. Actuaron como picadores Antonio Toro, Francisco Toro, *Relámpago*, *Curro de Sanlúcar*, *el Pimpi* y Montoliú, y como banderilleros, *Angelete*, Domingo Peinado, Baldomero Ortega, Antonio Iglesias, *Pinturas*, Luis Aparicio, Emilio Escudero, *Almensilla*, *Boni* y *Cantimplas*. Los toros fueron: *Habilitado*, número 5, negro zaino; *Esperado*, número 120, negro zaino; *Desahogado*, número 21, negro bragao; *Gramoso*, número 97, negro zaino; *Melono*, número 21, negro zaino, y *Flamenquin*, número 34, negro zaino. Presidió esta corrida don Félix Campo Carranza, asesorado por el ex picador *Zabala* y con don Francisco Fernández como delegado de la autoridad.

LOS TOROS

El primer toro que pisó el ruedo en esta feria, pequeño y nada bravo, con el que tomó la alternativa César Faraco, era de la ganadería de Núñez, como

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

ICA Y DATOS DE LAS ERIA DE SAN ISIDRO

el segundo. También fueron de esta divisa los toros lidiados en la séptima corrida, celebrada el día 19. De los siete toros de Núñez lidiados, uno no dió el peso reglamentario, cuatro fueron bravos y manejables, uno de estos cuatro, excelente, y otro fué pitado.

De los cuatro toros de Prieto de la Cal lidiados en la primera corrida, tres se dejaron torear y el otro mansurroneó.

De Juan Cobaleda fueron lidiados seis el día 14 y uno el día 19. Ninguno de los toreados el primer día fué bravo, y uno, muy manso. El corrido el día 19 fué bueno.

El día 15 se soltaron seis toros de Antonio Pérez. Hubo dos toros muy buenos, uno bueno y tres más que aceptables. Una excelente corrida.

De Clemente Tassara eran los de la cuarta corrida. Fueron aplaudidos cuatro y cumplieron los otros dos.

Los galaches de la quinta corrida pasaron más tiempo en el suelo que de pie. Ninguno fué bravo y sólo uno dió el peso exigido.

Una corrida notable fué la de Samuel Flores. Al primero le faltaron cuatro kilos para dar el peso. Todos fueron nobles y bravos. Para los seis hubo aplausos en el arrastre. Destacaron el quinto y el tercero del excelente conjunto.

En la octava corrida fueron lidiados seis toros de Alipio Pérez T. Sanchón. El primero fué bueno, pero se agotó pronto. El segundo tuvo muy poco poder y llegó huído a la muleta. El tercero fué notable. También el cuarto se aplomó, y los dos restantes mansurronearon.

Seis toros de Jesús Sánchez Cobaleda fueron lidiados en la novena corrida. Cayeron, en su mayoría, muchas veces al suelo. El primero achuchó por el lado derecho. El segundo se agotó y fué pitado, lo

mismo que el tercero. El cuarto fué bueno y noble y por ello fué aplaudido. El quinto cumplió y el sexto fué una pera en dulce.

En la décima y última corrida, rechazado por el público uno de la divisa titular, fueron lidiados cinco de Bohórquez y uno de Rodríguez Santana. Los dos primeros no fueron bravos. El tercero fué bueno y más que bueno el cuarto. El sexto estaba inválido. El de Rodríguez Santana, noble y suave.

El toro que más pesó fué el sexto de la octava corrida, de Alipio Pérez T. Sanchón, que dió en la báscula 552 kilos. Le siguió el quinto de Flores, que dió 550. Un toro de Antonio Pérez, otro de Jesús Sánchez Cobaleda y el de Rodríguez Santana pesaron 500, y más de 500, uno de Prieto de la Cal, otro de Juan Cobaleda, dos de Antonio Pérez, dos de Tassara, dos de Flores, otro de Núñez, tres de Alipio, dos de Jesús Sánchez Cobaleda y dos de Bohórquez.

El toro que menos pesó —405 kilos— fué el primero de Jesús Sánchez Cobaleda. Le siguió uno de Galache, con 414 kilos, y estuvieron faltos de peso cuatro más de Galache, uno de Flores, otro de Núñez y dos de Jesús Sánchez Cobaleda.

El campeón de peso, 552 kilos; el *jarolillo rojo*, 405. O sea una diferencia de 147 kilos. ¡Que ya es diferencia!

LOS MATADORES

Pedro Martínez, *Pedrés*, mató nueve toros. Dió cuatro vueltas al ruedo. En otro toro fué ovacionado y salió al tercio, en otro fué aplaudido y oyó pitos en uno.

Emilio Ortuño, *Jumilla*, mató siete toros. Fué ovacionado en dos y oyó pitos en cuatro.

Antonio Bienvenida mató seis toros. Oyó pitos en cinco. Dió la alternativa a Faraco y fué padrino de confirmación de César Girón y Antonio Vázquez.

Julio Aparicio cortó dos orejas a un toro, dió vuelta al ruedo en otro y oyó aplausos en dos y pitos en otros dos.

César Girón mató seis toros. Cortó dos orejas a un toro; dió vuelta al ruedo en dos y fué aplaudido en tres.

Rafael Ortega fué contratado para una corrida y toreó tres. Mató seis toros. Dió la vuelta al ruedo en

un toro y oyó aplausos en tres. No tuvo suerte con el estoque.

Manuel Vázquez fué contratado para una corrida y toreó tres. Mató seis toros. Cortó una oreja. Dió la vuelta en uno y fué ovacionado, con salida al tercio en tres. Fué padrino de la confirmación de alternativa de Miguel Angel.

Chicuelo II mató seis toros. Cortó una oreja en uno. Fué ovacionado en dos, aplaudido en otros dos y pitado en uno.

Antonio Vázquez mató cuatro toros. Fué ovacionado y salió al tercio en dos y oyó un aviso.

César Faraco tomó la alternativa y mató dos toros. Dió la vuelta en uno y fué ovacionado en otro.

Miguel Angel confirmó su alternativa y mató dos toros. Cumplió.

Antonio Chenel, *Antoñete*, contratado para dos corridas, no pudo matar ningún toro. Fué cogido y herido de consideración por el tercero, primero suyo, de día 15.

OTROS DETALLES

La primera oreja fué concedida a *Chicuelo II* por el presidente don Félix Campos Carranza. La segunda oreja fué concedida a Manolo Vázquez por el presidente don Marcelino Alvarez. Las dos orejas que cortó César Girón fueron concedidas por el presidente don Víctor Ruiz, y las dos orejas que cortó Julio Aparicio le fueron concedidas por el presidente don Félix Campos Carranza, quien, como se ve, otorgó el cincuenta por ciento de los trofeos logrados.

El aviso que recibió Antonio Vázquez le fué enviado por el presidente don Víctor Ruiz.

Sólo cuatro toros, de los sesenta lidiados, se libraron de la *carjoca*.

La mitad o más de las banderillas que cogieron los peones cayeron al suelo. ¿Qué pasa con las banderillas en Madrid?

Dos picadores ordenaron a sus respectivos jefes de cuadrilla lo que habían de hacer durante el primer tercio. ¿Quién es el matador?

No hubo ni una banderilla negra ni una *manole-tina*.

Y aunque aún quedan *cosillas* por decir, termino.

B.



Anótelo todo con...

PUNTA
BIC

...y hará
más fácil su vida

En las ocupaciones particulares y comerciales PUNTA BIC presta siempre un eficiente servicio con la sugestión de su escritura suave, rápida, limpia y duradera. Exija la palabra BIC grabada sobre el cuerpo y sobre la punta y podrá decir como todos

¡Así se escribe a gusto!

PUNTA

HAY PUNTAS
BIC
a partir de
6 pesetas

BIC



Hubo dos espontáneos. Uno no toreó; el otro, un poquito



Ha habido un corte de oreja. Una de las pocas concedidas (Fotos Cifra Gráfica)



TAMBIEN tienen derecho los criticados a criticar. Hoy los toreros que integran el cartel de la novena corrida isidril van a hacerse la crítica entre sí. Se lo anuncio mientras esperan a hacer el paseillo, y aceptan los tres. Me esperan en el hotel después de la corrida. Para ello les recomiendo que se fijen bien en el desarrollo de la lidia. Que se fijen en los toreros, que se fijen en los toros y que presten atención al público...

A las nueve de la noche estoy con Manolo Vázquez en la habitación del hotel donde se hospeda. Acaba de salir del baño y cubre su pudor con un pantalón de pijama granate.

-Manolo, ¿qué te han parecido los toros?

-Regular. Han salido un par de torillos buenos.

-¿Para el ganadero, para el torero o para el público?

-Para el torero.

-¿Cuáles?

-El primero y el sexto.

-¿Los peores?

-Desagradable, el primero de «Chicuelo». El primero mío no tenía fuerza; el segundo, con genio.

-Juzga a tus compañeros.

-Aparicio ha cumplido en su primero y ha estado francamente bien en el segundo, que embestia bien.

-¿«Chicuelo»?

-En «Chicuelo».

-¿Estilo?

-De «Chicuelo».

-Pero ¿qué estilo, hombre?

-El que dice la prensa.

-Repite lo que dice la prensa.

-Lo que has visto.

-Y tú, ¿qué has visto?

-A «Chicuelo».

-No hay quien pueda contigo. ¿Lo mejor que se ha hecho esta tarde en la Plaza?

-¿Uf!...

-¿Quién lo ha hecho, los toreros, los toros, el público, los picadores, el espontáneo?...

-Si lo digo no me van a creer.

-Dilo.

-No me atrevo.

-Entendido.

-Oye, Manolo, en Sevilla me dijiste que no venías a una corrida, aunque estabas anunciado.

-He venido porque me veía en son de torear más de una. Ya ves, si no hubiera firmado la de mañana domingo en Lisboa, hubiera toreado cuatro. Sin comentarios.

-¿Volverás a Madrid?

-Creo que he demostrado que tengo ganas de torear este año en Madrid y en todas partes.

«Chicuelo» ya está preparado para salir de viaje. Mañana ha de torear en Baeza, y no hay tiempo que perder. «Chicuelo» está contrariado.

-¿Te han gustado los toros?

-A mi parecer no han sido malos; lo único que ocurría es que se asfixiaban, particularmente el último mío.

-Háblame de este toro, precisamente.

-Desde lejos no embestia y de cerca no se le podía torear, por su construcción. Si estoy descontento es por no haberle cortado las orejas a este toro.

-¿Los otros toros?

-El primero mío, el peor. Los restantes han «andado» más.

-¿Los mejores?

-Para el torero, el segundo de Ju-

lio y el segundo de Manolo Vázquez.

-¿Para el público?

-Puede que haya sido el último mío.

-¿Para el ganadero?

-Yo creo que todos han ido a los caballos con alegría.

-¿Tu compañero Julio Aparicio?

-Yo no sé más que lo que he hecho yo. Para mí siempre están bien todos.

-¿Quién ha estado mejor, Julio o Manolo Vázquez?

-Cada uno en su estilo, los dos bien.

-¿Y «Chicuelo»?



Manolo Vázquez: «Han salido un par de torillos buenos»

-Descontento por no haberle cortado las orejas a ese toro, que era mejor para el público que para el torero.

-¿Volverás a Madrid?

Creo que sí.

-¿A alguna extraordinaria?

-Sí. Y lo que yo desearía es que me embestia un toro con alegría, para torearlo como yo soy capaz de hacerlo; así se convencería el público que no quiere creer que yo sé torear.

Me convenía hacer el recorrido de



Aparicio: «He podido comprobar que «Chicuelo» tenía mucho interés en cortarle la oreja al sexto toro»

los hoteles por este orden, y ha resultado que el primer espada de la tarde es el último en entrevistar. Julio Aparicio, en el «hall» del Palace, dispuesto a ir a su casa para abrazar a los suyos.

-Crítica a los toros, Julio.

-A mí, francamente, me ha gustado uno.

-¿Cuál?

-El sexto.

-Resulta que no coincidís los toreros en este punto. ¿Quién sabe aquí ver toros?, porque me vais a volver loco.

-Yo comprendo que cada uno habla de la Feria según le ha ido en ella. Para mi gusto, y creo que sé ver toros, el mejor toro de esta tarde ha sido el sexto.

-¿Para el torero, para el ganadero o para el público?

-Para el torero, para el ganadero y para el público.

-¿Los otros cinco?

-No me han gustado.

-¿Te has gustado tú?

-En el cuarto toro me he gustado mucho.

-¿Manolo Vázquez?

-Bien.

-¿En qué momento mejor?

-Hombre, en todos.

-¿Y peor?

-El respetable público tiene la palabra, pues yo, como no he pagado, sino que he cobrado, me reservo la opinión.

-¿«Chicuelo»?

-He podido comprobar que tenía mucho interés en cortarle la oreja al sexto toro.

-¿El público?

-A mí me seguirá exigiendo hasta que me retire.

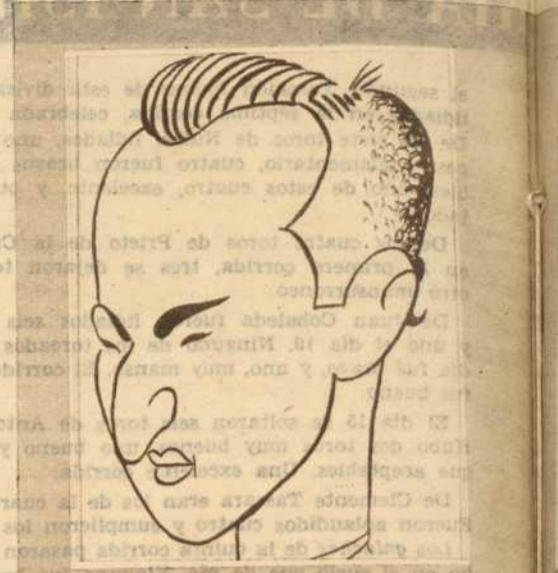
-Eso es bueno.

-Eternamente agradecido.

-Gracias.

LOS TOREROS EN «CAPILLA»

El ganadero de esta tarde, don Alipio Pérez T. Sanchón, anda nervioso por los pasillos de la Plaza de toros una hora antes de que salga el primero de los seis toros que nos tiene



«Chicuelo II»

preparados para la octava corrida de la feria. Le sigo. Cuando entra en «capilla» (léase patio del desolladero), le abordo.

-¿Qué hay, don Alipio?

-Sufriendo por aquí.

-Pues aún le queda una hora.

-No, tres; pues hasta que no arrastren el último toro no respira uno.

-¿Tiene fe en estos toros?

-No sé, hombre; están muy gordos; temo que se asfixien.

-¿Qué peso echa a la corrida?

-Alrededor de los trescientos diez kilos.

-¿Le quedan muchos toros en el campo?

-Media docena de corridas.

Se acerca a nosotros el laureado pintor Vázquez Díaz, gran aficionado. La conversación se generaliza sobre la Fiesta. Los dejó para ir a esperar la llegada de los espadas. El primer matador que se presenta es César Girón. Entra en «capilla» con la vista fija en el suelo.

-¿Qué venías pensando, César?

-¿Cualquiera sabe lo que yo venía pensando!

-¿Vienes pesimista u optimista?

-Siempre optimista.

-¿Se te ha hecho largo el camino de casa a la Plaza?

-Sí, porque estoy deseando verme ya delante del toro.

-¿Ha visto el público de Madrid a Girón ya?

-No.

-¿Guardas sorpresas?

-En el toreo no hay nada hecho.

-¿Y Girón está hecho?

-Hazme esa pregunta después de la feria.

-¿El mejor toro que te ha tocado en Madrid?

-Ninguno me ha gustado todavía.

-¿El que más te disgustó?

-El de mi alternativa, de don Juan Cobaleda.

-¿Qué toro te va mejor, el que pasa fuerte o el que pasa suave?

-Me da igual; el caso es que pase. Llega Rafael Ortega.

-Buenas tardes, César.

-Hola, Rafael.

-Que Dios reparta suerte. Intervengo:

-César, ¿qué se te ocurre decirle a Ortega en este justo momento?

-Que si se va arrimar. Pero yo le ruego que no se arrime.

ARRIDAS DE SAN ISIDRO



«Jumillano»



Rafael Ortega (Caricaturas de Córdoba)

—Lo mismo te digo—replica el de la Isla.

—Rafael, ¿cuándo te enteraste que toreabas hoy?

—Esta mañana, en el Palace.

—¿Ganas más o menos con las sustituciones?

—Todavía no lo sé.

—¿Te ha sido fácil hacer tres pases en la Feria?

—Fácil.

—¿Temes venir a Madrid?

—Por la responsabilidad que se adquiere, claro; pero vengo muy a gusto, porque este público siempre se ha portado bien conmigo.

—¿Lo más fácil para ti en la Plaza?

—Fácil no hay nada cuando hay que procurar hacer todo perfecto.

—¿Lo más perfecto que has hecho en la Feria?

—Con el primer toro de mi segunda corrida.

—¿Tu mayor éxito en Madrid?

—El día que maté los seis toros.

—¿Te quedan muchos toros que matar aquí?

—Mientras el tipo aguante...

—¿Aguantas mucho tú?

—Según a qué o a quién.

—¿Aguantas a los aduladores?

—Ni un pelo.

—¿Aguantas a los admiradores?

—Cuando saben serlo, sí.

—¿Aguantas a los coleccionistas de autógrafos?

—Déjame ya en paz...

Y aquí está «Jumillano» dispuesto a torear su última corrida de la Feria. Lo primero que hace es saludar a sus compañeros; lo segundo, dejarse retratar por treinta fotografías; lo tercero... aguantar al preguntón.

—¿Qué pasa, «Jumillano»?

—Ya ves.

—¿Qué ves tú?

—Que exigen mucho en Madrid.

—Eso debe alegrarte.

—En parte, no; en parte, sí.

—¿Has perdido la cabeza en algún momento?

—Yo no pierdo la cabeza nunca.

—Háblame de los cuatro toros que has matado.

—Sólo uno de ellos ha sido bueno.

—¿Existe alguna diferencia entre este Jumillano al de otras temporadas?

—Sí.

—¿En qué consiste?

—En que este «Jumillano» está más centrado.

—¿Quedará bien demostrado hoy?

—Puede quedar.

—¿Qué más puede quedar de Jumillano hoy?

—Su arte.

—¿Crees en ti?

—A ojos ciegos.

—¿Crees en el público?

—También.

—¿Qué piensas de él mientras te chilla?

—Que paga.

—¿Qué piensas de «Jumillano» en



ese momento?

—Que no tiene suerte con los toros.

—Suerte...

FINAL EN EL PATIO DEL DESOLLADERO

Cuando arrastran el último toro, el patio del desolladero se puebla de ganaderos, mayores, veterinarios, empresarios y aficionados con categoría y de solera. Aquí los espero mientras Pedrés descabella el toro número sesenta de los lidiados en esta inacabable feria de San Isidro.

En un grupo, el ganadero Tomás Prieto de la Cal, a quien interrogo, a pesar de su resistencia.

—¿Qué te ha parecido la feria?

—Bien.

—¿Qué corrida te ha gustado más?

—Han salido tres o cuatro toros buenos.

—¿Y toreros?

—Los galardonados, más Manolo Vázquez.

—¿Lo mejor que se ha hecho en la feria?

—La faena de esta tarde de Julio Aparicio, que le ha valido las dos orejas; la de Girón, muy espectacular, y el arte clásico de Vázquez.

Un aficionado que no sabe irse de la Plaza sin visitar este patio: Juanito Martín.

—Ha habido en la feria cosas aisladas buenas—confiesa.

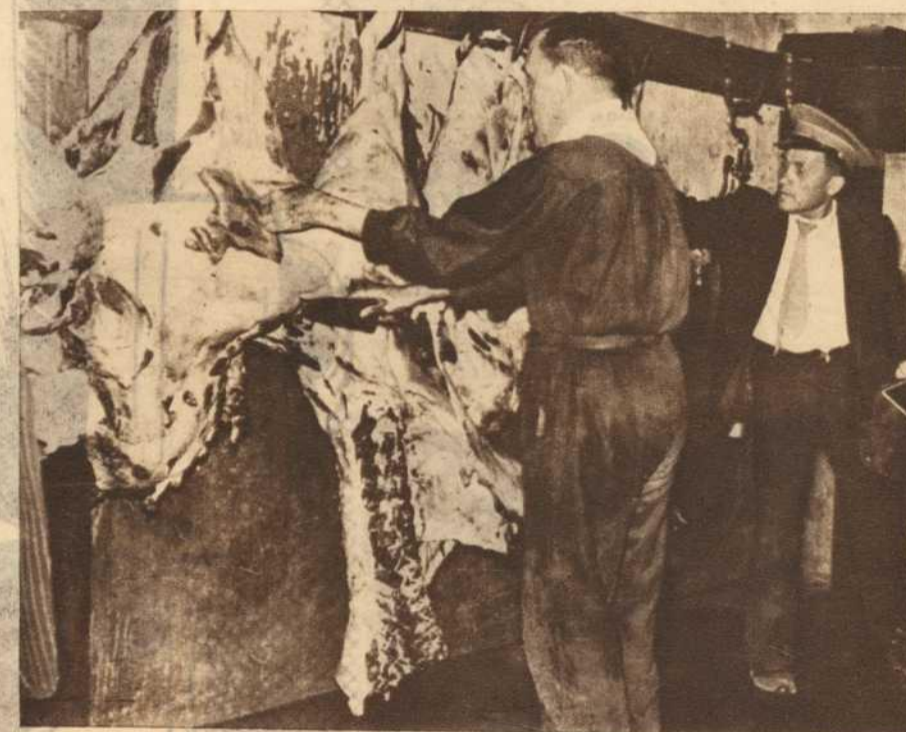
—¿Por ejemplo?

—Antonio Bienvenida, en su primer toro de la primera corrida y en el quite al toro siguiente, Julio Aparicio, colosal. Y Girón.

—¿A qué toro otorgarías tú el premio?

—No quiero concretar. Ha salido un toro extraordinario para el toreiro: el de Alipio. Otro, el primero de Antonio Pérez. Y otro, el cuarto de Carlos Núñez. ¡Ah! Y el último de Cobaleda.

El ganadero de esta tarde, don Fermín Bohorquez, aun no calmado de



Los matarifes, en plena faena (Fotos Martín)

la tarde de nervios que ha pasado, declara:

—La lidia de mi corrida ha ido mal. Si el toro segundo no es devuelto y el último no llega a caerse, se hubiera visto mejor el juego de mis toros.

—¿Ha sufrido mucho, don Fermín?

—Mucho.

El toro devuelto a los corrales por chico fué sustituido por uno de Rodríguez Santana, de Salamanca, a quien me presentan, y pregunto:

—¿Cómo se llamaba ese toro al que ha cortado las dos orejas Julio Aparicio?

—«Juliano».

—¿Peso?

—Quinientos kilos.

—A su juicio, ¿cuál ha sido el mejor toro de la feria?

—Este «Juliano». Y el mejor ganadero de Salamanca, Rodríguez Santana. Nada más.

—Enhorabuena.

Un aficionado que no se pierde una corrida; de los pocos valientes que quedan dispuestos a hacer un recorrido de ochocientos kilómetros por ver una corrida de toros: Alfonso Camorra.

—¿Has aplaudido mucho en la feria?

—Con fuerza, a dos toreros.

—¿Nombres?

—Julio Aparicio y César Girón. En momentos aislados, a algún otro.

—¿Has pitado?

—No he pitado en mi vida a ningún torero.

—¿En general, ha sido buena o mala la feria?

—Mala, porque han salido los toros con más de trescientos kilos y con edad, y el toreo que exige el público hoy no es fácil hacerlo con estos toros.

En reunión, la Empresa: Livinio Stuyck, Escanciano y los hermanos Jardón.

—A ver, señores, datos, cifras, por menores. ¿Cuál ha sido la mejor feria de San Isidro para ustedes?

—La del año pasado.

—¿Artísticamente?

—También.

—¿La de mayor presupuesto?

—Proporcionalmente ésta.

—¿Cuándo pagaron más por los toros?

—Este año, a ciento setenta y cinco mil pesetas por corrida.

—¿Los toreros?

—Igual que el año pasado, en general.

—¿Cuántos kilos han pesado los sesenta toros lidiados?

—Diecinueve mil treinta y uno.

—¿Promedio?

—A trescientos siete.

—¿La corrida más gorda?

—La de Alipio, a trescientos veintidós kilos.

—¿La más flaca?

—La de Galache, a doscientos noventa y tres.

—¿Qué proyectos tienen, pasada la feria?

—Pensamos organizar una serie de novilladas para presentar a novilleros de fama como «El Turja», Bernadó, etcétera.

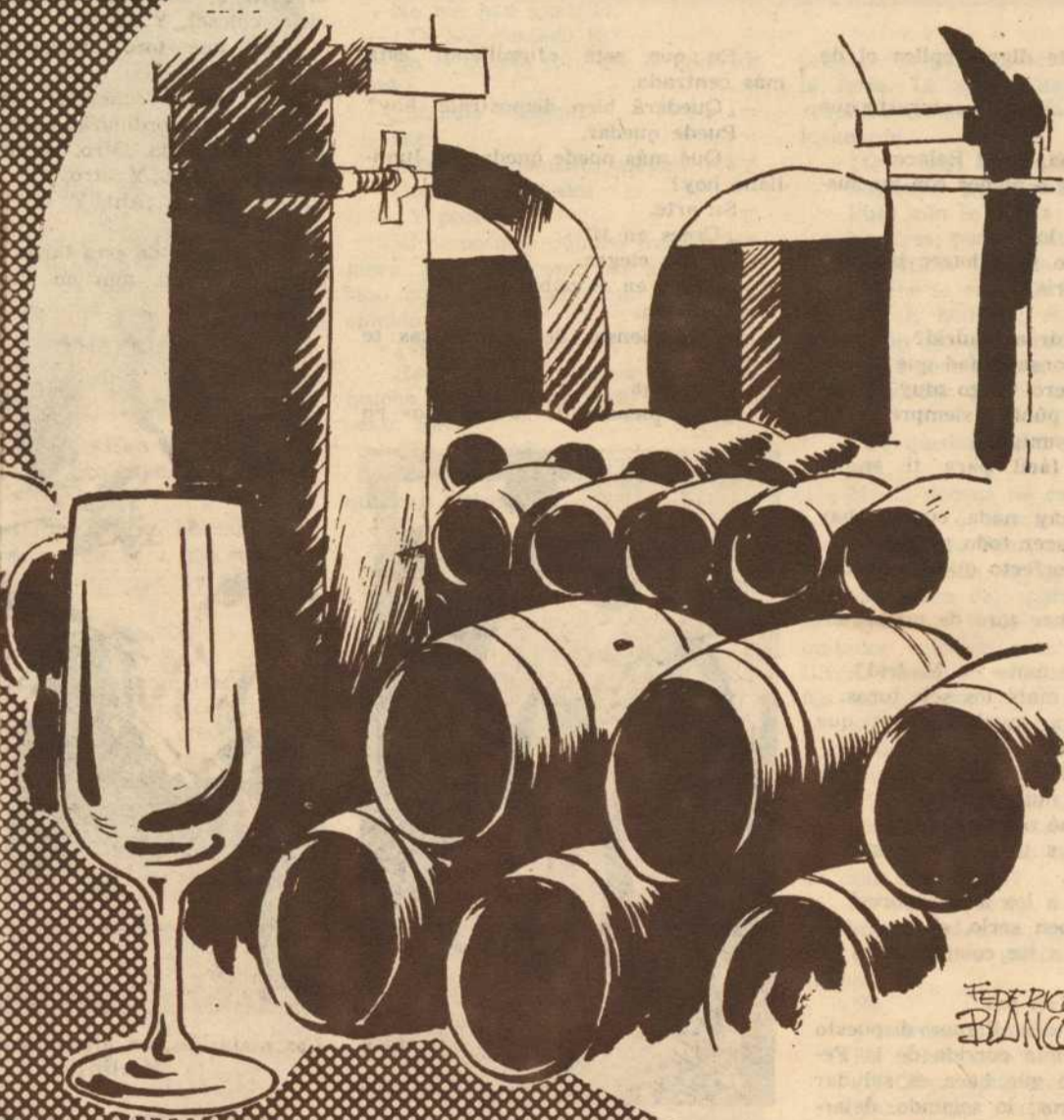
—Irá público...

SANTIAGO CORDOBA



Jerez Carta BLANCA

FAMOSO HACE SIGLOS



FEDERICO
BLANCO

AGUSTIN BLAZQUEZ

Jerez de la Frontera

REPRESENTANTE GENERAL MADRID, BILBAO, SAN SEBASTIAN: EMILIO PARDO SOPELARTE. - Alcalá, 74. Teléfono 25 45 90. - MADRID

En Murcia, Manuel Cascales, como único matador, con cinco toros del vizconde de Garci-Grande y uno de Casimiro Sánchez



Manuel Cascales hizo solo el paseo al frente de las cuadrillas



El murciano Cascales, único matador, en un quite (Fotos López)

MURCIA, 22. (De nuestro corresponsal.)—Manuel Cascales ha escrito una página brillante en el ruedo de la Condomina, en la tarde de hoy, al lidiar con éxito rotundo seis toros como único matador. Es el primer caso ocurrido en nuestro coso, pues sólo existe el precedente de aquella actuación del diestro «Machaquito», en la feria de septiembre de 1910, en que mató seis toros de Parladé, por la muerte en el primero, que atendía por «Estudiante», del matador sevillano José Clarós, «Pepete».

El anuncio de esta hazaña del torero murciano, que reaparecía después de su alejamiento de los ruedos por enfermedad, llevó a la Plaza inmenso entusiasmo, pese a lo desapacible de la tarde, entoldada y bastante ventosa.

Los aficionados de toda la región, que casi llenaron la Plaza, salieron satisfechísimos de esta gran corrida, en la que Manuel Cascales consiguió un definitivo triunfo, cortando cinco orejas, dos rabos y dos patas en los toros segundo, tercero y sexto.

Estuvo toda la tarde Cascales artista y valiente, oyendo fuerte ovaciones al torear magistralmente de capa a los seis enemigos, con intervenciones brillantísimas en quites, sobre todo en uno monumental de frente por detrás.

En su primero, el murciano, con la franela, realizó una faena muy variada, destacando de ella unos magníficos pases por alto y algunos estupendos naturales. Mató de dos pinchazos y descabello al primer intento. El espada dió la vuelta al ruedo.

Se superó Cascales con la muleta en su segundo, iniciando la faena con cuatro pases por alto, continuando con otros tantos redondos de mucho temple y otros pases de varias marcas, sonando la música en su honor. Terminó de una gran estocada. La presidencia le concedió una oreja.

Donde brilló Cascales con el máximo esplendor fué en la soberbia faena que ejecutó en el tercero de la tarde, al que toreó prodigiosamente con ambas manos, entre ovaciones, oles y música, descollando de esta faena tres series de naturales ligados magistralmente con los de pecho, que pusieron al público en pie. Coronó esta faena con una gran estocada hasta el puño, rodando el toro sin puntilla. La Plaza se pobló de pañuelos, y faena y estoca-



Un natural de Manuel Cascales al último toro

da merecieron las dos orejas y el rabo, que la presidencia concedió, negándose ésta a conceder también una pata que el público pidió con insistencia.

En el cuarto toro, reparado de la vista y mansueto, Manuel Cascales no pudo lograr faena, pese a su valentía y buena voluntad, entregándolo a las mulillas de una estocada delantera. El toro fué pitado en el arrastre y el diestro fué obligado a dar la vuelta al anillo.

Salió en quinto lugar un toro de Casimiro Sánchez, que sustituía a uno de Garci-Grande muerto en pelea con el desencajonamiento. Este bicho, manso, bronco y de arrancadas peligrosas, no admitía faena. No obstante, el espada actuó con valentía, despachándolo de tres pinchazos, el último hondo, y descabello al primer golpe. El toro fué pitado en el arrastre y el maestro escuchó una ovación.

Armó el verdadero escándalo el diestro murciano en el último de la tarde, el más bravo y codicioso de la corrida, al efectuar una de esas faenas memorables por su grandiosidad. La empezó con cinco enormes estatuarios, que levantaron al público de sus asientos, siguiendo, en el centro del anillo, con varias tandas de redondos muy buenos y unas series de naturales, modelo de temple y mando, jugando la zurda maravillosamente. Música y ovaciones le acompañaron a lo largo de su magistral faena, en la que adornó con unas preciosas giraldillas, poniendo broche a ella con una grandiosa estocada

hasta la empuñadura que echó patas arribas al de Garci-Grande.

Puesto en pie el público, tributó a Cascales una atroz ovación, concediendo la presidencia al espada las dos orejas, rabo y dos patas, con cuyos trofeos en las manos dió la vuelta al ruedo a hombros de numerosos entusiastas, saliendo de esta forma por la puerta grande.

Los toros del vizconde de Garci-Grande, bien presentados, acudieron con codicia a los caballos, haciendo en conjunto muy buena pelea. Los mejores, bravísimos, tercero y sexto. El segundo gazapeó bastante, y el cuarto se reparó de la vista al embestir fuerte contra un burladero, acusando mansedumbre en el último tercio. Como ya hemos di-

cho, el de Casimiro Sánchez sin ninguna condición para la lidia.

Cerramos esta crónica consignando la excelente actuación del picador murciano «El Sereno» y del banderillero «Niño de Caravaca», que fueron aplaudidos.

GANGA

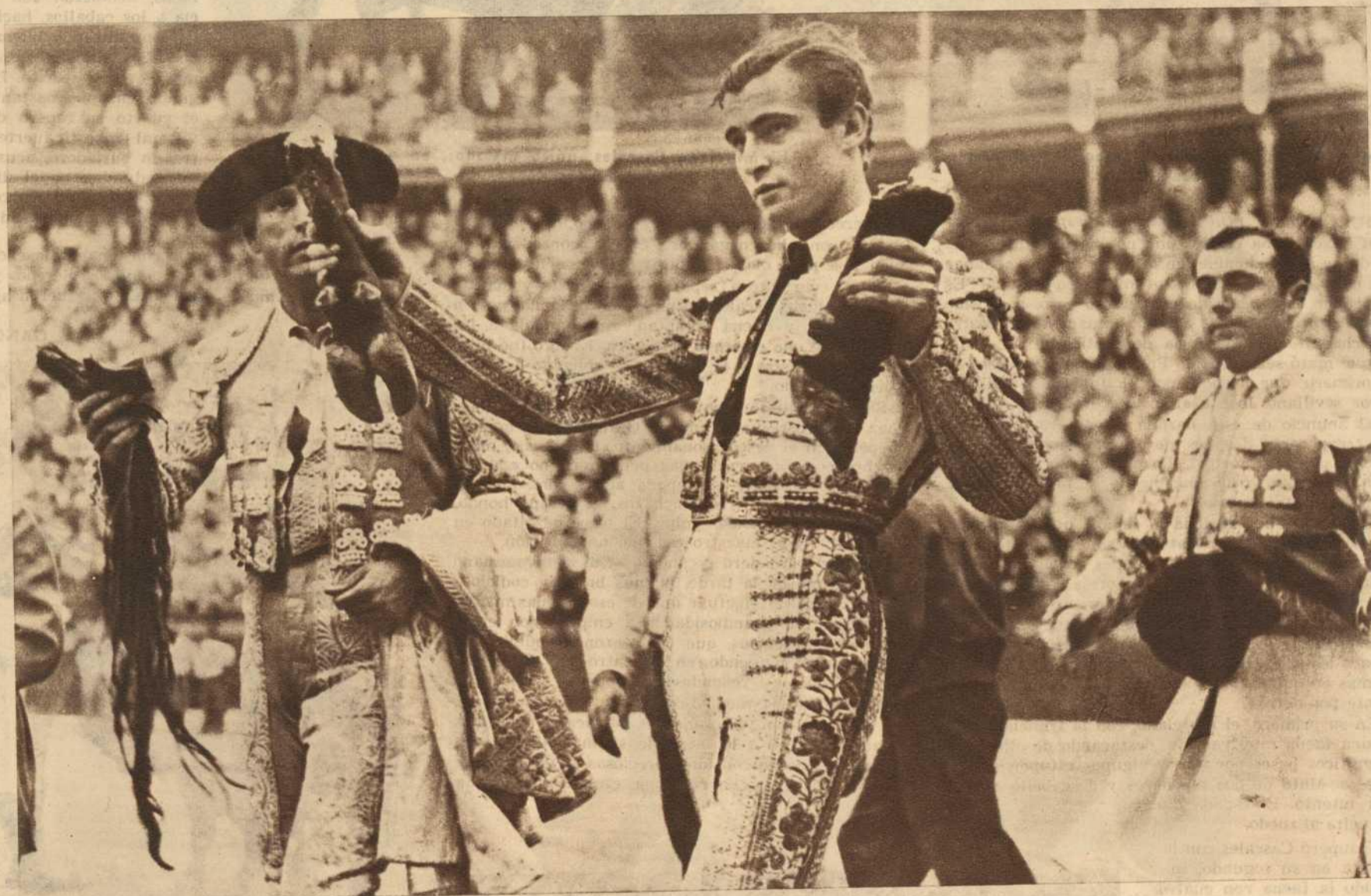


Cascales en un ayudado por alto suave y mandón

Adquiera hoy
SUCEDIO...
recoge cada martes la
actualidad femenina
de toda la semana

¡Manuel **CASCALES!**

Los gestos definen a los artistas



Ya tiene historia este GENIO, al realizar la hazaña de encerrarse con SEIS TOROS en la Plaza de MURCIA y cortar

¡¡8 OREJAS, 2 RABOS Y 3 PATAS!!



Las presidentas de la corrida de Beneficencia

CORRIDA de Beneficencia y floja entrada. No había ningún espada que arrastrase a la gente, ni la ceremonia de un doctorado, pocas veces vista en esta Plaza. ¿Diez veces con la de hoy? Sin revisar papeles, sólo recuerdo las alternativas de «Faico», Manuel y Manolito Bienvenida, Joaquín Calero, «Calerito»; Eladio Amorós, «Pinturas»; Paco Cester, Luis Mata, Joselito Torres y José María Recondo. Si alguno falta en la lista, que reclame.

Los toros de don Atanasio no tuvieron ni bravura ni fuerza; además, estaban débiles de remos y se acostaban con demasiada frecuencia. Salvo el de la ceremonia, que peleó bien con el picador, los cinco restantes fueron sosos y excesivamente blandos.

José María Recondo y Rementería también como que en la historia es el primer espada del propio San Sebastián que llega a la alternativa. De la provincia ya hay varios. Estrenó un traje verde y oro con cabos rojos y el toro del doctorado se llamaba «Mallorquito», número 69, negro y bien de armas, no exageradas.

Tras de la cesión de trastos por Antonio Mejías y el abrazo, ya corriente, que por primera vez se dieron Rafael y Joselito, los hermanos «Gallos», ceremonia acogida por los zaragozanos con muchos aplausos de simpatía hacia Recondo, éste muleteó con inseguridad y sin sitio a «Mallorquito», que se había venido abajo desde los primeros pases. Un pinchazo a toro arrancado y una delantera y atravesada dieron fin al salmantino, al que injustamente aplaudieron en el arrastre. A Recondo también le aplaudieron y le hicieron salir al tercio.

El último tiraba muy limpias cornadas y en dos gañafones le rompió la taleguilla al nuevo matador y casi se le llevó la pañoleta. Media estocada caída y atravesada y un descabello a la primera le libraron del mal enemigo.

Una verónica buena en la serie de ellas al primero le tengo anotada en su haber. Eso y muy buena voluntad. Que ella no le falte nunca y que encuentre su sitio para que le saque fruto al doctorado. Así se lo deseo.

Antonio Bienvenida hizo un buen quite, puso dos pares fáciles y reunidos en el cuarto y, aunque sin apretarse, la faena de muleta en el segundo fué torera y amenizada por la música. Pero con el acero todo lo echó a rodar; en su primero pinchó mal cinco veces y descabelló, y en su segundo, un pinchazo sin llegar, una estocada con vistas al exterior y otro descabello. Como pago, dos serenatas de pitos.

Para «Chicuelo II», por el contrario, todo fueron ovaciones; algunas, desmedidas. Tuvo valor, mucho valor; pero los pies no siempre se estuvieron quietos, y usó el tranquilo de irse al costillar para re-



Antonio Bienvenida da la alternativa a Recondo

bozarse con sangre el terno blanco, que resalta más la mancha.

Hubo pinturería en la mayoría de los pases, a falta de eficacia, y en algunos ya llevó toreando al toro, prueba de que ha mejorado en el oficio. Esa ocasión fué al torear al natural con la derecha. Sus dos faenas fueron acompañadas por la banda.

Media estocada alta y tendida llevó a su primero a doblar casi voluntariamente, voluntad de la que no pudo arrepentirse porque el puntillero acertó en el cachetazo. A «Chicuelo II» le fué concedida una oreja y se paseó triunfal por el ruedo. En el quinto pinchó mal tres veces —la segunda con barrenamiento— y descabelló. (Dos vueltas al ruedo entre ovaciones estruendosas.)

A pesar de este, al parecer, oasis en la corrida, la gente, la escasa gente que fué a la corrida de Beneficencia, no hizo excepción en sus juicios y comentaba: «¡Qué corrida más aburrida!»

EL DIA DE LA ASCENSION, EN ZARAGOZA, TOMO LA ALTERNATIVA JOSE MARIA RECONDO

Toros de don Atanasio Fernández para ANTONIO BIENVENIDA, «CHICUELO II» y RECONDO



Recondo en el toro de su alternativa

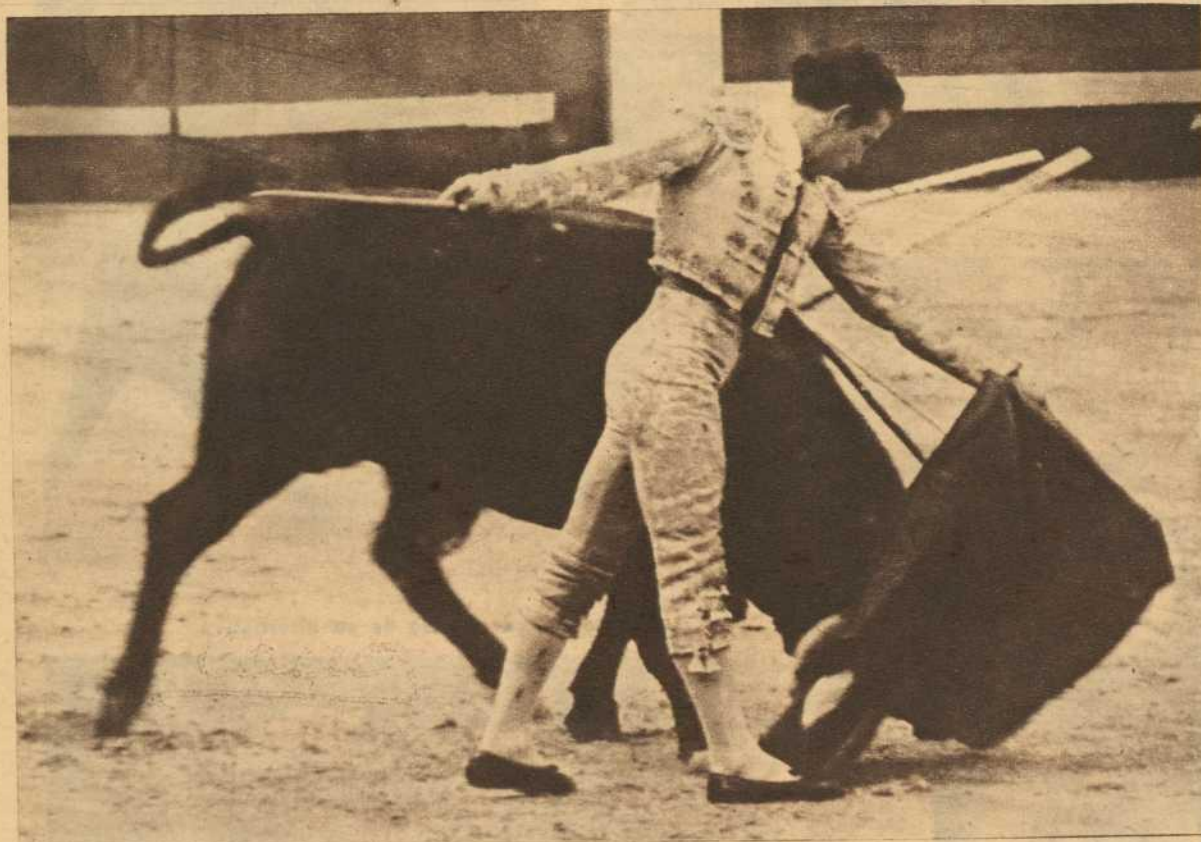


Antonio Bienvenida trasteando al segundo de la tarde



«Chicuelo II» en el sexto de la corrida (Fotos Marín Chivite)

MARCOS DE CELIS



En su segunda actuación en Zaragoza, el pasado día 22, puso el cartel de "NO HAY BILLETES" y demostró ser el torero de más valor de esta época, consiguiendo el éxito mayor que se recuerda en dicha plaza. Cortó cuatro orejas, dió varias vueltas al ruedo y fué paseado a hombros por las calles.

Tal ha sido el éxito, que la empresa le ha firmado seis actuaciones más, y la primera será una extraordinaria el próximo sábado día 28

El novillero que más corridas lleva toreadas y contratadas, tiene hasta fin de mes las siguientes actuaciones:

Día 28: Zaragoza
" 29: Palencia
" 30: Vic-Fezensac
" 31: Hellín

Y cuarenta novilladas más hasta el día de su alternativa, el próximo septiembre

¡PALENCIA TIENE UNA FIGURA DEL TOREO!!

La novillada del domingo en Zaragoza

Reses de Benítez Cubero para Marcos de Celis, «El Tino» y Antonio Palacios



UNA gran novillada la del domingo, con el único lunar de la cogida de «El Tino». La cogida fué grave, pero cuando estas líneas se publiquen en EL RUEDO ya «El Tino» estará en Madrid y seguramente muy aliviado y animoso. El levantino fué herido por su primero y, en consecuencia, la novillada que lo en un mano a mano entre Marcos de Celis y Antonio Palacios.

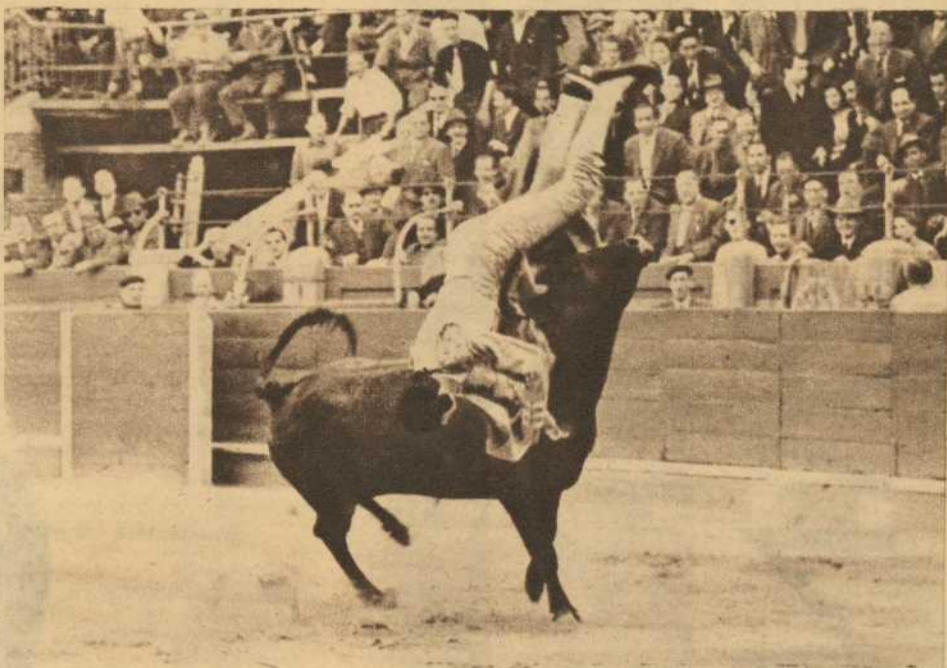
Los novillos de Benítez Cubero, decorosamente presentados, dieron excelente juego. Podríamos destacar algunos, pero como todos fueron fáciles para los toreros será mejor no hacer distinciones.

Marcos de Celis tuvo una de las tardes más completas que se recuerdan de torero alguno en el ruedo de Zaragoza. Cogido por su primero, fué asistido de una herida leve en la región inguinal derecha. Volvió al ruedo y toreó muy bien con el capote, y más que bien y con mucho valor, en el último tercio. Sus faenas de muleta fueron prodigio de sapiencia taurina y dieron la medida de la capacidad artística del diestro palentino. Matando, como siempre, muy decidido. Fué ovacionado en un novillo y cortó las dos orejas de los otros. Un éxito grande.

Marcos de Celis, «el Tino» y Antonio Palacios, dispuestos a hacer el paseillo



Momento preciso de la grave cogida del levantino por el segundo



El diestro Marcos de Celis en un apretado muletazo de rodillas

Antonio Palacios estuvo también muy valiente. Oyó aplausos y cortó tres orejas.

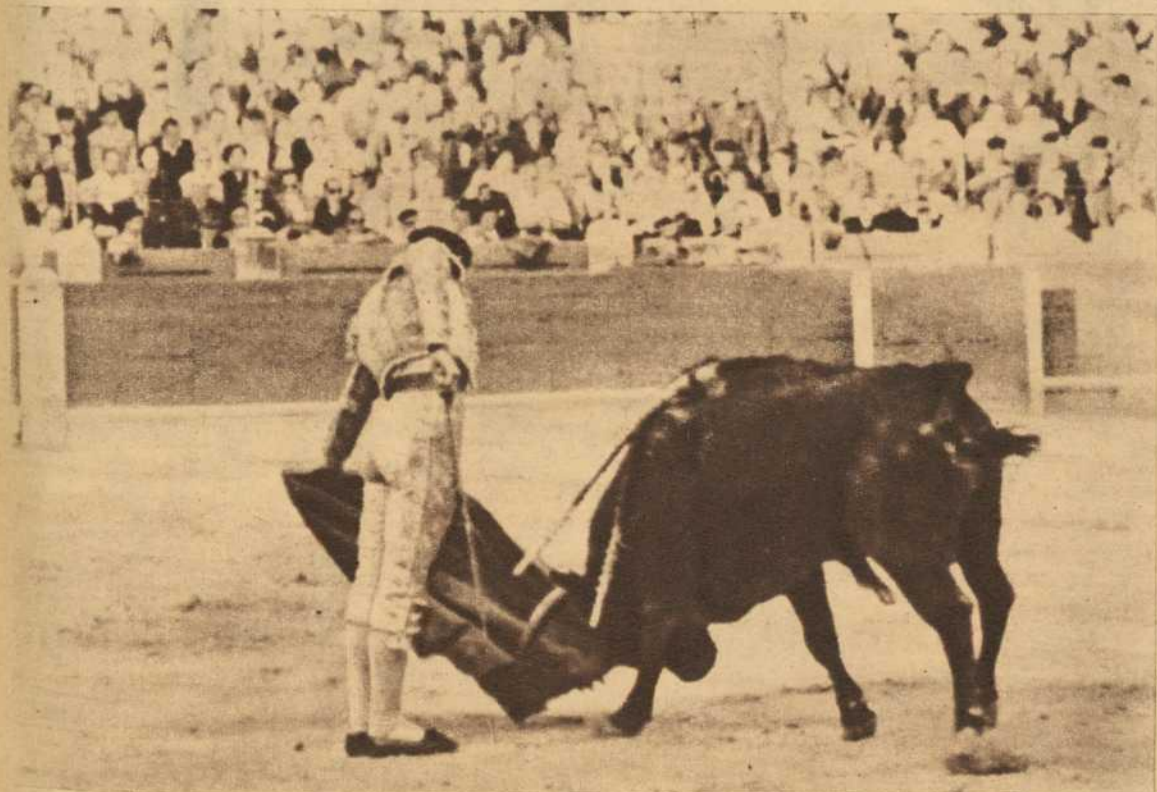
Los dos espadas salieron a hombros, caso que no se da mucho en esta Plaza.

«Don Indalecio» se nos fué a la «decena» madrileña, ya un poco avanzada cuando dejó la ciudad del Ebro, y se ha perdido uno de los festejos taurinos más completos que se han visto en el ruedo zaragozano. Claro que, por lo visto, llegó a lo mejor. Tan pronto como vuelva le entregaré los «trastos» y le daré cuenta de la memorable tarde que tuvo el domingo Marcos de Celis y del valor que rozó Palacios.

OSTALE



Antonio Palacios matando al novillo lidiado en sexto lugar (Fotos Marín Chivite)



Marcos de Celis en un buen natural a su segundo

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

ANTONIO BIENVENIDA



NOVILLADAS EN VISTA ALEGRE

Día 19.—Novillos del duque de Osuna para «Joselete», Curro Chaves y «Morenito de Talavera»

HA habido animación por dos veces en la Plaza de Carabanchel, ya que el día de la Ascensión se animó la empresa a dar un cartel extraordinario de noviles.

Para ese día se repitió la ganadería del duque de Osuna, que tan buen juego dió el día anterior. Los novillos del segundo encierro no repitieron las hazañas de calidad de los anteriores, pero demostraron su buena casta hasta los que hicieron la pelea saliendo sueltos de los caballos.

«Joselete» ha de torear aún mucho antes de presentarse ante el público que tan cerca se halla de la Plaza de las Ventas; porque la pena está en que a él precisamente le correspondieron los dos más bravos novillos de la tarde, sin que el matador se hallase a la altura del ganado que tuvo que despachar. Insistimos: en teoría, Vista Alegre debe traer los novilleros que se hallen en la antesala de la Monumental, y «Joselete» no se halla en este caso.

Curro Chaves tiene maneras de torero de fino estilo y conocedor de la lidia, sobre todo con la muleta. Al contrario que el anterior, pechó con lo más difícil del encierro y se desenvolvió con soltura y conocimiento. Nos gustaría verle de nuevo en Vista

Día 22.—Novillos de Eugenio María para «Rubio de Boston», «Morenito de Talavera» y José Ortiz



Curro Chaves, que tuvo detalles de buen torero, remata un quite muy valentón

Alegre, porque dejó muy excelente sabor de boca. «Morenito de Talavera», tercero del apodo y por nombre Antonio de la Casa, anduvo holgado y artista; tiene clase y valor y puede ser más torero que lo fueron sus antecesores, a pesar de que el primero escaló una buena cima en el escalafón taurino. Hubo dos vueltas al ruedo, prometedoras de muchas cosas.

La novillada del domingo reunió en un cartel un encierro de muy bravos y nobles novillos de Eugenio María Marcos, terciados y ovacionados en el arrastre, con otro torero yanqui, Porter Tuck, la repetición de «Morenito», que fué unánimemente so-



Uno de los muchos momentos en que el torero yanqui fué cogido por sus novillos

Un pase de pecho de «Morenito de Talavera», que cortó dos orejas en la tarde del domingo

El garboso remate de un quite de Pepe Ortiz, que cortó dos orejas al sexto

(Fotos Amieiro)



Un pase con la derecha de «Joselete» al novillo que abrió plaza en Vista Alegre



Un natural de «Morenito de Talavera» en la novillada de la Ascensión (Fotos Cervera)

licitada, y Pepe Ortiz. Y el resultado no pudo ser más cuajado en ovaciones. Y no pongo más por el poco respeto que tenía el bien encastado ganado.

Porter Tuck, «Rubio de Boston», no tendrá nunca gracia torera —como ya dijimos de su compatriota Whitney—, pero es valiente y sabe más del toreo que otros extranjeros. Escuchó ovaciones en su primero, único que mató, por su faena valerosa y fué herido de mucha gravedad en el tercero, al echarse el capote a la espalda para hacer un quite.

«Morenito de Talavera» refrendó su presentación con un buen triunfo. Cortó oreja en el segundo novillo, en el cuarto dió la vuelta al ruedo y en el quinto volvió a cortar auricular. Es muchacho con gran porvenir, que maneja muy bien el capote, cargando la suerte con sabia elegancia y torea muy bien con la muleta. Creo que puedo profetizarle muchos éxitos en su difícil profesión.

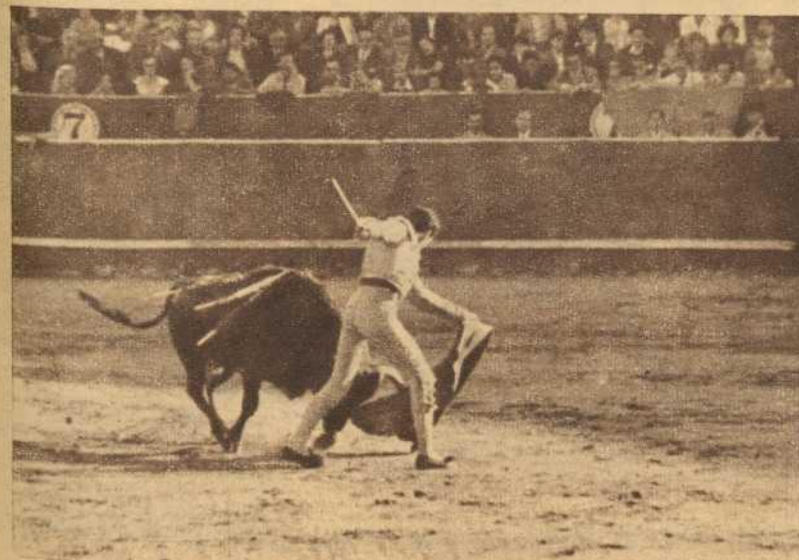
Pepe Ortiz, el malagueño, se metió al público en el bolsillo. Tiene temple y sabor de torero caro. Fué muy buena su labor en el tercero, pero en el sexto cortó las dos orejas, tras culminar su labor con el capote y las banderillas —en que puso más voluntad que acierto—, con una soberbia faena llena de duende. La estocada salió caidilla —por lo que no merecía más que una oreja, y creo que lo digo en su bien—, pero el muchacho salió con «Morenito» y el mayoral de la ganadería en hombros de la Plaza.

En resumer, una novillada divertida y el deseo de ver repetidos a Curro Chaves, «Morenito» y Ortiz con ganado de más respeto y de la misma noble bravura. ¿Hemos dicho algo?

DON ANTONIO



Porter Tuck, «El Rubio de Boston», espera en el patio la hora de seguir a los alguaciles

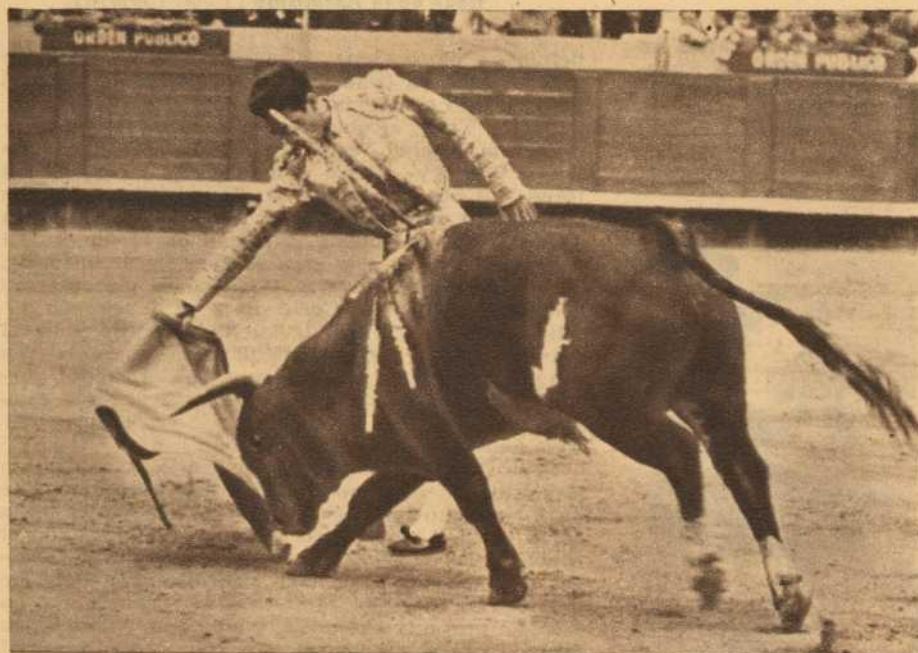


La semana taurina

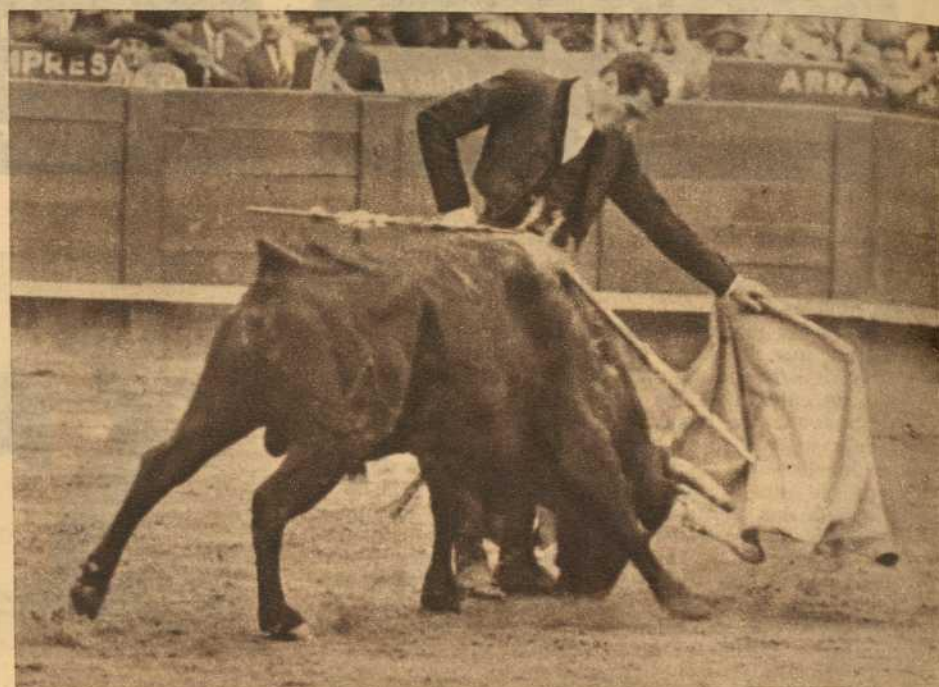
El jueves torearon reses de doña María Sánchez Cobaleda, Peláez, «Parrita» y «Chamaco», y Peralta rejoneó un toro de «Sepúlveda de Yeltes»



Un mulatazo por alto de Peláez al novillo del que cortó oreja



«Parrita» en un mulatazo con la derecha a su primero



Angel Peralta pasando de muleta al toro que rejoneó el jueves

EL día de la Ascensión alternó «Chamaco» con Peláez y «Parrita» y se corrieron toros de doña María Sánchez Cobaleda, con tipo y buenas defensas, los cuales pelearon bien, generalmente, con los caballos y no llegaron a la muleta en la mejor disposición. El mejor en el tercio final fué el primero.

Prólogo de la lidia a pie fué el rejoneo de un toro de Sepúlveda de Yeltes por Angel Peralta, quien, como ya es habitual en él, triunfó como caballista y rejoneador, y al apearse se lució con la muleta, mató con un pinchazo, media y un descabello y dió la vuelta ovacionado.

Peléez aprovechó bien la bondad del primero, y si torero y valiente de verdad estuvo con la muleta, logró con la espada media superior que mató sin puntilla, obtuvo la oreja y dió la vuelta al ruedo. Banderilleó al cuarto

aceptablemente; muy quedado el bicho e incierto en las embestidas, fué trasteado con decisión y murió de dos pinchazos y media ladeada.

«Parrita» tuvo un enemigo de viaje corto y otro que llegó agotado a la muerte. A fuerza de porfiar y consintiendo mucho pudo dar algunos pases meritisimos en sus dos faenas de muleta, seguidas por el público con creciente interés. Dos pinchazos y un descabello dió al segundo, y una buena estocada, de limpia ejecución, al quinto. En ambos le ovacionaron.

«Chamaco», tanto con el capote como con la muleta, produjo entusiasmo en sus dos toros, sobre todo en el último, durante cuya faena, aun sin cortar orejas —pues mató al tercero de una atravesada con salida de la punta y al sexto con tres pinchazos—, fué objeto de ovaciones y dió al final la vuelta.



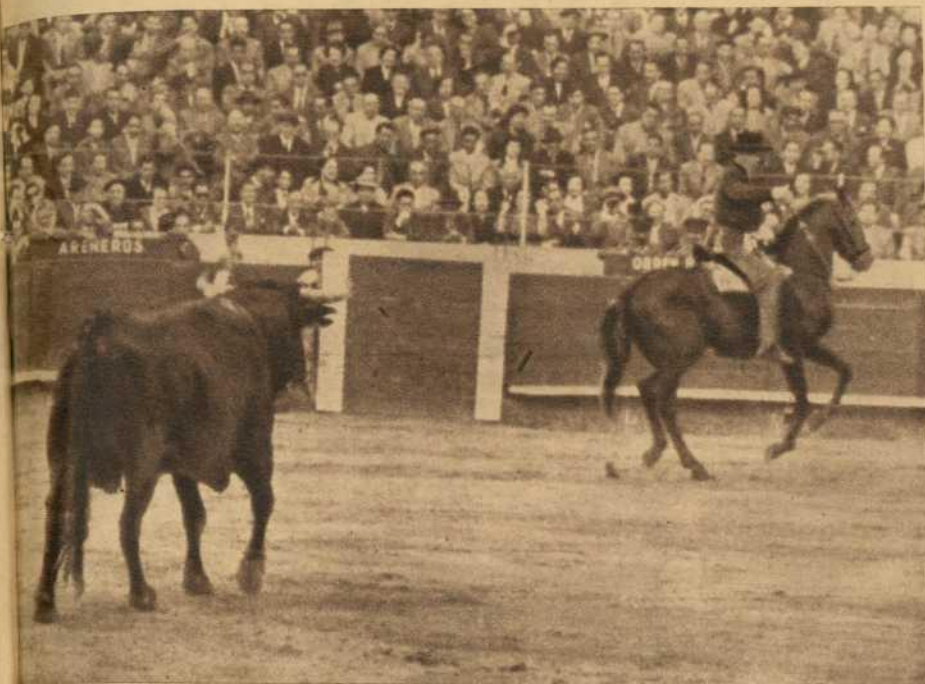
Un derechazo de «Chamaco» a su segundo novillo del jueves

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo, por José M.ª Cordero Torres	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso.	32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás	35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes	50
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna.	45		

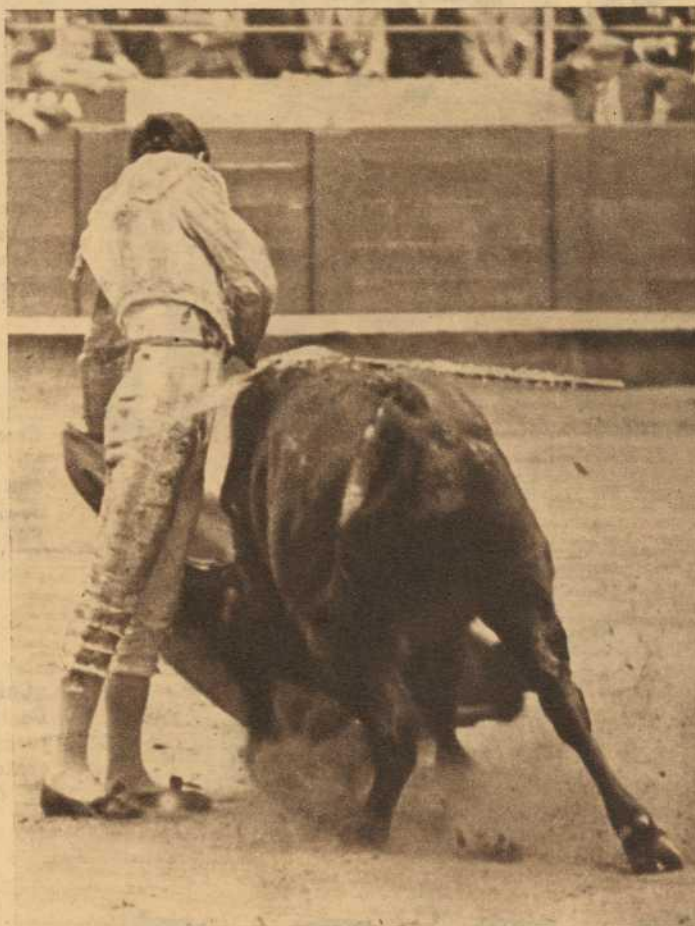
Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.

en BARCELONA



Angel Peralta preparándose para rejonear al octavo

Alfonso Merino en un natural a su primer novillo



EN la novillada que este día se celebró en la Plaza Monumental debía rejonear Angel Peralta un astado de «Sepúlveda de Yeltes», prólogo de la lidia a pie de seis de «Cerroalto» a cargo de Alfonso Merino, «Valencia» y «Chamaco».

Mal empezó la tarde, porque el bicho de rejones, hormigón de los dos pitones, fué reciamente protestado y Peralta renunció a seguir su labor, después de clavar dos veces. Dicha res fué estoqueada por Curro Galisteo, a salir del paso, y se anunció que en octavo lugar sería rejoneado otro toro, con lo que el público se dió por satisfecho.

Los novillos de «Cerroalto» fueron desiguales; los tres primeros, más chicos que los demás y de feo estilo, y los otros, buenos en el primer tercio y



«Valencia» toreando al costado por detrás al quinto



Un pase de pecho de «Chamaco» durante su faena a su primero (Fotos Valls)

El domingo, con un astado de «Sepúlveda de Yeltes», otro de Juan Gallardo y seis de «Cerroalto», actuaron el rejoneador Peralta y los novilleros Merino, «Valencia» y «Chamaco»

mucho mejores en los siguientes, aunque con defectillos que había que vencer.

Alfonso Merino no debió salir a torear, pues cojeaba mucho del percañe que sufrió aquí el día 12. Se le vieron algunos pases muy finos, de elegante factura, pero en general no pasó de discreto. Por su inferioridad física fué cogido una vez y arrollado otra; estuvo breve con la espada, y luego de matar a su segundo se retiró a la enfermería.

Tamoién puede calificarse de discreta la actuación de «Valencia». Nada de relieve hubo en sus dos faenas, pero escuchó aplausos después de realizarlas.

La tarde fué de «Chamaco». En su primera faena, sobre todo, toreó en redondo —con una y otra mano—, siempre en posición vertical, con suavidad y temple. A cada uno de sus dos enemigos les dió muerte con sendas estocadas de lanteras y un descabello a la primera; de su primer toro le dieron las dos orejas, y del otro, una. «Chamaco» sigue manteniendo en Barcelona su ruidosa y apasionante popularidad.

Acabó el festejo con la lidia de rejones de un toro de don Juan Gallardo, con el que Angel Peralta lució una vez más sus dotes excepcionales de caballista y rejoneador, y no hay que decir que fué ovacionado. El bicho fué estoqueado muy bien por Curro Galisteo.

Luis Morales, a pie, y «Andarín», a caballo, se lucieron mucho. — DON VENTURA

THE NATIONAL SPANISH FIESTA

The Art of bullfighting by S. W. Tapia Robson

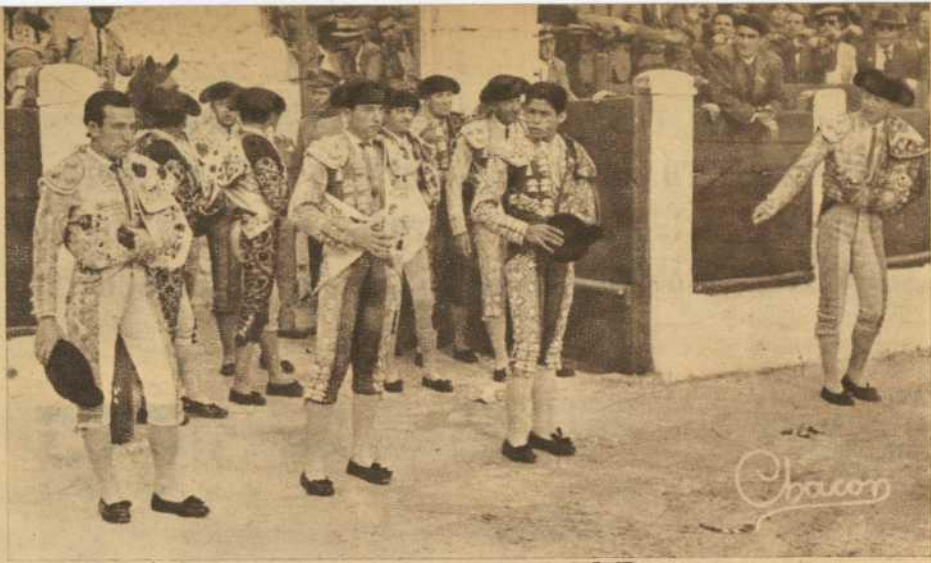
Un interesantísimo libro de un inglés depurado con 150 páginas, 140 fotografías seleccionadas en fino huecograbado y 10 láminas carteleras a todo color. Encuadernación de lujo. Precio: 100 pesetas.

PEDIDOS A:

F. VELASCO GIL

Fernán González, 20 — Madrid





La corrida del domingo en BAEZA

Toros de Pérez Angoso para Girón y «Chicuelo II», mano a mano

La puerta de cuadrillas de la Plaza de toros de Baeza, momentos antes de que diera comienzo la corrida en la que fué gravísimamente herido el banderillero Francisco Agudo. Con César Girón, «Chicuelo II» y el sobresaliente Víctor Quesada, un torero que no conocemos

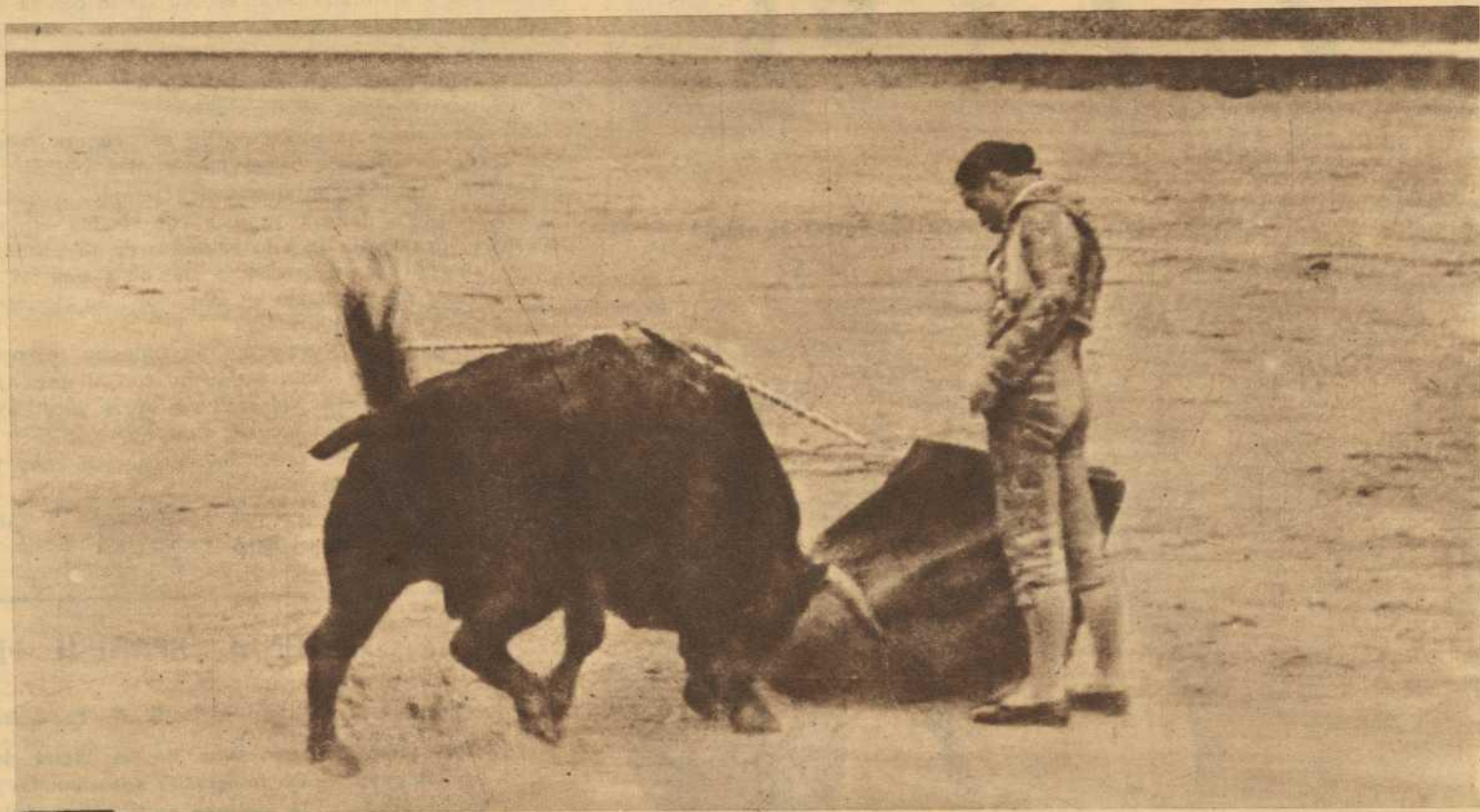


César Girón en un derechazo al primero, del que cortó una oreja. En segundo lugar luchó con un toro muy difícil al que logró dominar a fuerza de inteligencia y valor. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Cortó las dos orejas del quinto

«Chicuelo II» tuvo una tarde completísima. Cortó las dos orejas y el rabo del segundo toro; las dos orejas del cuarto y las dos del sexto. Al final de la corrida, en compañía de César Girón, salió a hombros (Fotos Chacón)



PACO ROLDAN



EL NOVILLERO TRIUNFADOR EN AMERICA Y ESPERADO POR LA AFICION DE ESPAÑA, PARA ADMIRAR LA GRANDIOSIDAD DE SU ARTE
 Representación: GENERAL PARDIÑAS, 103. Teléfono 36 22 72. MADRID

BRANDY "ESPLÉNDIDO"



Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reuna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

QUE LE REMITIRA
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



(Patente de invención
Económico - Comercial
número 198.352.)

SIENDO

GARVEY

ES EXQUISITO



La costumbre suele convertirse en ley mientras la ley no existe. Es lo que ocurre con la concesión de trofeos y hasta con la retirada de toros al corral. En la última corrida de la larga serie de San Isidro, al salir la segunda res de don Fermín Bohórquez, se produjo la protesta (de Aparicio tenía que ser!) por una gran mayoría, que mostraba enardecida sus caras localidades. El toro estaba bastante más de recibo que otros muchos que este año se han lidiado en el ferial sin alcanzar, ni mucho menos, el peso reglamentario. Es más, es casi seguro que rebasaba, con holgura, los 470 kilos; pero eran muchos los que pedían su retirada, y aunque no faltaban los disconformes, temerosos de perder en el cambio, fué devuelto al corral. Ley de la costumbre. Al terminar «Pedrés» su faena al tercero de la tarde, una gran mayoría pidió entusiasmada la oreja enarbolando al aire millares de pañuelos blancos. Nadie discrepaba de la petición en aquel momento, o por lo menos, si discrepaban, no lo exteriorizaban de manera visible. La mayoría seguía insistiendo, no ya con el arbolear de pañuelos, sino con voces destempladas. El toro fué arrastrado con sus orejas, «Pedrés» dió varias vueltas al ruedo, y a la segunda comenzó a manifestarse la minoría en contra, una minoría muy exigua que aplaudía el presidente mientras los demás le increpaban. Escena ingrata, muy desagradable, que no debía producirse y que se produjo, por ir contra costumbre. Lo contrario de lo que ocurrió con la devolución al corral del segundo. En fin, queden una vez más registrados los hechos y la súplica de que se proceda cuanto antes a reglamentar la cosa, aunque sea dando de lado a la costumbre, pero de manera que se sepa a qué hay que atenerse.

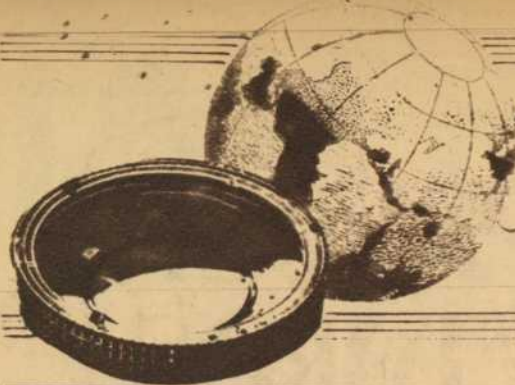
Está dicho que se lidiaron en la Feria bastantes reses que no dieron el peso reglamentario, y sépase que dos embarques, el de Galache y el de J. S. Cobaleda, ni siquiera lo alcanzaron en el promedio; pero quede también registrado que hubo corridas de excelente presentación, de buen peso y de magnífico juego, como la de don Antonio Pérez y la de don Samuel Flores, citadas por orden de presentación. Cada una de estas corridas ofreció, además, un toro bravo de veras, como «Diablito», de don Antonio, con sus 520 kilos, y «Trianita», de don Samuel, con sus 550. Este toro habría sido, además, el de mayor peso de la Feria si a don Alipio Pérez T. Sanchón no se le hubiera ocurrido traer en su embarque a «Avisador», que hizo correr la romana hasta los 552 kilos. Las dos primeras corridas, mencionadas por su presentación y juego más iguales, dieron también un excelente promedio de peso: 495 la de A. P., y 493 la de Flores. De buena enbestida las dos, de condiciones óptimas para los toreros, ofreció la segunda más arriscada pelea con los varilargueros, dando la sensación de más corrida a la antigua. Las dos gustaron mucho y las dos escucharon ovaciones en los respectivos arrastres. Si se hubiera establecido un premio para los conjuntos, además del establecido para el mejor toro de la Feria, entre estas dos estaría entablada la lucha, y vayan ustedes a saber quién la ganaría y los apuros que pesando y midiendo tendría que pasar el jurado.

«Diablito» y «Trianita» tendrán que habérselas para el premio con alguno más, como son, o pueden ser, «Granicero», de don Jesús Sánchez Cobaleda, y «Gramoso», de don Fermín Bohórquez, que dieron también, además, buena romana —503 kilos el primero y 507 el segundo—, lo que aclara, dicho sea de paso, que los toros gordos, si son toros, no se ahogan en contra de una creencia muy extendida, muy afortunada, del novillote engordado. Otro toro, de don Carlos Núñez, «Lunero», con excelente romana —542 kilos—, habrá de disputarse el premio con los cuatro mencionados.

La corrida que ofreció un peso mayor en el promedio fué la de don Alipio Pérez T. Sanchón, que arrojó 506 kilos, y la que lo ofreció menor, la de doña Eusebia Galache, 451 kilos, pese a «Argentino», que alcanzó en la báscula 512. Entre ellas, y por orden de peso, van la de don Clemente Tassara, con 498; don Antonio Pérez, 495; don Fermín Bohórquez, 494; don Samuel Flores, 493; don Carlos Núñez, 491,50; don Juan Cobaleda, 487; la mixta primera de serie, con dos toros de Núñez y cuatro de Prieto de la Cal, 470,50, y la de don Jesús Sánchez Cobaleda, 461. A este último mencionado embarque correspondió el toro más chico de cuantos se han lidiado: «Rondeño», corrido en primer lugar, que pesó 405 kilos.

En resumen, que con los que unos pesaron de más y otros de menos, las diez corridas ofrecen el promedio de 487,50 kilos, 17,50 por encima de la marca reglamentaria.

Y ahora a esperar, como contera de la Feria, tan copiosa como aburrida en general, las corridas benéficas. Los nombres que para ellas habrá que buscar están en la mente de todos los que han de organizarlas y en la de todos los aficionados. Y esto no será tan sólo por atenerse a los resultados, sino porque en realidad antes de la Feria ya se podía calcular quiénes serían.



Por los ruedos del MUNDO

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA



DIA 26 DE MAYO

BARCELONA.—Novillos de Sánchez Cobeleda para Joaquín Bernadó, «Chainaco» y Espinosa.

CORDOBA.—Toros de Herederos de Montalvo para Antonio Bienvenida, César Girón y «Chicuelo II».

DIA 27 DE MAYO

CORDOBA.—Toros de doña María Teresa Oliveira para el rejoneador Peralta, «Calerito», César Girón y «Chicuelo II».

DIA 28 DE MAYO

VALENCIA.—Novillos de Garcel-Grande para Joselito Clavel, «el Turia» y Chano Rodríguez. **ZARAGOZA.**—Novillos de Sánchez Arjona para Marcos de Celis, Alfonso Merino y Antonio Palacios.

DIA 29 DE MAYO

ALICANTE.—Novillos de Yagüe para «el Tino», Chano Rodríguez y Antonio Vera. **ALMADEN.**—Novillos de Ramón Vázquez para Gabriel Rovira y Pepe Cisterna, mano a mano.

CERET.—En esta Plaza francesa, novillos de Moura para «Morenito de Córdoba», Antonio Palacios y un tercer espada.

CIUDAD REAL.—Toros de Higinio Severino para Rafael Ortega, Dámaso Gómez y «Joselillo de Colombia».

CORDOBA.—Seis novillos de Guardiola y dos de Quintanilla Vázquez para Luis Francisco Peláez, Juan Antonio Romero, Joselito Huertas y Rafael Gago.

ELDA.—Novillos de los hermanos Ortega para Francisco Villanueva, Francisco Antón, «Pacorro», y un tercer espada.

MADRID.—Novillos de Francisco Ramírez para «Parrilla», Juan Gálvez y Manolo Chacarte.

NIMES.—En la Plaza francesa, toros de Coimbra para César Girón, «Chicuelo II» y Pace Mendes.

PALENCIA.—Novillos de Rodríguez Santana para Marcos de Celis, Alfonso Merino y Pace Corpas.

PALMA DE MALLORCA.—Novillos de Antonio Pérez Tabernero para «Valencia», «Chamaco» y Curró Puya.

SANTAREM.—En la Plaza portuguesa, novillos de Claudio Moura para los rejoneadores Rosa Rodríguez y Mascarenhas y los novilleros Márquez y «Chiquilín».

TOULOUSE.—Novillos de Enriqueta de la Cova para Manolo Segura, «Chacarte» y Joaquín Bernadó.

VISTA ALEGRE.—Novillos de don Ramón Sorando para Juan Bravo, «Cantalejano»; Morenito de Talavera» y Pepe Ortiz.

DIA 30 DE MAYO

ALMADEN.—Novillos de Escrivá de Romani para Juanito Corbelle y Fernando Segarra, mano a mano, sin picadores.

ARANJUEZ.—Novillos de Albaserrada para el rejoneador Pérez de Mendoza, Alfonso Merino, «el Turia» y «el Tino».

CACERES.—Novillos de Moreno García para el rejoneador Landete, Mariscal, Chacarte y Antonio Romero.

TERUEL.—Toros de Pérez Tabernero para Victoriano Posada, «Joselillo de Colombia» y Antonio Vázquez.

TOULOUSE.—Novillos de Martínez Elizondo para Fermín Murillo, Pace Corpas y «Chamaco».

VIC-FEZENSAC.—Novillos de Infante da Cámara para Manuel Segura, Joaquín Bernadó y Marcos de Celis.

DIA 31 DE MAYO

CACERES.—Toros de Terrones para el rejoneador Landete, «Jumillano», «Padrés» y Mario Carrión, que tomará la alternativa.

HELLIN.—Novillos de Pérez de la Concha para Marcos de Celis, Alfonso Merino y «Chicuelo III».

DIA 1 DE JUNIO

ANTEQUERA.—Novillos de Isaias y Tulio Vázquez para el rejoneador Landete, «Carriles», Mariscal y «Chiquilín».

Novilladas el día de la Ascensión.—Corridos y novilladas del pasado domingo.—La temporada taurina en Méjico. Novilladas en Francia, Portugal y Perú. Conclusiones del Congreso de las Federaciones de Peñas Taurinas.—Carteles en marcha.—«Litró» afirma que reaparecerá en Orán.—Boda del hijo de don Pedro Balañá

LAS NOVILLADAS DE LA ASCENSION

En Alicante se lidiaron sin picadores novillos de Juan José Ramos, buenos. Manolo Segura, ovación y oreja y ovación, petición y vuelta. Francisco Barrios, «el Turia», ovación, oreja y vuelta y faena de alifio. Vicente Blau, «el Tino», ovación, oreja y vuelta y ovación, oreja, petición de otra, dos vueltas al ruedo y salida a hombros con Segura por la puerta grande.

En Baeza se lidiaron en función económica novillos de don Luis Ramírez. Atarfeño II, deslucido y aviso. Luis Uceda, mal. Al ser desencajonados los toros para la corrida del 22 se acometieron dos de ellos, y por la violencia de la embestida y del choque resultaron muertos.

En El Molar se lidiaron sin piqueros novillos de Fermín Sanz, mansos y peligrosos. Pepe Luis Alba, muy aplaudido y vuelta al ruedo.

En Guadalajara fueron lidiados novillos bien presentados, de Ramón Vázquez de Triya. «Morenito de Córdoba», aplaudido en banderillas. Muchas palmas y ovación y saludos. Joselito Alvarez, faena artística y breve. Paquito Pita, ovación y vuelta. Muy bien al banderillar al sexto, al que le cortó las crejas y el rabo. Dos vueltas a hombros y una a pie y salida a hombros hasta el hotel.

En Ronda se lidiaron novillos bravísimos de Escobar. Angel Peralta cortó dos orejas. Manolo Segura, oreja y vuelta y fué curado de erosiones en el ojo izquierdo sufridas al escarbar su segundo y lanzarle tierra a los ojos.

Juan Antonio Romero, oreja y herido de un puntazo en el muslo derecho. El sobresaliente terminó con la novillada y fué aplaudido por su valentía.

En Segovia se lidiaron novillos de Manuel Bartolomé, buenos. Antonio Aguado, aplausos y vuelta al ruedo, a pesar de escuchar un aviso. Andrés Hernández, dos orejas y vuelta y dos orejas y vuelta.

En Soria se celebró un festival con novillos de Antonio Uranga. Julián Marín, palmas. Isidro Marín, ovación, vuelta y dos orejas. El colombiano Aureliano

Salamanca, bien. «Pepe-Hillo», bien banderilleando y ovación y música.

En Valencia, con buena entrada, se lidiaron novillos de María Teresa Oliveira. Enrique Molina, aplausos y breve. Joselito Huertas, palmas y ovación y creja y vuelta. Chano Rodríguez, ovación y vuelta y valiente y un aviso.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Alicante se lidiaron novillos de Juan Manuel Martín, mansos. Jaime Miró, vuelta y herido sin consecuencias; Rafael Cantó no mató a su primero, que se inutilizó durante la lidia; en el quinto, vuelta al ruedo. Adrián Lillo, vuelta al ruedo y silencio. Rafael Cantó y Adrián Lillo salieron a hombros.

En Denia fueron lidiados novillos de Policarpo Ribas, mansos. Antonio Vera, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Luis Segura, oreja y dos orejas y rabo. Los dos espadas salieron a hombros.

En Granada se lidiaron cinco novillos de Domecq y uno de Rocio Marín. Mariscal, en su primero, ovación, oreja y vuelta al ruedo; en el cuarto de la tarde, ovación, dos orejas, vuelta al ruedo y salida a los médicos. Montenegro, en su primero, ovación y vuelta; en su segundo, ovación, dos orejas, rabo y vueltas al ruedo. Bernadó, en su primero, ovación y un aviso; en su segundo, sexto de la tarde, oye un aviso.

En La Línea de la Concepción se lidiaron novillos de Manuel Alvarez. Miguel Burrea, bien en su primero, siendo ovacionado; en su segundo, ovación, una oreja y vuelta. José García Lupión, bien en sus dos, escuchando ovaciones.

En Logroño se lidiaron novillos de Gerardo García. Valentín Sepúlveda, en su primero, cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo; en su segundo, ovación y vuelta al ruedo. Manuel Cadenas, de Quito (Ecuador), que hacía su presentación en España, en su primero, ovación y vuelta al ruedo; en su segundo, fué despedido con aplausos.

En Manresa se lidiaron sin picadores reses de Julio Luján. «Angelillo», en su primero, ovación; en su segundo, vuelta al ruedo y salida a los medios. Manolo de los Reyes, en su primero, dos orejas, vuelta al ruedo y salida a los medios; en su segundo, aplausos y salida a los medios. Carlos Gómez, en su primero, fué volteado sin consecuencias, oreja y vuelta al ruedo; en su segundo, dos orejas y el rabo.

En Peñaranda de Bracamonte se lidiaron reses de Mateo Tabernero, Luis Alfonso, Garcos, Tacho, Alcántara y Miguelín fueron ovacionados. Luis Fernández, aviso.



Un aspecto de la boda del hijo de don Pedro Balañá, celebrada en Barcelona, y de la que damos noticia en estas columnas. Nuestra enhorabuena (Foto Valls)



Porter Tuck, «el Rubio de Boston», herido de gravedad en Vista Alegre, sonríe a los familiares y visitas que le acompañan en el sanatorio (Foto Cervera)

Un buen pase por alto de Manolo Blázquez, el matador de novillos de Medina del Campo, en un festejo celebrado en la Plaza de Valladolid (Ft. Colón)



En Sevilla se lidiaron reses de Escobar. Mario Carrión, en su primero, palmas; en su segundo, ovación, vuelta al ruedo y saludos. Peláez, en su primero, ovación, vuelta y saludos; en su segundo, ovación y vuelta. Ruperto de los Reyes, en su primero, ovación y vuelta; en su segundo, aplausos. En el primer novillo el banderillero Juan Abao fué lanzado contra la barrera. Sufrir lesiones de pronóstico reservado.

En Valdepeñas se lidiaron novillos de la viuda de Nicanor González. Antonio Alberto, en su primero, dos orejas; en su segundo, fué ovacionado. «Litri II», en su primero, ovación y vuelta al ruedo; en su segundo, cortó una oreja.

FESTIVAL EN MADRID

El domingo por la mañana se celebró en la Plaza de Madrid un festival taurino a beneficio de los huérfanos de la Policía Municipal.

Se lidiaron reses de Ramón Vázquez, de San Roque (Cádiz).

Pepe Bienvenida dió la vuelta al ruedo. Rafael Llorente y Juanito Bienvenida, cumplieron, y Miguel Ortas cortó oreja.

Luis Alfonso Garcés cortó oreja. Antonio Godoy saltó del paso y Jesús Serrano, «Serranito», cortó orejas y rabo y fué sacado a hombros.

A «Serranito» le fué adjudicado el capote de paseo que se ofrecía al novillero que más éxito tuviese en el festival.

CORRIDA EN ALGES

Comunican de Lisboa que en Algés la corrida en honor de la escuadra norteamericana quedó en la mitad, debido a una gran tormenta con lluvia torrencial.

Manolo Vázquez pudo lidiar tan sólo un toro, siendo aplaudido y dando la vuelta al ruedo.

Paco Mendes se lució en otro, siendo ovacionado, con dos vueltas al ruedo y salida a los medios.

NOVILLADA EN MARSELLA

En Marsella se han lidiado novillos portugueses de Patricio Coruche.

Angel Jiménez, «Chicuelo III», cortó dos orejas después de sufrir un revolcón en su segundo. Al primero lo mató de dos pinchazos y media estocada.

Ramón Solano, bien en el primero, pero mal con el estoque. Lo mismo estuvo en el segundo. No gustó al público.

Antonio León cortó una oreja en su segundo toro. En el primero, cumplió.

CORRIDAS EN MEJICO

En Durango se lidiaron novillos de Francisco Hernández.

José Antonio Luna cortó una oreja en el primero y cumplió en el otro.

El mismo éxito tuvo Paco Alvarado.

En Guadalajara se han lidiado novillos de Guayabe.

Ramón Tirado realizó una gran faena al primero, al que mató de un estoconazo. Cortó orejas y rabo. Magnífica faena al tercero, pero sin suerte al matar. En el quinto, superior con la muleta y mató acertadamente. Cortó una oreja.

Rodolfo Palafox hizo una excelente faena en el segundo y estuvo bien en el cuarto y en el sexto.

En Méjico se celebró la segunda novillada en la Plaza El Toreo, con novillos de Ajulupán, que cumplieron.

Rubén Salazar muleteó al primero por alto, naturales y adornos, que fueron ovacionados. Mató de estocada y descabello. Ovación. En el cuarto estuvo muy valiente. Hizo una faena compuesta de derechazos, naturales, afarolados, arrucinas y otros. Mató de una estocada atravesada, dos pinchazos y una entera. Aplausos.

Lucio Moreno demostró un absoluto desconocimiento del toreo; fué volteado repetidamente, pero como

tuvo suerte al matar, escuchó aplausos en sus dos novillos.

Raúl Estrada estuvo bien con el capote y las banderillas en sus dos enemigos, por lo que fué ovacionado. Hizo una faena valerosa al tercero y lo despachó de una estocada defectuosa y un pinchazo. Ovación. En el sexto comenzó muleteando de rodillas y luego trasteó por alto, terminando de un pinchazo y una estocada. Fué aplaudido.

En Nogales se lidiaron novillos de Santo Domingo. La torera norteamericana Patricia McCormick, superior con el capote. Cortó las dos orejas. Muy bien en su segundo.

Rafael Bejarano, muy artista. Cortó orejas y rabo. Jesús Peralta cortó una oreja.

NOVILLADA EN LIMA

En Lima, con mayor asistencia que en la primera novillada, se realizó la segunda de la temporada. Formaban el cartel Adolfo Rojas, triunfador de la primera; Hugo Bustamante y Gastón la Torre. El ganado era de la ganadería de don Alberto de las Casas, que estrenaba.

Los novillos de la nueva divisa dejaron bastante que desear.

Adolfo Rojas, «el Nene», cumplió en sus dos novillos, demostrando muchos deseos de agrandar y mucho valor. En su segundo enemigo fué ovacionado al ejecutar una buena tanda de verónicas, y luego, un quite por molinetes. Puso tres pares de banderillas.

NOVILLADA EN EL ECUADOR

En Quito (Ecuador) se lidiaron becerros de diez arrobas.

Eugar Puente mató de un bajonazo al primero de la tarde, se le fué vivo a los corrales su segundo y oyó un aviso en su tercero.

Paco Céspedes, peruano, puso buena voluntad de su parte y le aplaudieron.

El público casi llenó la Plaza.

LAS CONCLUSIONES DE LA ASAMBLEA DE PEÑAS

Las conclusiones que el Pleno de la Federación Local de Asociaciones Taurinas de Madrid ha elevado al excelentísimo señor ministro de la Gobernación, por acuerdo de la Asamblea general celebrada durante los días 16, 17 y 18 del corriente mes, son las siguientes:

- 1.ª Reforma del Reglamento.
- 2.ª Aplicación del Reglamento.
- 3.ª Cuestiones económicas.
- 4.ª Varios.
- 5.ª Prohibición a los lidiadores de regalar sobornos, salvo el caso de que el cartel se componga de un solo matador.
- 6.ª Necesidad de restaurar el uso de las banderillas de fuego.
- 7.ª Incapacitar para el ejercicio de la profesión en la misma temporada a los subalternos que hayan sido multados durante ella tres veces por burlar el Reglamento en el uso de sus funciones.
- 8.ª Modificar la puya de forma que al utilizarse esta suerte no se pueda mermar la fortaleza del toro

o novillo más de lo necesario para llegar en sus debidas condiciones al último tercio.

9.ª Conveniencia de suprimir los burladeros.

10. Prohibición absoluta de utilizar el estoque de madera, aunque los lidiadores presenten certificado médico de sufrir lesión en la muñeca.

11. El Reglamento determina que los petos se ajustarán a modelo aprobado, no debiendo tolerar modificación alguna que lleve necesariamente consigo convertirle en antirreglamentario.

12. Aplicación estricta del artículo 30 sobre reconocimiento de toros, que versará sobre la sanidad, edad y peso aparente, defensas y utilidad para la lidia y, en general, sobre todo lo que el tipo zootécnico del toro de lidia requiere.

13. Que los sobrereros se liden inmediatamente después de ser devueltos al corral el toro que se rechace, sin correr el turno, dejándolo para lidiar en segundo lugar.

14. Que se prohíba a los espadas que elijan libremente sus toros, en perjuicio de sus más modestos y complacientes compañeros, cumpliéndose así el artículo 36 del Reglamento.

15. Los rejoneadores podrán actuar, según el artículo 115 del Reglamento, con toros de integras defensas o embolados, pero debe hacerse constar así en los carteles.

16. Que debiendo tomar los toros cuatro puyazos y los novillos tres, será condenado a fuego la res que no los reciba, prohibiéndose al espada pedir el cambio de tercio.

17. Que se aplique rigurosamente el artículo 130 del Reglamento, permitiendo «estar entre barreras a los lidiadores, a los agentes de la autoridad y a los dependientes de la Plaza, y en los sitios que menciona especialmente este Reglamento, pues los demás no hacen sino estorbar y ser causas de múltiples desgracias».

18. Para que el espectador sepa sus obligaciones y derechos se deberá fijar en los sitios que determina el artículo 133 del Reglamento ejemplares del mismo, o sea en la presidencia, en los cuatro cuadrantes de todos los pisos de la Plaza y en el patio de caballos, así como en poder de todos los acomodadores.

19. Solicitar de las autoridades la implantación de tasas para el precio que deban tener las localidades de los diferentes espectáculos taurinos.

20. Solicitar la creación de entradas infantiles hasta la edad de catorce años, como asimismo que hasta la edad de cinco años no necesiten billete, siempre que vayan acompañados de personas mayores.

21. Recabar de las empresas para que las peñas taurinas tengan ciertas ventajas en el orden de adquisición de localidades mediante la petición en colectividad, firmada por el presidente o secretario de la entidad.

22. Solicitar se recabe de los poderes públicos que en las becerradas o novilladas económicas sin picadores sean rebajados los impuestos hasta el máximo, por tener la seguridad que estos espectáculos modestos son donde se forjan los nuevos valores de nuestra Fiesta, contribuyendo de esta manera a aumentar la afición a la misma.

23. Que en todas las Plazas de toros exista una báscula para pesar los toros, debiendo en todas las reseñas publicar el peso de los mismos.

24. Que se permita, con carácter gratuito, a los socios de las agrupaciones taurinas que lo deseen, previa presentación del carnet, la entrada para presenciar los apartados de toros.

25. Que se prohíba en todas las Plazas el corte de patas o rabos, y que como galardón máximo se conceda una oreja.

26. Que se exija en todas las enfermerías de las Plazas de toros las debidas garantías para los heridos, debiendo disponer de equipo de transfusión de sangre y ambulancias para los casos graves que se precisen el traslado de los mismos.

27. Que sean revisados los carnets y anulados por las empresas todos aquellos que no hubieran retirado durante la temporada, al menos, la tercera parte de las entradas, ya que estos carnets podrían ser concedidos a verdaderos aficionados que faltan a muy pocos espectáculos taurinos.

28. Que deba crearse una escuela de asesores que, previo examen de ingreso en las mismas, cursen y practiquen los temas necesarios; como los árbitros de fútbol, serán designados por la Federación de Peñas Taurinas a las Plazas que les correspondan.

Por último, se acordó por aclamación la constitución, previos los trámites reglamentarios, de la Federación de Clubs Taurinos de España.

En Madrid no hay novillada hasta el domingo, en que se lidiarán reses de herederos de Francisco Ramírez —¿serán los «toros» desechados de la primera corrida de Feria?— para «Parrita», Juan Gálvez y Manolo Chacarte.

En Cádiz. Sánchez Mejías prepara una novillada que se celebrará en la citada Plaza el día del Corpus, 9 de junio próximo, con los novilleros «Chamaco», que reaparece por Andalucía, y Juan Antonio Romero, si está curado. Otro espada irá en primer lugar y el ganado será de Domecq.

En Madrid no hay novillada hasta el domingo, en que se lidiarán reses de herederos de Francisco Ramírez —¿serán los «toros» desechados de la primera corrida de Feria?— para «Parrita», Juan Gálvez y Manolo Chacarte.

Parece que se prepara una especie de Feria de novilladas, dándose cinco o seis funciones seguidas con los novilleros más cercanos a la alternativa. La fecha indicada es la de mediados de junio. Antes, el día 2, se presentará «el Turia», que repetirá cartel el día 5, en las Ventas.

Hasta entonces habrá novillada extraordinaria el día del Corpus y algunas corridas de toros, que se abrirán con la de Beneficencia, el día 7 de junio, y se cerrarán con la de la Prensa, a celebrar el día 7 de julio, San Fermín.

Con relación a la de Beneficencia, sigue el marqués de la Valdavia barajando nombres. Hasta ahora, los firmes son los de los toros de Urquijo, que serán siete, para dar entrada a un rejoneador, ya que los nombres de los toreros andan flojuchos. Tanto, que se habla de que la corrida va a ser un mano a mano. Esperemos, que en buenas manos está el panderero y lo sabrá bien tañer.

En Mont de Marsán, la empresa de la Plaza ha ultimado los carteles para su Feria de julio.

El 17 actuarán el rejoneador Peralta, Rafael Ortega, Paco Mendes y Paco Corpas, que será matador de toros. Ese día será el ganado de la vacada de don Fermín Bohórquez.

El 19, Antonio Ordóñez, Girón y «Chicuelo II» estoquearán toros del marqués de Domecq.

En Pamplona, la Comisión taurina de la Casa de Misericordia, organizadora de las corridas de San Fermín, ha terminado ya sus gestiones. Los carteles para la Feria de este año, toda con toros andaluces, son los siguientes:

Día 7 de julio: Toros de Fermín Bohórquez para Antonio Ordóñez, «Antoñete» y Manolo Vázquez.

Día 8: Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, César Girón y «Chicuelo II».

Día 9: Toros de José Luis de Pablo Romero para César Girón, «Chicuelo II» y Carlos Corpas.

Día 10: Un novillo de Salvador Guardiola para Angel Peralta y seis toros de la misma ganadería para «Antoñete», Manolo Vázquez y Carlos Corpas.

Día 11: Novillos de Manuel González para Joaquín Bernadó, «Chamaco» y Marcos de Celis.

Se concederá como trofeo un óleo del gran pintor taurino Roberto Domingo al ganadero que presente el toro más bravo de la Feria.

En Vichy, la corrida de la Feria se celebrará el día 14 de agosto y con el siguiente cartel de toreros: Pablo Lozano, Chaves Flores y Carlos Corpas. En Vichy, los toros serán de Infante da Cámara. En Frejús se repetirá el cartel el día 15, con toros de Moura.

En Vitoria se da como segura la organización de una novillada para el día del Corpus, con la que se abrirá la temporada en la Plaza vitoriana. El cartel previsto es éste: Ganado de Martínez Elizondo para Manuel Segura, Enrique Orive y José Luis Llorente.

VUELVE «EL LITRI»

Afirma la empresa de Orán que ha conseguido de «Litri» su palabra para reaparecer en aquella Plaza, y la fecha señalada ha sido el 3 de julio.

De primer espada irá Cayetano Ordóñez; los toros serán de Carlos Núñez, y el tercer espada aún no ha sido designado.

Con la empresa de Orán, «Litri» toreará varias corridas en esta temporada. ¿Y qué hay de la vuelta en la Feria de Valencia?

LA ALTERNATIVA DE MERINO

Alfonso Merino ha decidido doctorarse el día del Corpus en Toledo, día que recibirá la alternativa de manos de Manolo Vázquez, con «Antoñete» como testigo.

Los toros pertenecen a la vacada del conde de la Corte. ¿No es mucho correr?

PROYECTOS DE JUAN ANTONIO ROMERO

Juan Antonio Romero, herido el sábado último en la Plaza de Ronda, ingresó en la clínica del doctor Romero Palomo, que le apreció una herida de diez centímetros en la cara posterior del muslo derecho, con desgarró y aponeurosis, de pronóstico menos grave. Tardará en curar unos veinte días, por lo que perderá varias novilladas, entre ellas las de Córdoba, Cáceres y Valencia.

Para dos fechas seguidas, aún no determinadas, del próximo mes de junio Romero piensa estoquear cinco novilladas en menos de cuarenta y ocho horas.

Toreará, por la mañana, en San Fernando; por la tarde, en Jerez, y por la noche, en Málaga, en un mismo día, y al siguiente, dos novilladas seguidas, una por la mañana y otra por la tarde, en una Plaza que será seguramente Granada.

REGLAMENTO GANADERO

Bajo la presidencia del jefe nacional del Sindicato de Ganadería, señor Aparicio, se celebró una Asamblea general del Grupo de Criadores de Toros de Lidia, en el que se leyó el nuevo Reglamento, del que es ponente el señor Gómez Ugalde.

Después de estudiados y despachados varios asuntos de trámite, se trató de la modificación del artículo séptimo de esta entidad, que se refiere a la divisibilidad de las ganaderías.

Se estudia el modo de que éstas conserven el hierro original de las mismas.

Hicieron observaciones respecto a varios asuntos los ganaderos don Clemente Tassara y don Félix Moreno Adarnuy.

EL PREMIO AL TORO MAS BRAVO

Se estudia el modo de nombrar un Jurado que, con independencia y sensatez, dictamine cuál de los toros estoqueados en las corridas de la Feria de San Isidro de 1955 merece acompañar con su nombre a los de las ganaderías, hasta ahora andaluzas, que ya ganaron ese premio a la bravura y trapío.

Y todo por no dar voz ni voto a los aficionados del tendido... que son los que mejor pueden opinar por votación, que su dinerito les cuesta.

BODA DE PEDRO BALANA, JUNIOR

En Barcelona, y en la iglesia parroquial de Santa Magdalena, de la vecina población de Esplugas de Llobregat, se ha celebrado esta mañana la boda de don Pedro Balaña Forns, hijo único del empresario de Plazas de toros don Pedro Balaña Espinos, con la bella y distinguida señorita Montserrat Montrú Piulachs. La concurrencia al acto ha sido numerosísima, figurando relevantes personalidades de toda España, entre éstas don Sancho Dávila, marqués de Babasco, don Juan March (hijo), que ostentaba la representación de sus padres; don José Flores, «Camará»; marqués de Castell-Florite; los matadores de toros Carlos Corpas, Felipe Navarro, «Jumillano» y «Agustínillo»; rejoneador don Angel Peralta, los novilleros «Chamaco» Paco Corpas y «Valencia»; don Pedro Chicote, que representaba al señor Fuertes de Villavicencio; don José Escanciano y empresarios de Plazas de toros de varias capitales de España.

Bendijo la unión el doctor don José Muset, y el parroco de Santa Magdalena, reverendo padre don

DESPUES DEL ACONTECIMIENTO TAURINO DE MURCIA

LA GRAN HAZAÑA DE MANUEL CASCALES HA TENIDO UN SENSACIONAL ECO EN EL MUNDILLO TAURINO Y EN LAS EMPRESAS



Nuestro colaborador sorprendió así al día siguiente de la histórica corrida al gran matador en su finca

NADIE que haya visto actuar al torero de la ciudad del Thader podía dudar un solo instante de la personalidad y estilo inconfundible de este magnífico lidiador, majestad y temple, que pone de pie al respetable sin necesidad de que su cuerpo esté en peligro de rozar la arena.

Elegancia, serenidad, valor por arrobos, que ensimisma, y una mano izquierda sobrenatural, que enloquece al espectador.

Es verdad que Manolo Cascales no triunfó en Valencia, decepcionó a la afición cartagenera, pero también es cierto que esa figura humana salió a los dos cosos

exponiéndose a ser mortalmente corneado, porque Cascales estaba enfermo, y estaba enfermo, porque físicamente apenas tenía energías para mantenerse de pie. Fué a torear, porque su pundonor profesional se lo exigía, sin embargo, no es menos cierto que al ser sometido a reconocimiento médico el pronóstico se encargó de decirnos el porqué de esa falta de rendimiento en los ruedos. Ello ha sido la circunstancia por la cual Manolo Cascales no aparece en las recientes corridas; no porque no estuviera contratado, sino porque, apartando todo interés económico, se reclusó en su finca de Los Felices, de donde saltaría a la arena dispuesto a demostrar que Murcia tiene en él a uno de los mejores toreros de España, y así lo ratificó en la fecha histórica de pasado día 22, al encerrarse solo con seis toros, para salir con la bandera muy alta. Resultado de esa grandiosa proeza, presenciada por cerca de veinte mil personas, ya lo ha dicho la prensa de toda España y América.

Aun después de matar, de una estocada hasta la bola, al último de sus enemigos, Cascales pidió el sobrero, dispuesto a terminar con cuantos cornúpetas quedaran en los corrales, pero el público en esos instantes invadía la Plaza, llevándolo en volandas por las angostas y tradicionales calles murcianas, para entrar en el hotel con los laureles de un triunfo que jamás se dió en nuestra Plaza.

Murcia tiene un torero, pero un torero de cuerpo entero. Quiera Dios que la suerte le guíe, porque corridas ya no le faltan. Hemos presenciado llamadas continuas de las empresas de más prestigio de la Península solicitando su presencia, allá donde han hecho falta sesenta toros para cortar menos trofeos que él ha conseguido en una sola tarde, con seis de ellos que rebasaban los 280 kilos cada uno. Las pruebas de su valor han quedado demostradas.

FRANAVELU

Luis Blanquet, leyó un telegrama del Vaticano transmitiendo la bendición de Su Santidad para los nuevos desposados. Al banquete nupcial, celebrado en un céntrico hotel de esta capital, asistieron centenares de invitados. El nuevo matrimonio ha salido en viaje de bodas para diversas provincias españolas. La boda del hijo del populárrimo empresario don Pedro Balaña ha constituido el acontecimiento del día en la Ciudad Condal.

POR ESAS PENAS

En Barcelona, la Peña Luis Miguel Dominguín ha organizado un ciclo de conferencias y charlas taurinas, a celebrar en su local social, por creer es interesante e instructivo, tanto para sus asociados como para los buenos aficionados.

Dió comienzo su primera el pasado sábado día 14 del corriente, por mediación del gran aficionado y director taurino de Radio Juventud, don José Antonio Cerezueta, quien haciendo gala de sus conocimientos taurinos, disertó bajo el tema poético taurino su amena charla, titulada «Los toros en la poesía», que le valió calurosos aplausos y las no pocas felicitaciones.

Hubo al finalizar la charla la correspondiente «trínca» entre los asistentes, que dió más emotividad al acto, siendo un gran éxito para esta Peña Luis Miguel al ver los salones que ocupa totalmente repletos de aficionados,



El novillero Miguel Campos, entrevistado por el crítico don Gonzalo para la emisión taurina «Entre barreras», de Radio Toledo (Foto Pepillo)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería - Radio Villanueva - Emisora del Panamá - Radio Asturias - Radio Antequera

ESCUCHE SUS EMISIONES

MANUEL ROMERO CARRETO

Matador de toros

EN estos concisos estudios biográficos que de los mantenedores de la Fiesta venimos realizando en esta página de EL RUEDO le llega hoy el turno a un matador de toros de la época «fernandina», aquella del reinado del fundador de la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla, el centro docente preservativo más ruda y sistemáticamente combatido por no pocos escritores taurinos, cuando precisamente eran los más llamados a ensalzarlo reconociendo lo bien intencionado de su creación.

Uno de los lidiadores que ejercieron su carrera profesional durante el reinado de Fernando VII y algunos años después fué Manuel Romero Carreto, natural de Sevilla, que vió la luz en aquella hermosa capital el 23 de junio de 1796.

Las primeras noticias que se poseen de sus actuaciones profesionales corresponden al año 1815, en que, en calidad de banderillero, acompaña a Antonio Ruiz en corridas en Cádiz y en el Puerto de Santa María, lo que constaba en los apuntes que sobre lidiadores de su tierra recopiló don Manuel Alamo, nuestro amigo y colaborador inolvidable.

Vemos que algún tratadista afirma se presentó en Madrid como banderillero en 1818, suponiendo que en tal categoría había de continuar hasta 1824, año en que aparece como medio espada.

Sin duda, quien tal afirma ignora que Manuel Romero actúa ya en tal cargo cuatro años antes de lo que supone: esto es, en el año 1820, lo que puede comprobar repasando las reseñas de las fiestas del 13 y 20 de agosto, en las que fueron primero y segundo espadas José Antonio Baden y Juan Jiménez, «el Morenillo».

Ausente nuestro biografiado unos años del ruedo madrileño, vuelve al mismo en 1824, en el que figura con la misma categoría de medio espada, sirviendo las corridas en turno con sus compañeros Lorenzo Baden y Manuel Parra.

Gusta su trabajo a la afición; se le compromete para la temporada de 1825, elevándole a la categoría de sobresaliente de espada, y para evitar su ausencia al terminar la temporada de toros, los arrendatarios de las novilladas le contratan para que estoquee los bichos de puntas, en unión de sus compañeros Lorenzo Baden, Manuel Parra y Manuel Montero.

Sigue en los años 1826 y 27 trabajando como sobresaliente, alternando con Manuel Parra en esta categoría, quedando de medios espadas Calzadilla y «Noteveas».

Los cronistas de la época comienzan a prestar atención al trabajo del diestro sevillano, como lo demuestran estas raudas referencias, estilo de aquel tiempo:

«Carreto, excelente con la capa, acreditó ser torero.»

«Romero Carreto, bien; hizo conocer lo que sabe.»

«Carreto asistió activo a los picadores y recibió bien su toro, que se hizo peligroso.»

«Carreto, bien; mató valiente dos toros nada bovantes.»

Ausente de la Corte en 1828, torea en Andalucía como espada, alternando con «Pan-

chón» y «el Morenillo», y viene a Madrid para las fiestas reales de 1829, en las que alterna con Antonio y Luis Ruiz y Juan León.

Los organizadores de las corridas de temporada en 1830 le contratan como segundo espada para alternar con Juan León, completándose el cartel de matadores con Pedro Sánchez, «Noteveas», de sobresaliente, y Antonio Calzadilla, de medio espada.

Tan sólo pudo tomar parte en las dos primeras corridas el héroe de nuestro relato, pues en los últimos días de abril tomó parte en una riña y resultó gravemente herido



«Corriendo por derecho», dibujo de Perea publicado en «La Lidia»

de una cuchillada en la cara. Pronosticaron los facultativos sería la herida de larga curación, y por ello se contrató a Roque Miranda, quien actuó con León hasta que vino Lucas Blanco para reforzar el cartel.

La base del cartel en 1831 la constituye Juan Jiménez, «el Morenillo», de primer espada; Manuel Romero Carreto, de segundo, y Francisco Montes, de tercero, con «Noteveas» de sobresaliente.

Así comienzan las corridas; pero enfermo «el Morenillo» y herido Montes en Aranjuez, a poco de comenzadas, queda Romero Carreto de primer espada, sirviendo una corrida con don Rafael Pérez de Guzmán —que se ofrece gratuitamente— y otras dos con «Noteveas», hasta que viene Juan León para reemplazar a Jiménez, si persiste su enfermedad, hasta que a mitad de las corridas de temporada se normaliza el servicio de matadores, turnando en las fiestas León, «el Morenillo», Romero Carreto y Francisco Montes, con Pedro Sánchez, «Noteveas», de sobresaliente.

Era el diestro objeto de nuestro estudio buen mozo, recio de cuerpo, valiente y garboso en el ruedo; pero tenía el defecto de ser

también algo indolente a veces, y por ello en ocasiones resultaban desiguales sus faenas.

«Romero, poco activo, no toreó de capa ni mató bien sus toros.»

Esto escribía el cronista en el resumen de una corrida, y luego, en la siguiente anotaba:

«Romero mató los toros segundo y cuarto, de Guendulain y Gaviria, de soberbia manera uno y excelente el otro. Dió estocadas propias del señor Pedro Romero.»

En general, ésta de 1831 fué su mejor temporada madrileña; el trabajo de Montes, el gran «Paquiro», estimuló a sus compañeros, que se aprestaron a la lucha con aquel revolucionario del arte. Por lo que afecta a nuestro biografiado, puede afirmarse que sacudió su indolencia y no se dejó pisar el terreno por el nuevo favorito de los madrileños.

Véase lo que escribió uno de los cronistas al finalizar la temporada, y con motivo de la corrida del 10 de octubre, en la que Romero Carreto y Montes lidiaron los toros de plaza partida.

«Lado de Romero Carreto. Toro primero, de Hidalgo. Bravo. Romero le citó de primeras estando en cuclillas y con el capote al hombro; el toro se arrancó, y al llegar al centro de la suerte se levantó el diestro, y haciendo un vistoso recorte se quedó de espaldas al toro, al que dió salida por su derecha, y esperándole luego de frente, le toreó de capa, haciéndole dos suertes al natural y cuatro navarras y galleos, cayendo al suelo delante de la cara de la res, a la que se llevaron los capotes de Camilo y de Lluç —Juan Yust—; terminó con el toro de un pinchazo y una buena al volapié. Por esto y por la finura y conocimiento con que toreó de capa recibió infinitos aplausos.

Segundo toro, de Guendulain, bravo, revoltoso y de mucho sentido. Romero toreó de capa, dando cuatro lances al natural, cuatro a la navarra y otras suertes muy vistosas y variadas, cuya denominación no se conoce, entre las que tuvieron lugar la llamada a la «chatre» y la a la ligera completa, la que repitió muchas veces, poniendo en seguida cuatro banderillas en una salida con la mayor perfección, pero alcanzado por el toro al brincar la barrera, le dió una fuerte hocicada, arrojándole contra un pilarote, causándole fuertes contusiones, retirándose colmado de repetidísimos aplausos.»

Luego, en el resumen de la labor de los espadas, sigue escribiendo el revistero:

«Carreto. Hizo cuanto supo, demostrando que posee perfectamente el arriesgado arte de torear, cuyo mérito quiere manchar y disminuir cierto partido conocido ya en esta Corte.»

El partido a que alude es el de Montes, cuyos amigos pretenden alejar de la Plaza a todo torero que pueda hacer sombra a su ídolo, como ocurrió con los mundonorosos diestros sevillanos «los Sombrereros».

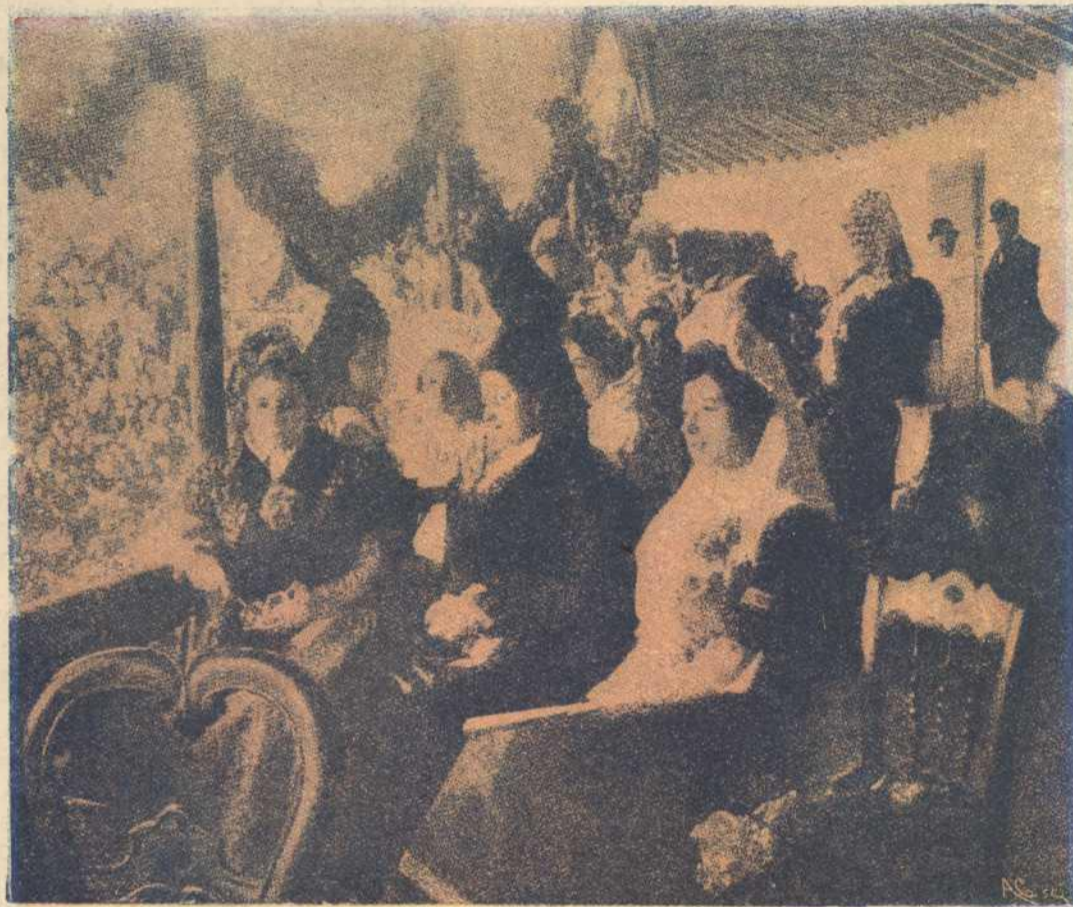
Como tercer espada, con Juan León y Lucas Blanco, es ajustado Romero Carreto para las corridas de Sevilla de los meses de abril a septiembre de 1832; vuelve a Madrid para tomar parte en las corridas reales de 1833; torea aquí algunas corridas más este año, y con la del 23 de septiembre, alternando con Montes y Lucas, termina sus actuaciones en el circo de la Corte.

En 1834 inaugura, con Hidalgo, la Plaza de Barcelona —la de la Barceloneta—, y a partir de este año perdemos su pista, careciéndose de noticias referentes a su retirada y muerte.

Estas son las noticias que del matador de toros sevillano Manuel Romero Carreto podemos ofrecer al lector.

Acontecimientos

que destacan



... en la placidez provinciana, en tiempos sin bomba H, ni toreros en agraz, financiados como cargamento comercial, era un gran acontecimiento que destacaba en la monótona vida pueblerina la organización de festejos taurinos. Las corridas serias, con luces y garrochas, por el aire de riesgo, ventura y fantasía que traían al aburguesado vivir, y las becerradas, en las que lucían su... miedo los «distinguidos jóvenes de la localidad», por lo que tenían de reflejo de la gran fiesta de toros en la vida local. Las más distinguidas damas, afanosas y con el amor propio afilado, al confeccionar lujosas moñas. Las jovencitas, por ver si su amor epataba a los toreros de verdad ante un torete de mentirijillas, y los futuros diestros por el jolgorio y las chuffas que traía la elección de vestimenta torera; las bravatas acerca de posibles proezas, contadas a pusilánimes damitas soñadoras de un sueldo fijo del Estado más que de aventuras e ilusiones.

Gran acontecimiento el de la becerrada, que presidirán bellas y distinguidas señoritas, que están ahí, en esa antañona foto, tan pizpiretas y acicaladas, mientras un becerrete descompone todos los faroleos de quienes creen que el toro en serio no es una cosa muy seria.

(Archivo Conde de Colombl.)

como sólo destaca una marca

TERRY



MANUEL ROM
LOS TOROS
SEMANARIO GATICO